



UNIVERSIDAD  
**NACIONAL**  
DE COLOMBIA

# **Análisis de los Imaginarios Colectivos, en los procesos de producción de la Vivienda de Interés Social**

**Jennyffer Clavijo Merchán**

Universidad Nacional de Colombia  
Facultad de Artes, Maestría en Hábitat  
Bogotá, Colombia

2019



# **Análisis de los Imaginarios Colectivos, en los procesos de producción de la Vivienda de Interés Social**

**Jennyffer Clavijo Merchán**

Tesis de investigación presentada como requisito parcial para optar al título de:  
**Magister en Hábitat**

Director:

PhD. Arq. Carlos Alberto Torres Tovar

Línea de Investigación:

Estudios en Vivienda

Universidad Nacional de Colombia  
Facultad de Artes, Maestría en Hábitat  
Bogotá, Colombia

2019



*Dedico este trabajo a la energía original del Universo, por haberme permitido llegar hasta este momento tan importante de mi formación profesional y personal, pues solo ella sabe la dedicación que he invertido.*

*Así mismo, quiero dedicar esta Tesis a todas las personas que estuvieron presentes en este proceso, por apoyarme cuando más lo necesité.*

## **Agradecimientos**

Me gustaría agradecer en estas líneas la ayuda que muchas personas y colegas me han prestado durante el proceso de investigación y redacción de este trabajo. En primer lugar, a mi tutor, el profesor Carlos Alberto Torres Tovar, por haberme orientado en todos los momentos que necesité sus consejos.

Así mismo, deseo expresar mi reconocimiento a todas las familias que me abrieron las puertas de su casa en Arborizadora Baja, pues generamos un lazo de amistad que va más allá de lo académico y fueron una pieza fundamental para terminar esta investigación.

A la Universidad Nacional de Colombia por ser la sede del conocimiento adquirido en estos años, siendo de gran importancia para la terminación de esta investigación.

## Resumen

La presente investigación estudia la importancia de los imaginarios que poseen las familias, que habitan viviendas sociales derivadas de programas promocionados por el Estado colombiano desde los años 90. Evidencia a su vez, cómo estos programas son insuficientes y no logran atender las necesidades en materia habitacional de las familias que allí habitan; obligándolas a realizar procesos de transformación físico-espacial, así como cambios en sus dinámicas sociales, debido a la falta de articulación de la imagen (necesidad y aspiración) de los habitantes, frente a lo que produce y entrega el mercado.

En esta perspectiva, esta Tesis plantea que existe un imaginario implantado en los ciudadanos, el cual genera un cambio de roles y ritmos de vida a los que se deben acoplar de manera casi obligatoria para habitar estas viviendas, que son el núcleo de la vida familiar, transformando sus modos de habitar, así como sus percepciones sobre los espacios de la vivienda e incidiendo en sus dinámicas cotidianas, tanto individuales como colectivas.

Como constatación de lo planteado, se efectuó un estudio de caso en el barrio Arbozadora Baja, ubicado en la localidad de Ciudad Bolívar (Bogotá, Colombia). Este programa de vivienda fue promovido por el Estado, bajo la dirección de la Caja de Vivienda Popular (CVP) a finales de la década de los 80's y principios de los 90's, destinado a personas de bajos recursos, dotándolas de un lote promedio de 12m x 3.50m, iniciando el proceso de autoconstrucción mediante un pie de casa construido colectivamente por parte de los residentes. Este caso de estudio permitió evidenciar como el producto final no cumple con el imaginario de la gente, así como tampoco alcanza el propuesto por la CVP.

**Palabras clave:** Hábitat, Vivienda, Autoconstrucción, Transformación, Imaginario e Implantación.

## Abstract

The present investigation studies the importance of the imaginary that families have, that inhabit social housing derived from programs promoted by the Colombian State since the 1990s. Evidence in turn, how these programs are insufficient and fail to meet the needs in housing matters of the families that live there; forcing them to carry out processes of physical-spatial transformation, as well as changes in their social dynamics, due to the lack of articulation of the image (need and aspiration) of the inhabitants, compared to what the market produces and delivers.

In this perspective, this thesis proposes that there is an imaginary implanted in citizens, which generates a change of roles and rhythms of life to which they must be coupled almost mandatory to inhabit these homes, which are the core of family life, transforming their ways of living, as well as their perceptions about the spaces of the house and influencing their daily dynamics, both individual and collective.

As a statement of the above, a case study was carried out in the Arborizadora Baja neighborhood, located in the town of Ciudad Bolívar (Bogotá, Colombia). This housing program was promoted by the State, under the direction of the Popular Housing Fund (CVP) in the late 80's and early 90's, aimed at low-income people, providing them with an average lot 12m x 3.50m, starting the process of self-construction through a house foot built collectively by residents. This case study showed how the final product does not meet the imaginary of people, nor does it reach the one proposed by the CVP.

**Keywords:** Habitat, Housing, Self-construction, Transformartion, Imaginary and Implementation.



# Contenido

	Pág.
<b>Agradecimientos .....</b>	<b>VI</b>
<b>Resumen .....</b>	<b>VII</b>
<b>Lista de figuras.....</b>	<b>11</b>
<b>Lista de tablas .....</b>	<b>13</b>
<b>Introducción .....</b>	<b>14</b>
<b>Metodología.....</b>	<b>17</b>
<b>1. Capítulo Primero: Analizando la Triada: Imaginario Colectivo, Vivienda Social, Necesidades Humanas .....</b>	<b>21</b>
1.1 Entendiendo los Imaginarios Colectivos .....	23
1.2 Una mirada cualitativa a la definición de la vivienda social .....	31
1.3 Una mirada al concepto de las Necesidades Humanas .....	38
1.3.1 Aspecto ontológico.....	42
1.3.2 Aspecto ético .....	42
1.3.3 Aspecto político.....	43
1.4 De la teoría a lo real .....	44
<b>2. Capítulo Segundo: De la vivienda social a la vivienda de interés social.....</b>	<b>47</b>
2.1 La vivienda social en Bogotá .....	48
2.2 La vivienda como objeto mercantil: vivienda de interés social .....	58
2.3 Metrovivienda: Proyecto el Recreo .....	61
2.4 Los problemas relacionados con la VIS.....	66
<b>3. Capítulo Tercero: La Autoconstrucción como Política de Vivienda en Bogotá a finales de los años 80's e inicios del Milenio .....</b>	<b>69</b>
3.1 La Autoconstrucción, un sistema presente en la comunidad .....	70
3.2 Incorporación de la Autoconstrucción y el Desarrollo Progresivo, en el marco de las políticas públicas en Bogotá .....	73
3.2.1 Aurora II. Marichuela/Bogotá .....	79
3.3 De la planeación a la construcción .....	83
3.3.1 Proyecto Techo .....	88
3.3.2 Villa Javier .....	90
3.4 Reflexión final.....	94

<b>4. Capítulo Cuarto: Análisis de los Imaginarios Colectivos en Arborizadora Baja ...</b>	<b>95</b>
4.1 El Origen de Arborizadora Baja.....	96
4.2 Habitando lo NO Imaginado.....	100
4.3 Reflexión Final.....	118
<b>5. Conclusiones y Recomendaciones .....</b>	<b>120</b>
5.1 Conclusiones .....	120
5.2 Recomendaciones .....	123
<b>Bibliografía .....</b>	<b>125</b>
<b>A. Anexo: Formatos de encuestas y entrevistas.....</b>	<b>130</b>
<b>B. Anexo: Carteles y panfletos .....</b>	<b>136</b>
<b>C. Anexo: Material didáctico.....</b>	<b>143</b>
<b>D. Anexo: archivo fotográfico.....</b>	<b>149</b>
<b>E. Anexo: transcripción de entrevistas .....</b>	<b>153</b>

## Lista de figuras

	Pág.
<b>Figura 1.</b> Imaginada – Real.....	29
<b>Figura 2.</b> Imaginada – Real.....	298
<b>Figura 3.</b> Analisis de la Trialectica.....	32
<b>Figura 4.</b> Piramide de Maslow.....	37
<b>Figura 5.</b> Urbanizacion Hato Nuevo, La guajira.....	44
<b>Figura 6.</b> Vivienda Obrera.....	47
<b>Figura 7.</b> Barrio Obrero, El centenario.....	48
<b>Figura 8.</b> Barrio Obrerom El centenario.....	49
<b>Figura 9.</b> Centro Antonio Nariño.....	50
<b>Figura 10.</b> Ciuda Kennedy.....	51
<b>Figura 11.</b> Barrio Timiza.....	53
<b>Figura 12.</b> Kennedy experimental y barrio el Tunal.....	53
<b>Figura 13.</b> Barrio Muzú.....	55
<b>Figura 14.</b> Evolucion de la vivienda.....	58
<b>Figura 15.</b> Ciudadela El Recreo.....	60
<b>Figura 16.</b> Datos oficinas Ciudadela el Recreo.....	62
<b>Figura 17.</b> Evolucion de la vivienda.....	69
<b>Figura 18.</b> Plano vivienda tipo A y B + Ampliaciones.....	76
<b>Figura 19.</b> Plano vivienda esquinera.....	77
<b>Figura 20.</b> Construccion de las viviendas propuestas.....	77
<b>Figura 21</b> Plano vivienda tipo A y B + Ampliaciones.....	78
<b>Figura 22</b> Plano vivienda tipo A y B + Ampliaciones.....	79
<b>Figura 23</b> Plano de Ubicación.....	81
<b>Figura 24</b> Esquema de ASOVIVIR.....	82
<b>Figura 25</b> Publicación de las jornadas de trabajo.....	83
<b>Figura 26</b> Localización del proyecto ASOVIVIR.....	84
<b>Figura 27</b> Prototipo vivienda Villa Javier.....	88
<b>Figura 28</b> Prototipo vivienda Villa Javier.....	89
<b>Figura 29</b> Fotografías de Villa Javier.....	90
<b>Figura 30</b> Plano de Arborizadora Baja.....	94
<b>Figura 31</b> Esquema original de proyecto.....	95
<b>Figura 32</b> Esquema original de proyecto.....	96
<b>Figura 33</b> Esquema familiar.....	98
<b>Figura 34</b> Evolución Familiar.....	99
<b>Figura 35</b> Evolución Familiar.....	100
<b>Figura 36</b> Evolución Familiar.....	101

<b>Figura 37</b> Núcleo familiar .....	102
<b>Figura 38</b> Inversión familiar .....	103
<b>Figura 39</b> Evolución Arquitectónica de la vivienda.....	104
<b>Figura 40</b> Planos Arquitectónicos .....	105
<b>Figura 41</b> Evolución de la vivienda - Propuesta.....	106
<b>Figura 42</b> Historia de la familia .....	107
<b>Figura 43</b> Evolución de la vivienda - Propuesta.....	107
<b>Figura 44</b> Crecimiento de la vivienda .....	108
<b>Figura 45</b> Planos actuales de la vivienda de la Sra. Lolita .....	108
<b>Figura 46</b> Proyección actual de la vivienda .....	109
<b>Figura 47</b> Historia familiar + Inversión .....	110
<b>Figura 48</b> Evolución Arquitectónica de la vivienda.....	111
<b>Figura 49</b> Evolución Arquitectónica de la vivienda.....	111
<b>Figura 50</b> Planos arquitectónicos .....	112
<b>Figura 51</b> Crecimiento de la vivienda .....	113
<b>Figura 52</b> Evolución Arquitectónica de la vivienda.....	114
<b>Figura 53</b> Conformación de Espacios.....	115
<b>Figura 54</b> Familia Lolita .....	116

## Lista de tablas

	<b>Pág.</b>
<b>Tabla 1:</b> Registro de Gastos.....	101
<b>Tabla 2:</b> Representación de Gastos. ....	104

## Introducción

Comúnmente, se ha creído que el problema de la vivienda es una cuestión de acceso a la propiedad, sin embargo esta problemática es más compleja, pues no debe asociarse solamente a la adquisición del inmueble, sino se deben considerar las maneras en que se incorporan las prácticas sociales de los individuos.

Para esto, el Estado ha implementado políticas públicas que se orientan a la producción de vivienda en masa, ya sea de manera directa, es decir por medio de la construcción o como agente indirecto mediante la entrega de subsidios. Sin embargo a pesar de la creación de estas políticas habitacionales, no se puede garantizar el acceso a la vivienda a toda la población de bajos recursos, así como falta generar un hábitat digno y de calidad.

Por ello, es importante profundizar la investigación en este campo, pues este problema es uno de los que posee mayor incidencia en las interacciones sociales de las familias en Colombia, este estudio aporta una visión complementaria a los enfoques que consideran la vivienda como un asunto netamente material, económico o político; para ello reconoce que la vivienda debe considerarse como un elemento que se encuentra en permanente cambio y transformación, pues dentro de su cotidianidad las personas se apropian del espacio, lo habitan, lo construyen y lo transforman según sean sus intereses, ideas, posibilidades y anhelos, asociado a una temporalidad cambiante (tiempo).

El repensar la vivienda de esta manera, cuestiona la separación entre el objeto y las relaciones sociales, es por ello que la presente investigación le da importancia a los imaginarios de las personas, entendiendo que de manera integral estos reflejan aquellos anhelos y aspiraciones individuales y/o colectivos, pues en la actualidad no son satisfechos, generando procesos de adaptación a sus modos de habitar, en donde estos espacios vacíos, son dotados de un sentido y símbolo particular.

Un ejemplo de esto, es el momento en que una familia, recibe de manera oficial la vivienda; este hecho constituye un antes y un después para la familia; ya que conseguir los medios económicos de esa vivienda, ya representa un esfuerzo para la familia; en donde la adquisición del inmueble es solo el primer camino que deberá recorrer la familia en referencia a la adaptación de sus modos de habitar.

Por ello la presente investigación plantea como **hipótesis central**, que la implantación del imaginario inmobiliario por parte del mercado, modifica el imaginario original de las personas, cambiando sus patrones y estilos de vida, ya que como se mencionó anteriormente, se omiten los procesos sociales que allí suceden, en donde la vivienda solo se ve como una mercancía que genera utilidades económicas; a ello se suma que la promoción inmobiliaria la cual juega con las necesidades de la población, promueve la idea de que ser propietario, lo cual incrementa el *status social*, permitiendo que la familia salga del rango de la *pobreza*.

Para esto, se analiza el caso del barrio Arborizadora Baja, pues las personas que se beneficiaron de las unidades habitacionales allí producidas, no eran poseedores ni propietarios; este proyecto fue visto como una oportunidad para serlo y dejar de “*sufrir por no tener un techo*”. A pesar de que a todas las familias se les entregó una unidad básica (pie de casa), para que a partir de allí siguieran con una construcción progresiva; todas las familias estudiadas deshicieron este módulo para reorganizar el espacio según su conveniencia y necesidad, a través de sus propias dinámicas adaptativas. Tomando en consideración esta práctica, cabe resaltar que la calidad en la vivienda no solo se puede medir a partir de la cantidad de soluciones construidas y características físicas del espacio; sino que demanda también la pertinencia de las mismas, potencializando en el diseño de las viviendas las cuales deben estar acordes con las prácticas sociales de quienes la habitarán; que pudiese dar paso a un estado de felicidad, comodidad, convivencia e integración social, entre otros.

El caso de estudio, se genera a través del programa de la autoconstrucción en la modalidad de cooperación, dado que fue la misma comunidad la que trabajo en la construcción de sus viviendas. Tomando en consideración este tipo de proyectos se hace

necesario considerar tres referentes con este mismo sistema para analizar su gestión y realización, como lo son Techo, Villa Javier y ASOVIVIR.

Todo esto, se enmarca a principio de los años 90's cuando el Estado se retira de la producción de vivienda, y decide asumir la tarea de otorgar subsidios a las familias, quienes adquirirían su vivienda a promotores privados del mercado inmobiliario. Así, se buscaba incrementar la demanda solvente de vivienda social a través de un esquema que requiere el acceso a un crédito hipotecario y trasfiere la responsabilidad de la producción de la vivienda a promotores privados.

Es por ello, que esta Tesis tiene como **objetivo general**, el análisis de los imaginarios colectivos en la vivienda de interés social en proyectos ejecutados por el Estado, en Bogotá, mediante la autoconstrucción. La Tesis reconoce la importancia a esas adaptaciones que tienen que hacer los residentes en sus unidades habitacionales para mantener sus ritmos de vida. Para esto, se generan **dos objetivos específicos** que permitieron este abordaje. El primer objetivo, busca establecer la relación entre el imaginario colectivo, la vivienda social y las necesidades humanas, como categorías de análisis en la producción de vivienda, el segundo, busca analizar de manera general la trayectoria y el contenido que han tenido las políticas públicas de vivienda en Bogotá, centradas en la modalidad de la autoconstrucción. Con estos objetivos específicos, esta investigación se interesó por la relación entre las dinámicas sociales y los procesos de producción, para entender cómo se producen las adaptaciones que se han realizado en las viviendas.

Por medio del análisis, tanto del caso de estudio como de los referentes, se observa que la vivienda es objeto de un proceso de complejidad que incluye la producción del espacio, la cual puede ser entendida como la creación de un entorno material con características tanto físicas como sociales, que engloba prácticas de apropiación, resignificación y transformación del espacio por parte de los residentes.



## Metodología

Esta metodología de investigación se encargara de definir y sistematizar el conjunto de técnicas, métodos y procedimientos que fueron necesarios para el desarrollo de esta investigación, consolidando el nuevo conocimiento; en este caso el objetivo central de estudio.

Así pues, se utilizó una metodología cualitativa, pues permita revisar con profundidad los procesos de transformación de la vivienda, además de conocer el imaginario que tenían las personas antes y después de adquirir la vivienda; para de esta manera analizar los imaginarios que existen entorno a la vivienda de interés social, confrontarlos con las posturas teóricas que se exponen en esta investigación, esto permitió abrir la reflexión sobre los procesos de producción actuales, la desconexión con las dinámicas sociales y la adaptación que generan las familias que allí habitan

Para esto, la investigación se plantea un **hipótesis central**, la cual permitió delimitar el alcance de la investigación por medio de un revisión documental, que abordó los siguientes temas: El imaginario colectivo, Vivienda social, Necesidades humanas, Políticas publicas entorno a la vivienda de interés social, El modelo de la autoconstrucción y los modos de habitar, a través de artículos académicos, libros, revistas indexadas, videos, entre otros. Toda esta información, es depurada y sistematizada, para generar diagramas que permitan entender el tema central: Los imaginarios colectivos en relación con la VIS.

En cuanto al proceso metodológico para la escogencia del caso de estudio, se tuvieron en cuentas tres criterios: 1. Estudiar un proyecto de Autoconstrucción desde un ámbito de la colectividad. 2. Que fuera un proyecto de gran alcance y envergadura. 3. Que

fueran un referente en los procesos de gestión, además de poseer una carga importante de simbolismo dentro de la comunidad. Con esto esto, se seleccionaron las familias que harían parte de la investigación, para de esta manera analizar el imaginario que tienen estas personas, antes, durante y después de adquirir el proyecto; así como sus anhelos y deseos; todo esto se realiza a través de las siguientes herramientas.

- **Registro fotográfico + Esquemas:** Se realizó un croquis de la información, así como la toma fotografías; esta herramienta se planteó principalmente para registrar la cantidad de espacios que posee cada vivienda, sus condiciones físico-espaciales; para de esta manera realizar el levantamiento arquitectónico; para de esta manera establecer relaciones tanto cuantitativas como cualitativas.
- **Entrevistas semi estructuradas:** Se estableció una la socialización con las familias, para esto se estructuraron preguntas básicas para insertarlas en las diferentes sesiones de trabajo como: ¿Hace cuánto vive acá?, ¿Cómo conoció el programa de la CVP?, ¿En dónde vivía antes?; de acuerdo a las diferentes conversaciones se modificaron las preguntas para que estuvieran acorde con lo vivido con cada familia.
- **Lo que puede mejorar y lo que deseo:** Este ejercicio didáctico (ver Anexo) permitió establecer, los anhelos que poseían los habitantes sobre su casa, y como se relacionaban con las modificaciones que se realizaron en las viviendas, así como proyectar esos anhelos futuros..
- **Una visión en Tercera Dimensión:** A través de maquetas a escala 1:50, se generaron varios modelos de los espacios más comunes, como la sala, el comedor, la cocina, la zona de lavado, entre otros, para que las familias decidieran el tamaño deseado, de acuerdo a ese imaginario de la casa soñada, esto permitido visualizar en 3D como se configuran los espacio y cuál sería la proporción de la casa.

A partir de todo lo anterior, se eligió como caso de estudio el barrio de Arborizadora Baja, ubicado en la localidad de Ciudad Bolívar, de allí se generó una muestra aleatoria, teniendo en cuenta el interés de las familias por hacer parte de esta investigación, por ello se trabajó con cinco familias en total, las cuales fueron seleccionadas por su condición de propietarios así como su antigüedad en el barrio.

Para esto, se realiza una serie de visitas de campo a la zona de estudio, por medio de las herramientas anteriormente nombradas; identificando las cotidianidades, los patrones, las perspectivas, que las familias poseen entorno a su vivienda, además de conocer no solo las transformaciones físicas de la vivienda, sino también las transformaciones simbólicas y de sentido.

Posteriormente, se sistematiza la información recolectada; realizando las transcripciones de las entrevistas semiestructuradas, la clasificación del registro fotográfico, así como del material didáctico utilizado.

Todo lo anterior, permitió indagar acerca de la forma en como las expectativas de las personas se adaptan a las políticas de vivienda planteadas, de igual forma se evidencia como las personas ajustan sus necesidades a una vivienda, aunque este no satisfaga el imaginario que tienen de la misma. Por otro lado, la labor investigativa contribuyó a conocer ese imaginario colectivo de su casa soñada, enfrentándolo con su realidad actual; lo cual permitió dar una reflexión sobre la disonancia entre ambos aspectos; pues por un lado la política pública plantea una solución habitacional que no se encuentra en concordancia con los anhelos, patrones y necesidades de las familias de bajos recursos.



# **1. Capítulo Primero: Analizando la Triada: Imaginario Colectivo, Vivienda Social, Necesidades Humanas**

El presente capítulo, busca evidenciar la estrecha relación que posee el imaginario colectivo, la vivienda social y las necesidades humanas dentro de sus conceptualizaciones, siendo posible generar una lectura continua de estas categorías por medio de una triada integradora. Para efectos de esta investigación, la categoría del imaginario colectivo será la base para entender los procesos perceptuales del individuo, y como su continua transformación da paso a un pensamiento reflexivo sobre la necesidad de poseer la vivienda; ya que se deja de lado, el considerar esta última como un generador de relaciones sociales.

A partir de lo anterior, es importante entender que para hablar del imaginario colectivo, es preciso estudiar previamente el individual, pues allí se establecen precedentes para entender la colectividad; por ello se realiza un breve recuento histórico desde el año 1912 al 2006, en donde se citan a cuatro autores, que permiten comprender lo siguiente:

1. La concepción del imaginario desde el individuo y como se transforma de acuerdo a sus vivencias, referenciando a Gilbert Durand (1994), a partir de allí se entiende que la sociedad posee un papel importante en la transformación de este imaginario como lo plantea Emile Durkheim (1912).
2. El papel del imaginario dentro de la colectividad y como se encuentra atravesado por una cotidianidad, que lo entiende a través de símbolos, códigos y patrones; haciendo referencia a Néstor García Canclíni (1999) y Armando Silva (2006).

Después de entender el amplio campo que poseen las percepciones, es pertinente cruzar la categoría de la vivienda social, la cual permite entenderla desde un campo intangible que va más allá de lo material; haciendo referencia a una definición sensible, que es

capaz de tejerse con la categoría del imaginario, con la capacidad de ser leída como un conjunto de sensaciones y significaciones.

Para esto, se analizan cinco autores que recogen de manera general, la reflexión de entender la vivienda como un elemento que se ha mantenido constante en el tiempo:

1. La vivienda como contenedor de satisfacciones, anhelos y valores personales, que le dan un entendimiento desde lo cognitivo, afectivo y social; referenciando a Hayward (1977) y Bachelard (1958).
2. La producción del espacio, de manera social y como la sociedad es manipulada a través del consumo; referenciando a Lefebvre (1974).
3. La existencia de un imaginario entorno a la vivienda, visto por las personas y como a su vez es tergiversada por la imagen del mercado; tomando como referencia a Alicia Lindón (2006).
4. Por último una mirada integradora entre el hábitat y la vivienda, entendiendo las diferentes escalas de acción que posee la vivienda; referenciando a Bárbara Allen (2003).

Finalmente, la categoría que cierra la triada son las necesidades humanas, la cual se estudia desde una mirada antropológica por medio de las posturas de Carl Marx, pues él planteaba la existencia de la escasez y la carencia, a partir de esto el ser humano tenía un camino infinito por intentar suplir estas necesidades, sin embargo esclarece dos campos de acción, el primero las llama impulso, aquello que es innato al ser humano y que no puede contenerlo; lo segundo son aquellas que la sociedad le impone. A partir de esto, Agnes Heller (1986-1996) plantea la existencia de necesidades que nacen desde el ser humano (referenciando a Marx, la existencia de carencias), estas son percibidas a partir de la cotidianidad, las cuales se vuelven indispensables por ser saciadas.

Sin embargo plantea la manipulación brutal, de la cual hace referencia a una necesidad que es impuestas por factores externos, los cuales no buscan el bien común de las personas; pero entre estas dos extremos Heller aclara que existe la manipulación refinada, siuando la atención a un grupo de personas, que van siendo dirigidas de manera silenciosa a intereses particulares o puntuales. Para este último postulado André

Gorz (1927-2007) se cuestiona, que tan reales son las necesidades que el mercado plantea a la sociedad y si es posible distinguir aquellas que no son cuantitativas.

Por último, toda la conceptualización de estas tres categorías, permite generar una reflexión crítica e integradora sobre el tema central de esta investigación; la cual es la negación de los imaginarios colectivos a lo largo de la historia Colombiana en los procesos de producción de vivienda de interés social. Esta vinculación conceptual planteada, evidencia todos los procesos cualitativos que no se tiene en cuenta en la producción de vivienda.

## 1.1 Entendiendo los Imaginarios Colectivos

Para analizar esta categoría, es pertinente iniciar con el estudio del Filósofo y Sociólogo francés Gilbert Durand (1994), el cual afirmaba que el imaginario tiene la categoría de ser un punto clave dentro del pensamiento humano, donde “lo imaginario, es un conjunto de imágenes y de relaciones de imágenes (...) se aparece como el gran denominador fundamental, situando todos los procesos del pensamiento humano” (Durand,1982);siendo construidos desde el pensamiento original del individuo, el cual se encuentra inherentemente relacionado con la cultura; en este punto Durand concebía el vínculo directo entre el imaginario y los arquetipos, pues estos últimos son creados por las personas desde la infancia, siendo un factor determinante en las sociedades; a pesar de que estas no sean conscientes de este proceso.

Esta contextualización, permite entender la noción original del imaginario, que está anclado al sujeto, en donde es él quien posee una configuración establecida de su realidad a partir de un conjunto de imágenes y símbolos que forman una interpretación de su propio entorno, recalcando que este proceso se encuentra de manera inconsciente (y sin control) dentro del sujeto.

Es por esto, que los imaginarios deben ser entendidos como estructuras profundas, las cuales se encuentran latentes en la cultura, como lo expresa Durand (2005) en su libro de *Las estructuras antropológicas de lo imaginario* (1960), en donde recalca la utilización de los arquetipos, vinculando las imágenes diferenciadas por las culturas, con los esquemas mentales de las personas.

A partir de lo anterior, Durand establece una relación entre el imaginario y la dimensión del ser, el cual surge tanto de las percepciones como las emociones que afectan al hombre, así como de su entorno; resaltando que las imágenes y la narrativa son portadoras de realidad, las cuales se expresan en un lenguaje simbólico. Este último elemento (las narrativas), permite acceder a la historia del sujeto lo que es una manera idónea de entender la cultura misma en donde se relaciona y a su vez como entabla un dialogo con los otros.

Sin embargo, existe un elemento vinculante que permite entender estas narraciones a un contexto real, la cual es la Mítica, haciendo referencia de una narración sagrada, que pertenece a un mundo primordial; es decir que el mito es un relato simbólico, y al mismo tiempo alude a una ontología, donde el tiempo y el espacio se modifican, no es progresivo ni lineal; siendo de gran importancia pues, por medio de la narrativa es posible visualizar (por medio de imágenes mentales) no solo al individuo sino a una sociedad que se encuentra organizada, la cual es capaz de expresarse por medio de símbolos, para así generar una interpretación del mundo frente a los desafíos impuestos por el tiempo (Durand 1994).

De tal manera, el imaginario puede entenderse como una forma de interacción entre la parte subjetiva (psíquica –física), con el entorno social – cósmico del ser humano; siendo dinámico pero que se manifiesta como una forma de vida cultural, con soportes sociales que evolucionan en el tiempo: como un trayecto antropológico.

Esto permite vislumbrar como aquellos objetos, imágenes o hechos cargados de simbolismo generan una configuración de significados que le permiten al sujeto transformar su realidad y por ende la de otros frente a un entorno colectivo, siempre concebido de manera inconsciente como un proceso innato dentro de la psique. Pero estos procesos también pueden ser concebidos en sociedad como lo pensaba el Sociólogo y Filósofo francés Emile Durkheim (1912), el cual entendía al imaginario como el acto mismo de imaginar, aludiendo al termino de representar, el cual determina objetos en el pensamiento y con relativa independencia en la realidad, a partir de allí integraba el concepto de la conciencia colectiva; explicando los fenómenos sociales a un nivel de abstracción, en donde la propia existencia de la sociedad está representada en las mentes de los individuos.



Para esto, Durkheim (1912) desarrollo la hipótesis de la dualidad de la conciencia en el libro *Las formas elementales de la vida religiosa*, explicando las categorías de las representaciones, que son esencialmente colectivas; es decir que el individuo no puede separar sus representaciones de la sociedad, ni tampoco a la inversa, en donde la conciencia individual impregna sus representaciones<sup>1</sup> y significados a la psique social, añadiendo cada vez más contenido.

Es la sociedad, la que se hace parte integrante de las personas y les entrega un flujo de energía externo que se manifiesta de distintas maneras; sin embargo, a pesar de esta vinculación las conciencias individuales están cerradas las unas a las otras y no pueden comunicar sino por medio de signos externos que traducen sus estados interiores. Las representaciones colectivas suponen la presencia de conciencias individuales que actúan y reaccionan las unas sobre las otras; de tal manera, el imaginario se instaura como un instrumento mediante el cual la conciencia percibe la vida y la elabora, la conciencia obliga al hombre a salir de sí mismo, a buscar satisfacciones que aún no encontró, a perseguir nuevos anhelos.

A partir de esto, Durkheim considera que las imágenes son representaciones, que en cierto momento pueden transformarse en colectivas, siempre y cuando contenga valoraciones culturales de conocimientos socialmente producidos. En donde los imaginarios son marcos de referencia, donde los sujetos interpretan las imágenes que llegan del contexto, para así configurar las suyas.

Cuando se habla de colectividad, se está remitiendo a un campo de imágenes diferenciadas, en donde el imaginario hace referencia a esas elaboraciones simbólicas de lo que observamos o de aquello que nos atemoriza o deseáramos que existiera, como lo expone el Filósofo y Antropólogo Néstor García Canclini (1999), en su libro *La institución imaginada de la sociedad* (1975), afirma que la sociedad es como una unidad institucional global y demuestra que esta unidad refleja la cohesión interna de la red inmensamente compleja de significados que permea, orienta y dirige la vida de la sociedad, llamando a esta red de significados **el Magma**, los cuales están encarnados en sus instituciones.

---

<sup>1</sup> Para Durkheim las representaciones son categorías abstractas que son producidas colectivamente y que forman el bagaje cultural de una sociedad. Las cuales son concebidas como formas de conciencia que la sociedad impone a los individuos.

Dentro de este magna, se relacionan dos elementos fundamentales, la psique y la sociedad como polos irreductibles, demostrando que la representación original no puede por sí sola producir significación social, en donde es la creación de significados sociales lo que genera una trascendencia, estos no pueden ser tratados en procesos racionales o naturales, ya que la sociedad se instituye a sí misma. Entonces, puede instaurarse la palabra imaginario colectivo, la cual está determinada por la creación socio-histórica y psíquica de figuras, formas e imágenes que proveen contenidos significativos y lo entretejen en las estructuras simbólicas de la sociedad misma.

Es por ello, que la imaginación ayuda a la conformación de la sociedad, la cual plantea realizar una distinción entre el imaginario radical y el concebido; el primero está relacionado con la función creativa/productiva, como lo expresa Canclini en su libro *La Existencia del imaginario radical*, el cual implica la capacidad de hacer surgir como imagen algo que no es, ni que fue (Castoriadis, 1982).

En segunda instancia, el imaginario concebido es entendido como una compilación de imágenes vigentes en la conciencia e inconsciente colectivo; es por ello que expresa que el mundo social en consecuencia sería el resultado de la creación de un imaginario radical. Esto daría paso a la creación de diferentes tipos de sociedad; en donde los imaginarios establecen un modo de ser particular; primero, originario e irreductible, de modo que nada existe fuera de este mundo de significaciones, pero al mismo tiempo supone la capacidad de pensar a la sociedad como un sistema que se construye a sí mismo.

Entonces, los imaginarios colectivos engendran un conjunto de valores, apreciaciones, gustos, ideales y conductas en la conciencia de las personas que conforman una determinada cultura. Dentro de esta compleja red social, es pertinente ver la perspectiva del semiólogo y filósofo Armando Silvia (2006), en donde se expresa que los imaginarios determinan maneras de ser y de comportamiento, incluidas las formas de uso de los objetos que representan, reiterando que los imaginarios no existen en un espacio geográfico, sino simbólico; es por ello que este término hace alusión a las percepciones grupales, manifestándose a través de los deseos, así que esto permite clasificarlo en una categoría cognitiva.

Este imaginario se proyecta en la realidad, en la medida en que se determina por sus formas de percepción y uso de los objetos: "...lo imaginario no es ni mentira ni secreto, pues al contrario se vive como verdad profunda de los seres humanos así no corresponda a hechos comprobables empíricamente" (Silva, 2013). La percepción imaginaria corresponde a un nivel profundo de elaboración social, que no coincide con el dato empírico, si por el contrario corresponde a una verdad construida socialmente a través de múltiples fantasías que se incorporan a personas reales y sus correspondientes modos de actuar.

Así pues, los imaginarios no son solo representaciones en abstracto y de naturaleza mental, sino que se encarnan o se incorporan en objetos ciudadanos que encontramos a la luz pública y de los cuales podemos deducir sentimientos sociales como el miedo, el amor, la ilusión o la rabia. Dichos sentimientos son archivados a manera de escritos, imágenes, sonidos, producciones de arte o textos de cualquier otra materia donde lo imaginado impone su valor dominante sobre el objeto mismo.

Los imaginarios son así:

"... verdades sociales no científicas y de ahí su cercanía con la dimensión estética de cada colectividad. Siendo esta construcción de imaginario algo más que una cuestión caprichosa, obedeciendo el seguimiento de reglas, representaciones, formaciones discursivas y sociales profundas de honda manifestación cultural" (Silva, 2013:70).

Con esto, Silva genera una triada de imaginarios (La inscripción psíquica, social y tecnológica), lo cual permite identificar las diferentes situaciones de la cotidianidad. Estas son:

La **inscripción psíquica**, la cual hace referencia a la dominación del orden imaginario en la percepción social; esto quiere decir que los sentimientos son dominantes en la percepción, tales como estados de miedo, temor, odio, resentimiento, afecto, vergüenza, confianza, ilusión, solidaridad; estas percepciones están dirigidas a relevar situaciones y momentos en los cuales la colectividad vive o se expresa en algún límite de la realidad prevista. A partir de esto se generan los mapas mentales en donde se desarrolla de forma perceptiva, pasando por la cognitiva, hasta crear una visualización del espacio en donde se vive, transita o ve, esto se transforma en memorias y reminiscencias que el sujeto carga, siendo transformado a lo largo de la vida.

La **inscripción social**, dentro del imaginario, no corresponde solo a una inscripción psíquica individual, sino que nos brinda una condición afectiva y cognitiva dentro de comunidades sociales. Los imaginarios se relacionan con visiones grupales que afectan y contagian a sus miembros, y provienen de muchas experiencias de mediación: las mitologías, la literatura, el arte, las ciencias, las tecnologías o los medios, todas aquellas fuentes engranadas por la historia y por las historias locales de cada comunidad y del grupo que las forman, en donde la acción de representar evidencia la presencia misma del imaginario.

Y por último, la **inscripción tecnológica**, la cual brinda una técnica para materializar la expresión grupal, entonces el imaginario también está asociado a las técnicas que van a servir como instrumento para representar, como medio materializador y creador de tipos de visión, lo cual exige entender que cada época construye sus percepciones dimensionales desde tecnologías dominantes y que cada una a su vez, permite deducir el mundo desde su misma condición inherente que arroja una potencial estructuración y no otra.

En el presente estudio la triada anterior, Silva (2013) genera un modelo de encarnación sobre el cual sostiene el modelo de la ciudad imaginada:

<b>R1=Ir (Realidad 1= Imaginada – real)</b>
---

Se construye cuando lo imaginado es dominante y Real lo potencia, por lo tanto, I se eleva la potencia R. Esto ocurre, cuando un hecho, objeto o relato no existen en la realidad empírica comprobable pero una colectividad lo imagina y lo vive como si realmente existente, lo que ocasiona una gestualidad ciudadana; de esta manera el imaginario, no solo corresponde a una percepción colectiva sino a una categoría de la cognición de alta subjetividad social que no admite comprobación.

Un ejemplo de esto es lo que paso en Valparaíso, ciudad ubicada en el litoral central del territorio continental de Chile (a 92 Km. al noroeste de Santiago), se hizo un puente sobre el lecho y las playas aledañas del mar Pacífico para acercar un trayecto terrestre, pero nunca se adelantó la obra real de conexión y ha quedado como testimonio visual de apenas un puente que la gente visita y toma fotos para imaginar cómo pudo haber sido si de verdad se hubiese terminado (Silva, 2013:203).

**Figura 1: Imaginada – Real.**

Aquello que todos sueñan y lo visualizan, pero no existe en la realidad material. (2017). Imagen original recuperada de <http://www.thisischie.cl>. Cambios realizados por la Autora. (2019).

<b>R2=RI (Realidad 2= Real – Imaginada)</b>
---

Se construye cuando lo real es dominante y lo imaginado lo potencia, por tanto, R se eleva a la I potencia. Esto se trata de un objeto, un hecho o un relato que existe empíricamente y referencialmente pero no se le usa ni evoca socialmente por una urbe, toda la colectividad o algún grupo de ella, esto permite distinguir estados de olvido de sitios, objetos borrados de la memoria, hechos históricos apenas recordados, lugares no visitados.

Un referente de esto es cuando los indígenas en las ciudades de América Latina donde su población es minoritaria, en caso de Bogotá, no son visibles para buen parte de los ciudadanos. El abandono los invisibiliza y aparecen fantasmalmente, más bien, como parte del mobiliario urbano, desplazamiento social que ordena dispositivos visuales (Silva, 2013:203)

Esto permite ver una especie de negación sobre un objeto de una parte de la ciudad o de un hecho social, lo negado sigue existiendo tan solo en la realidad, como se ve en la Figura 2.

**Figura 2: Real – Imaginada.**

Reconociendo la negación de la población Indígena en la Ciudad, vista como un objeto. Pérez O. (2017). Recuperado de <http://www.elespectador.com>.

**R3= IRI (Realidad 3= Imaginada – Real – Imaginada Prima)**

Este opera cuando I, lo imaginado es equivalente a R, lo real, y que, en la dinámica de los imaginarios, se reconstituye como I' habiendo sido enriquecido en su sentido por R. I' para señalar que es similar, pero no la misma I inicial pues ha incorporado o ha sido afectada por una nueva interpretación de lo Real que ocasionan la re-significación de I. Esta realidad es aquella en la cual los ciudadanos logran un buen equilibrio de lo real con lo imaginado: es real porque así mismo se lo imagina una colectividad.

Un ejemplo de esto, es cuando una persona se imagina la vivienda ideal, esta es potenciada por la realidad, pues la persona ha tenido los medios económicos, sociales y familiares para construir esta vivienda; sin embargo al tenerla terminada, el imaginario no es el mismo, al momento en que se inició esta construcción; pues se reconfigura el significado de esta vivienda para la persona; adquiriendo un sentido distinto.

## 1.2 Una mirada cualitativa a la definición de la vivienda social

Un elemento articulador dentro de la triada planteada al inicio de esta investigación es la vivienda social, pero para este caso será analizado el concepto desde los sentidos que esta categoría genera; como lo afirma Hayward (1977) "...es posible concebirlo dentro de las dinámicas perceptuales que al interior suceden, siendo la cotidianidad un elemento transversal a identificar, pues permite conocer las satisfacciones, motivaciones y valores de las personas que habitan este espacio..."( Hayward,1977).

Según Hayward, el análisis de esta cotidianidad permite evidenciar la existencia de un conocimiento cognitivo, afectivo y social en las personas que habitan estos espacios; para esto plantea las siguientes particularidades:

- **La vivienda como símbolo de identidad:** hace referencia a como las personas se ven y les gusta ser vistas por los demás, expresando no solo una identidad personal sino colectiva, haciéndolos partícipes de un grupo. En un campo mayor, que reúne lo anterior, puede llegar a encontrarse la identidad por el lugar, pues está permite determinar cómo es visualizada la vivienda por parte de los habitantes, pues evoca sus memorias pasadas.
- **La vivienda como sentido de control y seguridad:** permite la comunión de varias conductas y actitudes, en donde la persona posee el control y lo dirige.
- **La vivienda como dimensión social:** se encuentra cargada de simbolismos, los cuales puede ser transformados por motivos individuales, colectivos y culturales. Este simbolismo, permite evidenciar que la persona hace parte de un grupo, mediante un arquetipo general por el que se identifican.
- **La vivienda como apego:** tiene que ver con la vinculación física del objeto, esto puede definirse como una relación afectiva que existe entre la persona y el propio espacio físico, lo cual mantiene la necesidad de tenerlo cerca.

Estas determinantes, están fuertemente ligadas con la noción de *propiedad*, la cual se deriva del tener un objeto físico, como una posesión. Esto, hace parte de una expresión socio-cultural de propiedad privada en donde el término *tener* ha sustituido al de lugar; como se explica a continuación:

“Ser un trabajador de tal empresa, ser un miembro de tal sindicato o un miembro de aquella comunidad, todas ellas fueron expresiones particulares del ser que gozaron de mucha valoración social. Cuando aquellas formas del ser han retrocedido en cuanto a su significado social (a veces porque las relaciones sociales han desaparecido), se han desdibujado o han perdido su sentido, el “tener” suele presentarse como una alternativa en lo que respecta a la integración de las personas en una estructura social, pero también para la definición del sí mismo (la identidad, el quién soy)” (Lindón, 2006).

Este análisis del *tener*, posee una fuerte relación a lo que Henri Lefebvre (1974) llamo “la sociedad del consumo dirigido”, en su libro *La Producción del Espacio*, en donde el *tener* está profundamente asociado con el consumo, siendo dirigido socialmente hacia ciertos productos de los cuales se ha construido socio-culturalmente la importancia que implica “tenerlos” o el estatus social que puede adquirir su poseedor.

Sin embargo, hace hincapié en que este espacio comercializado, se gesta como un producto social, el cual se encuentra condicionado por las representaciones simbólicas del momento, así como del imaginario social que genera (Ezquerro, 2013).

Es por esto que Lefebvre desarrolla una relación dialéctica (adición de los tres campos del conocimiento) los cuales son: el espacio percibido, el espacio concebido y el espacio vivido, explicados de la siguiente manera en tres campos:

- **Representaciones del espacio:** se trata de un espacio concebido y abstracto que suele representarse en forma de mapas, planos, etc. (de manera técnica) es el espacio dominante en las sociedades y está directamente ligado con las relaciones de producción existente en una sociedad y al orden en el que estas relaciones se imponen. Este espacio, está compuesto por signos, códigos y jergas específicas usadas y producidas por los especialistas.
- **Espacio de representar:** es el espacio del “debería ser”, es el espacio experimentado por los habitantes y usuarios a través de una red de símbolos e imágenes. Este espacio supera al físico, ya que la gente hace un uso simbólico de los objetos que lo componen; sin embargo, la imaginación humana busca cambiarlo y apropiarlo.



- **Prácticas espaciales:** este es un espacio percibido que integra las relaciones sociales de producción generando la interacción entre gente de diferentes grupos de edad y género. Incluye la producción material de las necesidades de la vida cotidiana (casas, ciudades, carreteras...) además del conocimiento acumulado por el que las sociedades transforman su ambiente construido. Este es para Lefebvre el principal secreto del espacio de cada sociedad y está directamente relacionado con la percepción que la gente tiene de él con respecto a su uso cotidiano: sus rutas de paseo, los lugares de encuentro (...) (Lefebvre, 1974).

A través de estos campos, es posible comprender que ninguno de ellos se encuentran separados entre sí, por el contrario, se interceptan mutuamente. La relevancia de uno de estos campos sobre los otros, va a depender de las condiciones que cada sociedad esté viviendo, produciendo de esta manera su propio espacio, siendo el resultado un producto social.

Es decir que, si tomamos como referencia el tema de la vivienda de interés social, es evidente observar a una sociedad que se dedica a entender a las personas de bajos recursos, desde el tecnicismo y la norma (primer campo llamado representaciones espaciales); sin tener en cuenta sus ritmos de vida, su configuración familiar y prácticas sociales; dejando en un segundo plano el campo de la experiencia colectiva de la cotidianidad, así como la significancia de los espacios, lo que quiere decir que esta sociedad se crea su propia realidad de ver los problemas y solucionarlos, aunque no estén en sintonía con las personas que los viven. Por medio de la Figura 3, es posible identificar esta interacción entre los campos mencionados.

**Figura 3: Análisis de la Dialéctica**

Entendiendo la mixtura entre el campo de las Prácticas, el Representar y el Espacio. Ezquerria D. (2013). Recuperado de <http://http://fundacionhenrydunant.org>

Es por ello, que para Lefebvre un espacio es vivido antes de ser percibido, así como es producido antes de haber sido leído; es decir que existe una transición entre los espacios de representación (o sea, vividos por la gente, el imaginario) a las representaciones del espacio (o sea, concebidos de forma abstracta por los tecnócratas). Es por ello, que para Lefebvre este espacio vivido se vuelve objeto de deseo cuando este es dominado y experimentado de forma pasiva por los habitantes; queriendo *poseerlo*.

Sin embargo, en este afán por obtener este *objeto de deseo*, las personas caen en la adopción de imágenes y modelos que se representa desde el tecnicismo, incorporándolas en su vida diaria; configurando de forma sutil sus espacios de vida, así como sus formas organizativas; como lo explica Lefebvre sobre los años 60's a 70's sobre el significado simbólico y social que poseen las imágenes de gran difusión sobre lo que se considera un producto. Es por ello que las imágenes que circulan en los medios imponiendo sus colores, sus formas, sus estilos, homogenizando de esta manera a los imaginarios, colonizándolos, reduciendo de esta manera el imaginario colectivo.

Esta reconfiguración de la forma de vida de las personas, se vuelve un elemento en común de los promotores inmobiliarios, pues son estos los que se encargan de crear esta realidad, por medio de la adopción de modelos creados desde el plano técnico. Esta imposición sutil a través de la imagen, solo refuerza su permanencia en la conciencia

colectiva de las personas que lo ven diariamente (Lindón, 2006); retomando el ejemplo anterior, la adopción de estos modelos de vivienda genera un modo vida, en donde las personas deben adaptarse; normalizando este cambio de patrones, cuando es todo lo contrario.

Es por ello, que los medios de comunicación y los agentes inmobiliarios tienen una participación clave en la configuración, de este imaginario colectivo. Para Alicia Lindón:

“La expresión “vivienda” no es la más oportuna, por eso la sustituimos por la de “casa”. La vivienda es la construcción material, independientemente del sujeto que la habita. En tanto que la casa constituye ese espacio de vida primario del sujeto, cargado de sentidos, de memoria, sueños y fantasías” (Lindón, 2006).

A partir de lo anterior, se puede decir que, al observar dos viviendas iguales, en términos constructivos, se diferencia entre sí por la forma de vivirlas, así como en la apropiación de sus habitantes a la vivienda, pues poseen una memoria distinta, dándole al término *casa* un significado con sentimiento. Para esto Alicia Lindón (2006), genera tres categorías de casa, para comprender sus diferentes relaciones:

**La casa patrimonio:** Este sentido lleva a concebir la casa como un “patrimonio” (Lindón, 2005), es decir, un bien que se posee, estando de acuerdo con el postulado de Lefebvre, la cual no carece de sentido pues a estos bienes se los denomine “raíces”, más allá de la evidente referencia a la inmovilidad de esta palabra (la casa), también hay que subrayar que expresan una forma de anclaje de las personas en el territorio, al menos en la medida en que son habitados. Esta tendencia patrimonialista debería ser contextualizada en las sociedades del riesgo y de lo incierto, donde la posesión de una casa se suele vivir como una seguridad, cuando éstas parecen desvanecerse de manera acelerada.

Es un mecanismo socio-simbólico en el cual algunos sujetos depositan la ilusión —o posibilidad— de obtener visibilidad social, integración social, resarcimiento y compensación por pérdidas o exclusiones antiguas (Lindón, 2005).

**La casa equipada y provisionada:** el habitante parece empujado a “refugiarse” en la casa, pero ello conlleva una concepción de la casa diferente a la del tradicional “refugio” que se podía hallar en otro tipo de medio urbano. La casa se va concibiendo con un equipamiento interno cada vez más diversificado, constituido por enseres, objetos e instrumentos diversos; se expresan patrones de consumo que reflejan el deseo interno de cada habitante.

Se concibe en la perspectiva del acopio de víveres. Eso que en otros tiempos se asociaba a circunstancias particulares, socialmente marcadas por alguna situación de pánico o extraordinaria, ahora se constituye en la pauta cotidiana.

**La casa protegida y cerrada:** hace referencia a los accesorios o elementos de encerramiento, pero también existe otra dimensión del equipamiento de la casa para la seguridad, que es necesario comentar: todo aquél que aumenta la barrera que la separa del mundo exterior. Hay recursos materiales que no dan una seguridad en el sentido literal de la palabra, pero marcan la separación de la casa con lo exterior. Un ejemplo emblemático son los denominados mecanismos de “insonorización”; además, existen los vidrios dobles, vidrios polarizados o los cierres herméticos de las aberturas de las casas. Esto es relevante si recordamos que durante mucho tiempo la casa era concebida como un refugio del habitante, pero articulada orgánicamente con la ciudad (Contamine, 1990).

Lo anterior permite entender, que los habitantes de manera consciente e inconsciente, tiene la necesidad de ser parte de un grupo en específico, incorporándose a la clasificación anterior descrita de casa por Lindón.

Es por eso, que el imaginario de estas personas que llegan a habitar estos espacios, poseen un ideal de mejorar sus condiciones de vida; en la mayoría de los casos los habitantes crean utopías de cómo proyectan esa vida ideal; como lo menciona Alicia Lindón “...Son utopías porque representan un “proyecto optimista. Estas utopías son “espaciales” porque esa visión optimista de una vida mejor se construye siempre sobre la base de un “donde”, que en esencia es un “espacio”...” (Lindón, 2006).

Cuando este tipo de ideas se extiende, son apropiados por diferentes grupos sociales, durante este proceso se da una re-significación, el ideal se redefine, con o sin permiso del habitante.

De acuerdo con el concepto de *tener* de Lefebvre, “la casa” posee un alto contenido simbólico, como se señaló anteriormente. Así, la casa propia se ha constituido en un verdadero “valor moderno”, es un código compartido, aceptado y por lo tanto no cuestionable.

El ser propietario de una casa, posee una alta carga emocional para la persona, pues se sienten integrados a una sociedad que considera el tener una vivienda propia, como un

icono de estatus que le otorga una visibilidad social. Además, la casa propia acrecienta su valoración como algo que reduce la inseguridad, así como la idea de que ser poseedor es equitativo al progreso, encontrándose este imaginario, fuertemente arraigado en la gente.

Esta evidente notoriedad de las personas, por ser parte de algo exclusivo o particular, permite analizar la concepción que se tiene de la vivienda y como a su vez se encuentra cargada con una connotación de memoria; pues no solo se encuentra lo vivido en este espacio en particular, sino trae a este plano las experiencias anteriores que se han vivido en las otras casas. Es importante entender esta distinción entre el termino de casa, para Bachelar es concebida como el primer mundo o el primer universo parecería que transita de manera acelerada hacia una redefinición en términos de “nuestro mundo” o “nuestro universo”. El primer mundo es una referencia al lugar básico y esencial desde donde nos conectamos con el mundo. En cambio, considerarla como “el mundo” es una expresión de cierre respecto a los otros campos de significados (Lindón, 2006).

Esta concepción de casa, se encuentra íntimamente relacionada con el campo perceptual, aunque comúnmente se encuentre descrita de manera aislada; esto permite entender como el concepto va teniendo una transformación con el paso del tiempo (complementándose a su vez), pero también evidencia la necesidad de relaciona el concepto a los modos de habitar que se van gestando de manera cotidiana por parte de las personas; para esto Bárbara Allen plantea esta relación de la siguiente manera:

Los modos de habitar son como aquellos sistemas de relaciones que establece el habitante con el espacio habitado, incluyendo conductas o prácticas, pero también, representaciones y significados. Es decir que, el habitar es un concepto que incluye prácticas, utopías y territorialidades, es la forma de vinculación del ser humano con su espacio de vida (Allen, 2003).

Dentro de este planteamiento, Allen, plantea que la vivienda está contenida, como un elemento que posee conductas, representaciones y significados de los espacios habitados; referenciando que esta interacción con el habitar, puede llamarse el espacio habitado.

Este espacio habitado, es *vivido* por las personas, el cual posee la connotación de agregar o desagregar lugares de acuerdo con los procesos sociales vividos; aclarando

que en este caso puede darse la connotación de habitado, pues trae sus memoras y dinámicas sociales a estas nuevas experiencias vividas.

Es por ello, que se considera acertada, la comparación de la casa con un refugio, pues este se va transformando con las experiencias del otro. Este cambio, le permite a la persona apropiarse de la vivienda para darle un sentido, y cuando esto sucede es cuando se puede hablar del habitar, pues se mezclan los sentidos, símbolos, significancias e imaginarios.

Para Allen, no es posible una separación entre vivienda y el habitar; pues considera que este último ya lo contiene, así el particularizarlo solo lograría establecer una desestructuración en los campos de significancia; es por ello que los términos de protección y abrigo, se los atribuye al hábitat pues, aclara que no es solo habitado de manera física, sino simbólica y mental, fortaleciendo de esta manera la red de significados, expresándolo de la siguiente manera:

“Un sentimiento de estar protegido, pero también de disponer de un lugar en el que sentirse a salvo. La calidad protectora del hábitat remite a una función que evoca la envoltura, para sí y para su familia, sentirse uno mismo y los suyos «abrigados», es decir, nos parece, el acceso a un afecto por parte de la «tranquilidad.” (Allen, 2006).

### **1.3 Una mirada al concepto de las Necesidades Humanas**

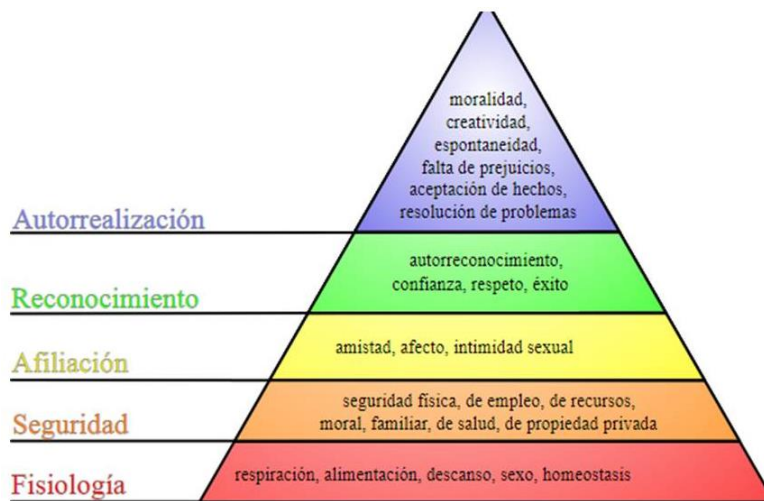
El campo de las necesidades humanas, posee diferentes connotaciones, ya que en un sentido general hace referencia a un componente esencial que afecta el comportamiento del ser humanos, debido que trae de manifiesto la sensación de estar incompleto. Según Philip Kotler y Gary Armstrong (2013), la necesidad es *“un estado de carencia percibida, como lo son las necesidades físicas básicas de alimentos, ropa, calor y seguridad; necesidades sociales de pertenencia y afecto, así como las necesidades individuales de conocimiento y autoexpresión”*.

A pesar, de que esta definición puede considerarse muy amplia, es importante conocerlo, pues permite iniciar una descomposición del término para su comprensión; como lo plantaba Philip Kotler y Gary Armstrong, existen Necesidades Básicas que son determinadas como un conjunto de elementos, cuya privación puede definir un estado de pobreza. Este término lo plantea Abraham Maslow (1943), las cuales hace referencia a

esas necesidades fisiológicas básicas, que deben suplirse para sobrevivir, como lo es el respirar, alimentarse, dormir, entre otros.

Es decir, que estas necesidades nacen con el ser humano, las cuales pueden ir transformándose con el tiempo, además Maslow afirma que para satisfacer estas necesidades, es necesario generar un ciclo motivador corto. A partir de esto, diseña una pirámide jerárquica, donde clasifica estas necesidades (dentro de estas se encuentran las fisiológicas, las de seguridad, las de afiliación y las de reconocimiento), donde el nivel más alto es la autorrealización del individuo; dentro de este planteamiento expresa que las necesidades que no son satisfechas influyen directamente en el comportamiento de las personas, de la misma manera explica que si las necesidades básicas no son satisfechas, no quiere decir que no aparezcan otras de otro orden, según la clasificación, como se observa en la figura 4.

**Figura 4:** Pirámide de Maslow [2].



Pirámide de jerarquías de las Necesidades según Maslow. (1943). Recuperado de <http://es.slideshare.net/las-necesidades-humanas>.

Además de Maslow, Len Doyal y Ian Gough (2003) sostienen que las necesidades humanas se construyen socialmente, pero también son universales a su vez le quitan poder a las preferencias particulares del individuo, así como de su medio cultural para no integrarlo al campo de las necesidades. Generando de esta manera, dos particularidades:

**Las necesidades básicas:** Haciendo referencia a la salud física y la autonomía de acción o de urgencia, siendo ambas universales, aunque los medios y servicios requeridos para satisfacerlas varían según las culturas. Son necesidades básicas la salud y la autonomía personal. De esta manera, para que las personas puedan actuar y sean responsables, deben tener determinada capacidad física y mental consistente en la posesión de un cuerpo que esté vivo, gobernado por todos los procesos causales relevantes, deben tener asimismo la competencia mental para deliberar y elegir. La competencia y la capacidad de elección constituyen el nivel más básico de autonomía personal. La supervivencia física y la autonomía personal son precondiciones para que los individuos puedan actuar, independientemente de su entorno cultural.

**Las necesidades Intermedias:** estas son llamadas también satisfactores, pues son de carácter universal que se conciben como «aquellas cualidades de los bienes, servicios y relaciones que favorecen la salud física y la autonomía humanas en todas las culturas.

Para ello establece once de estas necesidades que deben alcanzar un nivel óptimo para satisfacer adecuadamente a las básicas:

Alimentación adecuada y agua potable, Vivienda que reúna las características adecuadas, Ambiente de trabajo libre de riesgos, Medio físico sin riesgos, Atención sanitaria apropiada. O Seguridad en la infancia, Relaciones primarias significativas, Seguridad física, Seguridad económica, Control de nacimientos, embarazo y parto seguros, Enseñanza básica.

Para esta investigación, se tomará las necesidades desde una mirada fenomenológica, consolidando la triada mencionada en el inicio; analizando el postulado de Marx, el cual estudia esta categoría como un producto social, que puede ser percibido de diferente manera de acuerdo al contexto y a las personas; y no solo como un elemento físico que puede ser satisfecho con la obtención de algo físico, a partir de esto Marx plantea:

“Las necesidades tienen una historia, no son solo las formas en que son satisfechas lo que cambia históricamente. De ahí la idea de que el hambre se refiera a dos tipos diferentes de necesidades, según la forma en que se satisfaga. Aquí está el punto importante: como el objeto consumido primero tiene que producirse, en última instancia es la producción, es decir la producción capitalista, lo que determina las necesidades. El



objeto externo (la mercancía) determina la necesidad, la producción determina el objeto y, por lo tanto, la producción determina la necesidad” (Marx, 1844).

Es decir, que estas necesidades evolucionan volviéndose más sofisticadas y diversas a medida que avanza la historia. Pero a nivel individual, se produce un empobrecimiento de las necesidades y las formas en que son satisfechas.

La perspectiva de Marx se centra sobre todo en el concepto de escasez o carencia, siendo entendido como la falta de bienes para cubrirla y superarla, imponiéndole al sujeto esto como prioridad, para poder continuar su vida individual. Además establece que existen los impulsos permanentes como el hambre y el instinto sexual, que se modifican en la forma de expresarlo según el contexto cultural; pero también se halla los impulsos relativos, cuyo origen depende de la estructura social así como de las condiciones de comunicación y producción.

Es por ello que el planteamiento de Marx sobre las necesidades (exceptuando las de origen biológico), las ve generadas como un producto (mercancía), en donde también se crea el modo en que debe ser consumido, así como su impulso y el tipo de consumidor.

A partir de este planteamiento Marxista, Agnes Heller genera su propio planteamiento de las necesidades a partir de los estudios de Marx, en su libro *Una revisión de la Teoría de las Necesidades* (1996). Este fue un primer intento en construir una filosofía sistemática; una teorización sobre la vida cotidiana como modelo de racionalidad. Por consiguiente, se tomó la teoría de Max como marco general, lo cual dio paso a la teoría de las necesidades; teniendo como pilares básicos los instintos y el sentimiento, para de esta manera mostrar el carácter humano, de allí nace el concepto de las necesidades radicales las cuales se entiende así:

“Son todas aquellas necesidades que nacen en la sociedad capitalista como consecuencia del desarrollo de la sociedad civil, pero que no pueden ser satisfechas dentro de los límites de la misma. Por lo tanto, las necesidades radicales son factores de superación de la sociedad capitalista” (Agnes, 1996).

Sin embargo, doce años después de escribir la teoría de las necesidades, Agnes Héller, rechazó el sentido literal de la categoría necesidades radicales por anti política<sup>2</sup>, porque unía el optimismo antropológico a la utopía, eludiendo el ámbito de la política, y este ámbito es ahora recuperado como espacio de discusión intersubjetiva de la estructura de la vida colectiva.

Sin embargo, el valor de las necesidades se mantiene, aunque ahora reformuladas como expresión de la insatisfacción de los individuos y por tanto como pieza fundamental a la hora de articular políticamente una satisfacción dialogada. Para Héller, no existe la división entre necesidades falsas o verdaderas, en cambio plantea tres etapas para llegar a su comprensión, el aspecto ontológico, ético y político.

### **1.3.1 Aspecto ontológico**

El ser humano ha generado una serie de necesidades, que se han visto reflejadas a lo largo de la historia, siendo enmarcadas en una sociedad en donde se van haciendo conscientes dentro de cada persona; pero dentro de este conglomerado se va generando una ramificación entre esas necesidades consideradas reales o imaginadas. Pero debe entenderse, que aquello que la sociedad cree real o no, es bastante ambiguo, ya que aquello que se cree necesario puede no ser; además de existir una manipulación de la misma necesidad; se hace aún más difícil evidenciar la verdadera necesidad que existe detrás de la creada, ya que lo que se busca es satisfacer la ficticia.

### **1.3.2 Aspecto ético**

Dentro de este aspecto, debe aclararse que, si bien todas las necesidades deben ser reconocidas y satisfechas, estas, no pueden ir en contra posición con las necesidades del otro, así pues, se trabaja sobre la postura Kantiana<sup>3</sup> la cual propone que:

---

<sup>2</sup> Es la actitud de aquellos que se oponen a la política de juzgar la práctica de los partidos, en donde solo importan los intereses personales más no el bien común. Una revisión de la teoría de las necesidades, Agnes Heller, 1996.

<sup>3</sup> Creada por Immanuel Kant, hace referencia en que la naturaleza humana radica en su libertad, racionalidad y autonomía; siendo la autonomía un ser libre y consiste en elegir sus propias metas, fines, proyectos, valores y necesidades. Una revisión de la teoría de las necesidades, Agnes Heller, 1996

“...todas las necesidades han de ser reconocidas y satisfechas con la excepción de aquellas cuya satisfacción haga del hombre un mero medio para el otro” (Agnes, 1996).

Para esto, reconoce el ansia de posesión, el ansia de dominación y el ansia de ambición, estas ansias son obviamente formas alineadas a las necesidades; entonces el hombre impulsado por estas ansias no se esfuerza en las satisfacciones propias sino más bien en su afán de suplir estas ansias, genera otras necesidades.

### 1.3.3 Aspecto político

En este aspecto Heller, manifiesta que existen dos maneras de manipular estas necesidades:

- La Manipulación Brutal: hace referencia a la imposición de necesidades, declarando que las existentes no lo son y prohíbe mediante decisión arbitraria la satisfacción de las mismas.
- La Manipulación Refinada: son realizadas a través del reconocimiento de necesidades existentes, pero mediante un direccionamiento específico, pretender alcanzar solo el interés individual, sin tener en cuenta la conciencia del colectivo, solo alcanzando su propio beneficio (Agnes, 1996).

Reconocer la necesidad como una categoría social, en donde pueden situarse entre deseos, y carencias; los deseos solo pueden ser personales e idiosincráticos e incluso inconscientes donde no pueden ser completamente verbalizados. El deseo manifiesta nuestra relación psicológico-emocional y subjetiva con las necesidades, mientras que las carencias describen un tipo o clase de necesidad que la sociedad atribuye a sus miembros en general.

Por otra parte, André Gorz (1996), quien trabajo a la par con Heller, plantea que su teoría de las necesidades se basa en *la sociedad del consumo*, es decir que el mercado es responsable de las nuevas mercancías que deben ser consumidas y al generar esto también abre paso a una nueva línea de necesidades a satisfacer sean materiales o simbólicas. A partir de esto, se plantea las siguientes preguntas: ¿Son reales las necesidades satisfechas por estas nuevas mercancías?, ¿Puede hablarse de necesidades falsas?, basando su teoría en el auge de la sociedad de consumo y sus efectos sobre la subjetividad.

Dentro de este planteamiento, determina que, estas necesidades no son una condición para la supervivencia, no son necesidades absolutas o vitales, como comer o protegerse del frío” (Gorz, 1996).

A pesar de no ser necesidades absolutas, las necesidades a las que Gorz se refieren son necesidades «esenciales», ya que de que participan en la definición de lo que la mayoría de la gente llamaría una buena vida, una vida plena. Algunos ejemplos son: amar y ser amado, ser autónomo, creativo y libre, participar en la vida social y política, relacionarse con la naturaleza circundante. Un ser humano probablemente podría sobrevivir sin satisfacer la mayoría de estas necesidades. Pero sería supervivencia, no vida. Gorz llama a estas necesidades cualitativas (Gorz, 1996).

Teniendo en cuenta los planteamientos anteriores, el concepto de las necesidades humanas, no solo se encuentra vinculado a satisfacciones físicas o materiales; sino además hace parte de las relaciones sociales del individuo, el cual se encuentra en una sociedad, que constantemente está materializando esa realidad; sin embargo esto, se va transformando de acuerdo a los intereses de las personas, pero como lo menciona Heller, existe una manipulación de estas necesidades que buscan satisfacer a terceros o que van en contra el bien común.

Esta manipulación, solo conlleva a la distorsión de esas necesidades originales que tenía la persona, lo cual va a generar nuevas necesidades que se encuentran satisfaciendo a estos terceros, pues se le dicta a la gente cual es el tipo de consumidor que están buscando y de qué manera quieren que lo consuman. Teniendo en cuenta, que las soluciones planteadas, están siendo ofrecidas a las personas como objetos que deben tener o poseer, sin ningún valor emocional o perceptual.

## **1.4 De la teoría a lo real**

La triada planteada es la base teórica de esta investigación, pues permite entender las diferentes relaciones que poseen estas categorías entre sí, sin embargo en la realidad, toda esta conceptualización se omite; si lo hablamos en los procesos de producción en vivienda de interés social en Colombia, pues es evidente que se siguen trabajando con procesos repetitivos y cíclicos para la generación de nuevos modelos.

En el común de la gente, la definición de vivienda está limitada a su materialidad y construcción, sin embargo como se ha mencionado en este capítulo, la concepción de las percepciones y sensaciones que allí se viven también hacen parte de esta categoría; es por ello que se habla de vivienda social, pues toda esta connotación cualitativa debe reconfigurar la conceptualización de la vivienda.

Es por ello, que el imaginario colectivo se integra a esta discusión, pues posee una carga simbólica y perceptual, que permite ser un instrumento para leer los patrones existentes y aquellos que se dejan de lado en torno a la vivienda. Dentro del tema de discusión de la investigación, se plantea esa negación de los imaginarios, en la producción de vivienda VIS, ya que se antepone y a su vez se vende un arquetipo que es replicable en cualquier lugar, sin tener en cuenta las dinámicas sociales que posee la familia; de manera sutil pero conscientes, estas inmobiliarias y/o constructoras están manipulando no solo el imaginario (el cómo vivir), sino la propia necesidad de tener vivienda.

En este punto, donde se enlaza el último engranaje de la triada, las necesidades humanas, ya que el adquirir una vivienda se ha vuelto una necesidad básica para las personas; sin embargo dentro de la conceptualización plantada sobre esta categoría no pertenecería en este grupo, pues no es algo vital que se requiera para vivir, es decir nuestra vida no depende de ello.

Pero en el imaginario colectivo de esta sociedad, la vivienda es un *objeto* de primera necesidad, porque el hecho tenerla les atribuye una categoría social; un ejemplo de ello, es una familia de 4 integrantes (mama, papa y 2 hijos), que durante un tiempo han vivido en arriendo, en este periodo la familia es bombardeada por imágenes y publicidad de múltiples proyectos inmobiliarios, en donde el eslogan general es la garantía de un mejor estilo de vida, estos estímulos ejercen una presión inconsciente en las personas, en donde la adquisición de este bien se vuelve su prioridad.

Cuando esta familia, obtenga los recursos económicos, dados de un esfuerzo en conjunto, para acceder a este objeto, se dan cuenta que los espacios habitacionales que promocionan no cumplen sus expectativas, ya sea por el tamaño, la ubicación, el costo, entre otros; sin embargo en su afán deciden comprarlo, pues en su mente tienen proyectado que van a vivir mejor. Como lo afirma Heller, el mercado se aprovecha de esta necesidad que han creado, para manipularla a su conveniencia, cambiando de esta

manera el imaginario que posee cada persona; transformando de esta manera la percepción colectiva.

A través de todo este proceso, es donde se implanta un imaginario por parte del mercado, como lo mencionaba Armando Silva, en su modelo de encarnación, se invisibiliza los procesos sociales y culturas que existen entorno a la vivienda, siendo representado en la siguiente muestra:

**R2=RI (Realidad 2: Real – Imaginada)**

En donde lo Real domina sobre lo Imaginado, en este caso la proliferación de un mismo modelo de vivienda que es replicable en varios contextos, es reconocido en la sociedad como un objeto material; pero a su vez es aislado por la colectividad como el generador de dinámicas y patrones; estos estados de *olvido* son aprovechados por un mercado, que sigue potenciado esta realidad homogénea y carente de sentido; implantando este arquetipo en las personas.

**Figura 5.** Urbanización Hato Nuevo, La Guajira.



Entrega de 400 viviendas en la Guajira, una mancha de cemento entre el paisaje, 4 Octubre del 2014. Recuperado de <http://elespectador.com>.

## **2. Capítulo Segundo: De la vivienda social a la vivienda de interés social**

El concepto de vivienda social frente al contexto estatal se encuentra fuertemente ligado con las políticas habitacionales tanto a nivel nacional y distrital: la primera mención de este término, es el año 1918, con la incorporación del periodo higienista, donde inicia una preocupación del Estado por las condiciones salubres de la vivienda, esta preocupación se transforma conforme van pasando los años, hasta llegar a pensar en condiciones de calidad y confort de estas viviendas. Sin embargo a inicios del segundo milenio, este proceso de producción de vivienda, es cedido al mercado; pues el estado no podía seguir sosteniendo este tipo de proyectos, cediendo el poder de la oferta inmobiliaria.

A partir de esta ruptura, las condiciones habitacionales decaen hasta llegar a los mínimos establecidos por el Estado, como se evidenciara en los referentes planteados; es en este momento donde la vivienda comienza a ser considerada como un objeto, en donde el único valor que posee es el económico, dejando de lado las necesidades sociales que puedan tener las personas.

Es por ello, que se hace necesario realizar un recuento histórico de las políticas públicas habitacionales, para conocer la transformación de la vivienda social, a la vivienda de interés social (VIS); actualmente esta VIS termina transformándose de manera física, pues sus residentes no se encuentran saciados con estas soluciones habitacionales; ya que no se tienen en cuenta las dinámicas sociales que las familias poseen, pues estas son diversas, así como las posibles soluciones también deberían serlo (Torres, 2109).

Teniendo en cuenta lo anterior, es importante comprender como esta transformación puede ser entendida dentro de la triada que plantea esta investigación, pues la perspectiva del Estado frente a la vivienda es diferente a la mirada que tiene el mercado, entendiendo que la atención de las necesidades de estos dos organismos es distinta, lo

cual permite identificar dos tipos de imaginarios que eran vendidos a las personas por medio de los proyectos inmobiliarios.

## 2.1 La vivienda social en Bogotá

El concepto de vivienda social, puede ser descrito como la transición del feudalismo a la industrialización, dado la caracterización entre el mercado libre y el interés social. Allí parte la necesidad de gestionar programas que puedan llegar a las clases obreras, ya que era una situación que se estaba presentando en Europa del siglo XIX, en donde había un crecimiento significativo, en condiciones de vida muy precarias (Castrillo, 2004).

Con la llegada de la industrialización, la vivienda empezó a ser concebida como un producto que era comerciable, además de tener relevancia la propiedad del suelo como un elemento de orden político y económico, así como el título de propietario; con estas ideas base: cuando inicio el periodo de la posguerra se quiso priorizar el bienestar de la población en aspectos como la privacidad, el espacio suficiente, accesibilidad física, seguridad adecuada, seguridad de tenencia, estabilidad y durabilidad estructurales, iluminación, calefacción, ventilación, una infraestructura básica que incluya abastecimientos de agua, saneamiento, eliminación de desechos, factores apropiados de calidad de medio ambiente y relacionados con la salud, un emplazamiento adecuado con acceso a fuentes de trabajo y a los servicios básicos, todo ello a un costo razonable (DNPU, 2003).

A partir de esta situación, sobre el año 1918 en Bogotá se vive una situación similar a la Europa del siglo XIX, pues se encontraba en una extrema pobreza presentada en la ciudad de Bogotá y sus alrededores, dando paso a problemas de salubridad; en ese momento el Estado se personaliza de esta problemática, generando de esta manera, la vivienda como una respuesta a la extrema pobreza. Como consecuencia de esto, se inicia la construcción de las viviendas higienistas, las cuales estaban dirigidas a la clase obrera y campesina menos favorecidas.



**Figura 6: Vivienda Obrera**

Panorámica del sector de Paseo Bolívar. Colón (1930). Recuperado de [https:// http://www.institutodeestudiosurbanos.info](https://http://www.institutodeestudiosurbanos.info)

Para esto, se estipula la ley 46 de 1918, la cual buscaba suprimir los hacinamientos insalubres; pues los barrios tradicionales se encontraban en un proceso de densificación, lo que estaba transformando las casas republicanas en inquilinatos; el acceso de esta vivienda, dependía de la capacidad de pago que tenían los obreros.

Para generar una vivienda accesible, el estado opta por generar la llamada vivienda mínima, para de esta manera abaratar los costos y proporcionar los mínimos que un ser humano necesita como lo son: el espacio, la luz, el calor, la higiene, etc., al tiempo de garantizar la vivienda como lugar adecuado para la función reproductiva, alimenticia y de otras funciones vitales.

Con la construcción de los barrios obreros, se crea el instituto de Acción Social, el cual tenía la labor de generar acciones que permitirán afrontar las demandas de la vivienda; la cual trabaja en los ejes de: promoción de unidades habitacionales económicas, el fomento de la pequeña propiedad urbana y el mejoramiento de los barrios obreros existentes, además de una sistematización de aquellos que se construyeran a futuro. Sobre los años 1922 a 1932, se inicia la adquisición de predios<sup>4</sup>, para establecer estos futuros barrios, siendo enmarcado como un hito histórico, pues sería la primera urbanización obrera trazada en la antigua hacienda Quiroga, la cual tiene el nombre actual del barrio el Restrepo; en respuesta a esto, sobre el año 1939 se crea el Instituto

---

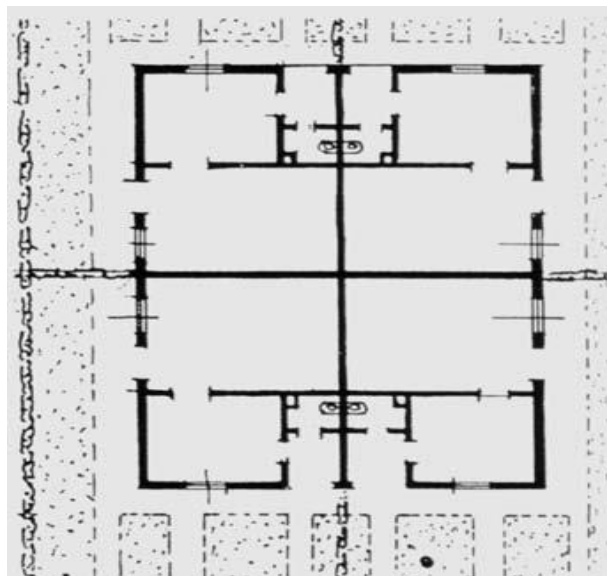
<sup>4</sup> Los predios a los cuales se hace mención son los de la Primera de Mayo y el Acevedo Tejada. Instituto de Estudios Urbanos, Valera.

de Crédito Territorial (ICT), el cual tenía la labor de ejecutar proyectos de vivienda que estuvieran dirigidos a los sectores de bajos recursos.

Sobre el año 1932, el Estado ve la necesidad de crear el Banco Central Hipotecario (BCH), este se enfocaría en la demanda de los sectores medios, por medio de la figura de la cedula hipotecaria, la cual inauguro nuevas modalidades crediticias que iban dirigidas a la construcción de vivienda para empleados.

Con todo este crecimiento estatal, se da paso al a creación del barrio centenario (entre 1933-1938), donde se plantearon lotes cuadrados, diseñado por el Arquitecto Karl Brunner, los cuales tenían medidas de 15m x 15m hasta 17m x 17m, utilizando un modelo de edificación pareado, de esta manera se disminuiría los costos en la construcción de techos y paredes. Contaba con una habitación, una cocina, un vestíbulo y un baño, contando con un área de 45m<sup>2</sup>, además de un patio de 200 a 300 m<sup>2</sup> destinado a la siembra de verduras, así como de otros productos de autoabastecimiento. Se diseñaron equipamientos sociales y recreativos, de tal forma que en el lote esquinero del proyecto original se ubicara una escuela, pensando en zonas verdes para actividades deportivas; este referente marco la construcción de los barrios Olaya Herrera, Veinte de Julio, Ciudad Jardín, entre otras.

**Figura 7:** Barrio Obrero, El Centenario



Puede decirse, que la vivienda en Colombia posee dos características principales, la primera, el desarrollo en masa como estrategia para proveer de viviendas a la población campesina que migraba constantemente a la ciudad; y en segunda instancia, la adopción de la filosofía de la vivienda mínima como la vivienda higiénica. A raíz de esto, la vivienda colombiana se configura de igual forma que las viviendas europeas: los espacios son completamente idénticos, pero los problemas son diferentes. Desde este punto, la vivienda mínima sufre una ruptura, se adapta al contexto en términos cuantitativos, pero no cualitativos, es decir, se atienden solo los problemas higiénicos, se deja de lado las transformaciones sociales de los pueblos a los cuales esta vivienda se dirige (Orozco, 2018).

Sin embargo, con este auge, las instituciones inician un proceso de desarrollo y construcción de vivienda, que contaban con diversos conceptos, como lo era la generación de nuevos trazados, zonas verdes generosas, nuevos conceptos de vivienda y de espacio público; parques centrales como elemento organizador, avenidas convergentes, zonas comerciales, entre otros.

**Figura 8:** Barrió Obrero, El Centenario



Proyecto construido en las, Calles 22 a 27, Autopista Sur, Bogotá. Recuperado de [https:// http://www.institutodeestudiosurbanos.info](https://http://www.institutodeestudiosurbanos.info)

Con este nuevo paradigma en la construcción de viviendas, las instituciones estatales, como el instituto de crédito territorial, la caja de crédito agrario, la caja de la vivienda militar, el BCH y la caja de vivienda popular estuvieron encargadas de suplir la necesidad habitacional en la ciudad, teniendo como acción pública la captación de recursos.

Bajo el Decreto 1579 (1942) se creó la sección de Vivienda Urbana, asumiendo funciones similares al BCH. Para crear préstamos directos a los obreros y empleados, se establece la sección de Vivienda Urbana (bajo el decreto 1579-1942); a la par el Instituto de Crédito Territorial tenía la facultad de construir barrios populares bajo modelos arquitectónicos, adoptados por sí mismos; así pues, por el acuerdo 20 del Concejo Municipal de Bogotá, se crea la Caja de Vivienda Popular de Bogotá, encargada de generar vivienda a empleados oficiales y particulares, además de a pequeños comerciantes. Por otro lado, la caja de vivienda militar (bajo la ley 87,1947-49) tenía como finalidad principal el proveer a los oficiales y suboficiales de las Fuerzas Militares en servicio, con el concepto de viviendas higiénicas, cómodas y económicas en propiedad o arriendo.

En esta etapa institucional, se presentó una transformación en las formas de urbanización, así como en la producción de la vivienda urbana, obligando al Estado a intervenir en el problema habitacional. Para ese momento, las políticas estatales buscaron: 1. Suprimir la urbanización espontánea; 2. Brindar asistencia técnica y apoyo a la organización en los sectores populares; y 3. Implementar medidas de producción de vivienda (Jaramillo & Schteingart, 1983: 12-15).

**Figura 9:** Centro Antonio Nariño



Proyecto en altura, Bogotá. Recuperado de [https:// http://www.institutodeestudiosurbanos.info](https://http://www.institutodeestudiosurbanos.info)

A partir de esto, se da paso a una experimentación tipológica, al igual que se incorpora el concepto de súpermanzana, separación de vías peatonales y vehiculares, cubiertas en concreto, además de sistemas prefabricados en serie. Mientras tanto, la Caja de Vivienda

Popular se dirigió a los sectores sociales con escaso poder adquisitivo, el Banco Central Hipotecario y la Caja de Vivienda Militar, se enfocan en proyectos para la clase media; una de estas obras, es la construcción del barrio Soledad, el cual adopta un modelo de vivienda de dos a tres pisos, con antejardín; es tanto el éxito que tiene esta propuesta, que constructoras privadas empiezan a utilizar este modelo. Con la consolidación de este proyecto, se da paso a la creación del Centro Antonio Nariño, el cual consistía en una súper manzana, con áreas verdes en la periferia de la edificación, dejando al interior de los espacios los servicios comunitarios.

Sobre los años 1961 a 1964, el Instituto de Crédito Territorial, construye el proyecto más ambicioso llamado Ciudad Kennedy, en donde se exploraron varios modelos unifamiliares y multifamiliares en edificios de 5 pisos, adaptando sistemas prefabricados livianos y de coordinación modular, aplicándose por primera vez las modalidades de autoconstrucción y desarrollo progresivo.

**Figura 10:** Ciudad de Kennedy



Proyecto construido, Bogotá. Recuperado de [https:// http://www.institutodeestudiosurbanos.info](https://http://www.institutodeestudiosurbanos.info)

En este contexto, surge el Decreto 51 de 1963, a través del cual se adopta el Plan de Zonificación de la ciudad de Bogotá, para hacer una categorización de la vivienda discriminada por zonas de densidad baja, media y alta; en ella se encuentran las viviendas para los obreros, clasificadas en viviendas R-6, R-7, R-8 y R-E(Orozco,2018).

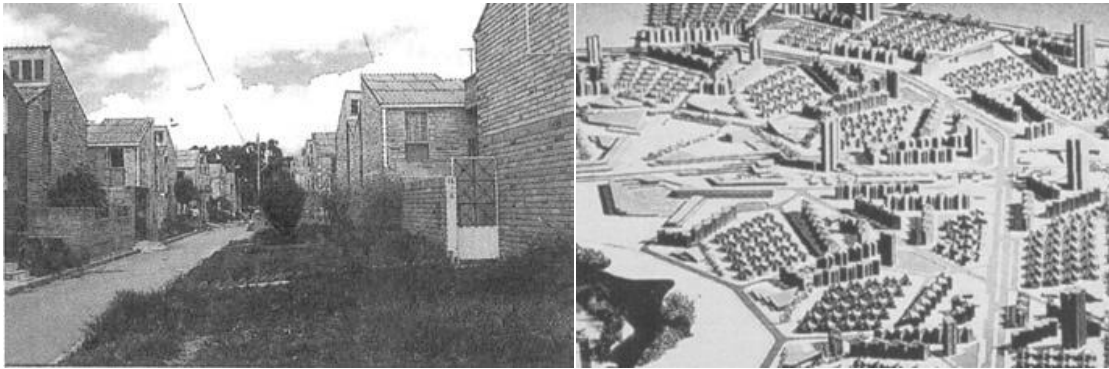
---

Estas áreas mínimas de los lotes, se clasificaron así: para R-6 se destinaría un lote mínimo de 120 m<sup>2</sup>; para R-7 es de 90 m<sup>2</sup>; para R-8 es de 65 m<sup>2</sup> y para R-E de 65 m<sup>2</sup>; planteándose un frente mínimo de 6 metros; se exigían aislamientos laterales de 3 m para las viviendas aisladas, pareadas o gemelas; y un aislamiento posterior de 3 m como mínimo, a partir del segundo piso. Se dispuso una altura de 1 a 3 pisos para viviendas unifamiliares y 2 a 3 pisos para multifamiliares. Estas últimas tendrían un mínimo de dos pisos y un máximo equivalente a dos veces el ancho de la vía. Además, se debía proveer un garaje por cada cuatro viviendas, con las dimensiones de 6 x 2,85 m (Orozco, 2018).

Este ejemplo, muestra claramente que en ese momento existían las condiciones políticas y económicas para producir vivienda social con cierta calidad arquitectónica, técnica, utilizando el espacio como una implementación de estándares mínimos más acordes con las condiciones sociales de los usuarios, tal como los plantea la clasificación de vivienda de 1963.

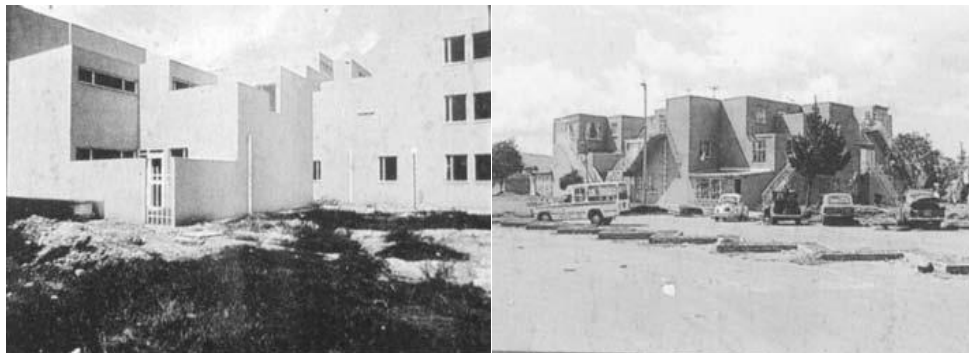
Hasta este momento, el Estado ha actuado como promotor directo en la construcción y construcción de la vivienda, sin embargo el Estado decidió crear mecanismos institucionales que ayudaran a la acción estatal, la cual se enfocó en financiar la demanda de vivienda, a través de subsidios, canalizando el ahorro de los trabajadores.

En concordancia con esta propuesta el estado, incentiva el ahorro popular (1968), para la construcción y adquisición de vivienda, por medio del Fondo Nacional del Ahorro el cual se encargaba de captar las cesantías de los trabajadores y empleados del sector público. A partir de esto el ICT emprende el proyecto de Timíza, iniciando con la generación de vivienda en serie; Si bien el complejo urbano se basaba también en la súper manzana y en las vías peatonales, la nueva geometría de este conjunto es mucho más irregular, teniendo en cuenta el diseño de diagonales, las cuales respondían a un planteamiento paisajístico que se encontraba en relación con un parque y lago existente; la distribución de los bloques multifamiliares así como los unifamiliares se encuentran alternados para generar senderos peatonales.

**Figura 11: Barrió Timíza**

Proyecto construido y maqueta del proyecto, Bogotá. Recuperado de [https:// http://www.institutodeestudiosurbanos.info](https://http://www.institutodeestudiosurbanos.info)

La experimentación del instituto de crédito territorial, genera una diversidad tipológica significativa, pues representa un trabajo cualitativo por parte de la entidad, marcando de esta manera su momento de mayor actividad del Estado, en la producción directa de áreas residenciales de la ciudad. Como consecuencia, nacen los proyectos de Kennedy Experimental (71) y el Tunal (72), los cuales buscaban aproximarse a una solución mixta que combinara las ventajas de la vivienda unifamiliar y la multifamiliar, todo bajo procesos constructivos económicos, racionalizados y modulares pero de gran riqueza formal.

**Figura 12: Kennedy Experimental y Barrio el Tunal.**

Construcción de los proyectos Kennedy y el Tunal, Bogotá. Recuperado de [https:// http://www.institutodeestudiosurbanos.info](https://http://www.institutodeestudiosurbanos.info)

Así por ejemplo, en El Tunal, la concepción del bloque, es la de un grupo de unidades superpuestas en forma de una malla tridimensional, de modo que cada unidad poseía un espacio abierto propio, un tipo de patio elevado. Sin embargo, tales proyectos fueron

cortados de manera abrupta y quedaron solo como muestras de los últimos intentos para dar paso a la vivienda en serie, la cual poseía un aspecto urbano y espacial distinto.

Esta ruptura se empieza a darse, debido a la competencia que surge entre las instituciones del Estado y las CAV, tanto en la construcción como en comercialización de vivienda; esta competencia se resolvió con el progresivo retiro del Estado de dicha actividad y la delegación de la construcción al sector privado.

Así pues, a mediados de los años 1972 a 1978, se autoriza a las corporaciones privadas de ahorro y vivienda, encargarse de promover el ahorro privado, estando a cargo de financiar los planes y programas de vivienda que son producidas por el sector privado; esto queda marcando en el Decretos 677 y 678 con la creación de la junta de Ahorro y Vivienda y el Fondo de Ahorro y Vivienda FAVI del Banco de la Republica.

Además, mediante el UPAC (Unidades de Poder Adquisitivo Constante), el sector privado empezó a ganar el control del mercado de la vivienda en Colombia. Uno de los efectos de la creación del UPAC fue la paulatina desviación de la producción de vivienda hacia los sectores solventes de la demanda, convirtiendo la producción de la vivienda en un negocio más; la mayor parte de los dineros ahorrados, terminaban financiando la vivienda de aquellos que tenían solvencia económica.

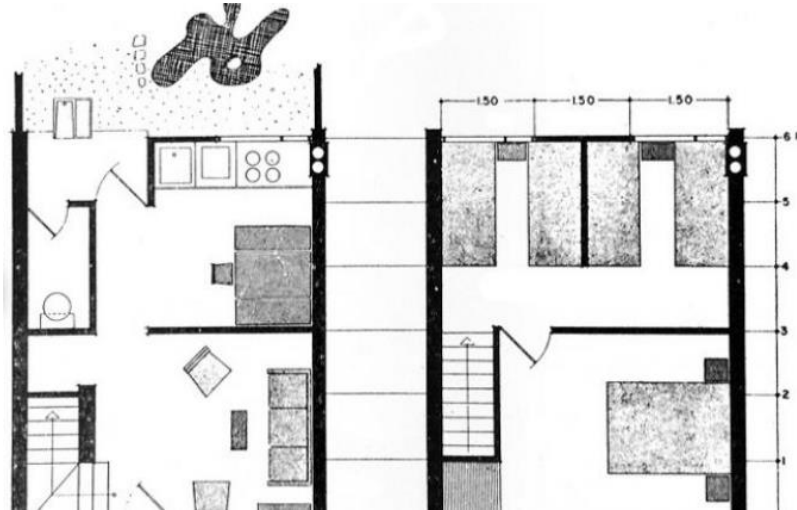
En relación con esto, se adopta el Acuerdo 7 de 1980, el cual habla de la densidad residencial, el cual es obtenido al aplicar tres requisitos importantes: el índice de habitabilidad, el equipamiento comunal y la volumetría permitida. En el primero de estos, el índice de habitabilidad, (el área mínima de la vivienda), se calcula teniendo como referente principal el equivalente a 20 m<sup>2</sup> por alcoba, incluidos en ella las áreas comunes como circulación, escaleras, ascensores, depósitos y administración. De esta forma las viviendas quedaban con las siguientes áreas mínimas (Orozco, 2018):

- Vivienda de una (1) alcoba: área mínima veinte (20 m<sup>2</sup>).
- Vivienda de dos (2) alcobas: área mínima cuarenta (40 m<sup>2</sup>).
- Vivienda de tres (3) alcobas: área mínima sesenta (60 m<sup>2</sup>).
- Vivienda de cuatro (4) alcobas: área mínima ochenta (80 m<sup>2</sup>) y así sucesivamente. (Orozco, 2018)



Como ejemplo de este tipo de vivienda se encuentra el barrio Candelaria La Nueva, proyecto realizado por la Caja de Vivienda Popular que se finaliza en 1988 y se encuentra ubicado al suroriente de la ciudad; este consta de viviendas unifamiliares y multifamiliares, Las primeras se construyen en un lote de 6 m de frente por 12 m de fondo.

**Figura 13:** Barrió Muzú



Planos del Barrió Muzú. Recuperado:// <http://www.banrepcultural.org>

Hasta este momento, termina la intervención directa del Estado en la producción, promoción y construcción de la vivienda social; pues toda esta experimentación realizada, da cuenta de la necesidad de llegar a los diferentes núcleos familiares que existían en la ciudad, además de darle caracterizaciones distintas en los lugares de emplazamiento.

A pesar, de que el Estado comienza a pensar la producción de la vivienda por los problemas higienistas en los que se encuentra la ciudad, es decir cuando ya estaba instaurada la problemática, trato de diversificar en los modelos planteados, en las distintas zonas de la ciudad de Bogotá; pues en cierta manera había una preocupación en pensar por esas condiciones habitacionales optimas, que permitieran un mejor vivir a los ciudadanos.

Es por ello, que el Estado se enfoca en atender a los grupos sociales más débiles, creando instituciones, gestiona los recursos y de la misma manera planteando las

políticas necesarias a través de las cuales proveer de vivienda a los sectores de bajos y medios ingresos. Esto demuestra, que el Estado regulaba los estándares de habitabilidad y las dimensiones mínimas.

## **2.2 La vivienda como objeto mercantil: vivienda de interés social**

Esta ruptura que tiene el Estado con la producción de vivienda, también puede ser atribuida a la implementación del modelo neoliberal, en donde el sector de la vivienda no tardo en sufrir una re estructuración. Por medio de la Ley 3ª de 1991, se deja estipulado la privatización de la promoción, construcción y financiamiento de la vivienda, dirigida a los sectores de bajos ingresos pasa a manos de las empresas privadas, además de recibir financiación de las CAV (Corporaciones de Ahorro y Vivienda); en donde el Estado, pasa a gestionar incentivos económicos para que las familias puedan adquirir estas soluciones habitacionales(Arango,2001), esta nueva política, busca fortalecer el mercado de la vivienda, en donde el Estado ejerce un papel como simple facilitador .

De igual manera, el Plan Nacional de Desarrollo define a las VIS como: “una unidad habitacional que cumple con los estándares de calidad en diseño urbanístico, arquitectónico y de construcción y cuyo valor no exceda ciento treinta y cinco salarios mínimos mensuales legales vigente (135 SMLMV)” (Art.88), Si bien esta política se ha focalizado en la población de menos de cuatro salarios mínimos, ha dejado de lado a los más pobres de los pobres, es decir, a aquellos que tienen ingresos inferiores a dos salarios mínimos y que en general están vinculados al mercado laboral de manera informal (Garzón, 2011)

A partir de esto, se deja de lado la discusión en torno a los problemas y modelos de la vivienda, para ser suplantado por el diseño de políticas económicas, en donde el sector de la construcción empieza hacer entendido como una variable macroeconómica; aplazándose indefinidamente la toma de decisiones en torno a los aspectos fundamentales de la vivienda, como la satisfacción de las necesidades sociales (Arango, 2001).

Dentro del paradigma neoliberal, no hay cabida para hablar de la vivienda social de manera responsable, teniendo en cuenta que en sociedades con alto riesgo de

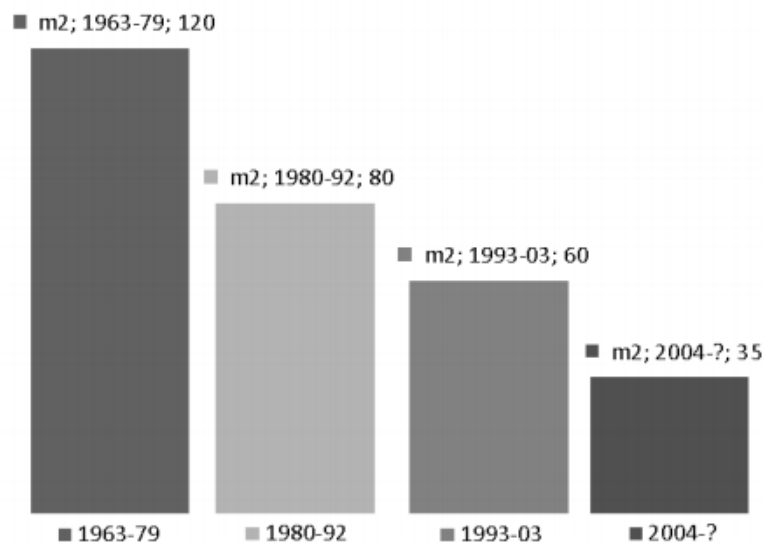
desempleo e inseguridad social como en Colombia, es la única forma de propiedad a la que puede aspirar la mayoría de la población y permite construir un patrimonio que brinda un mínimo de seguridad a las familias (Arango, 2001).

Sumándose a este problema, la ciudad de Bogotá comienza a tener un grave problema de déficit habitacional, tanto cualitativo como cuantitativo; UN Hábitat lo define de la siguiente manera: “El déficit cuantitativo considera las carencias en la estructura de la vivienda, la cohabitación y el hacinamiento no mitigable, mientras el déficit cualitativo valora las deficiencias mitigables en la estructura de la vivienda, el hacinamiento mitigable, la falta de acceso a servicios públicos domiciliarios, y a cocina adecuada, y las diferentes interacciones entre las anteriores” (Giraldo, 2009).

Lo que realmente ocurre es que el modelo, antes que contribuir a disminuir los déficits habitacionales, termina por convertirse en un factor generador de déficit incluso entre grupos sociales que tenían su problema de vivienda ya resuelto.

En el caso de la vivienda, comienza a generar déficits habitacionales donde no los había, el crédito comienza a ser inaccesible para miles de familias de ingresos medios, los estándares de vivienda se han reducido para las clases media y baja, la vivienda de interés social ha sido entregada a la especulación inmobiliaria, al tiempo que los más pobres quedan abandonados a su suerte en asentamientos cada vez más precarios en las periferias urbana.

La reducción de la vivienda, comienza a ser un problema visible, pues los estándares habitacionales empiezan decaer, de una manera apresurada; para la década de los años sesenta se establecían 120 m<sup>2</sup> para una vivienda dirigida a los estratos de menor ingreso; en un segundo momento, en la década de los ochenta, esta área disminuyó a 80 m<sup>2</sup>; en el tercer momento, se redujo aún más y se dispusieron 60 m<sup>2</sup>; llegando a una vivienda de 35 m<sup>2</sup> en la actualidad. Esto evidencia, como el mercado implementa su idea mercantilista de la vivienda, pues es tratada como un objeto que debe generar rentabilidad, este decrecimiento puede observar en la Figura 11 (Orozco, 2018).

**Figura 14:** Evolución de la vivienda

Proceso de las normas mínimas de la VIS en Bogotá. Recuperado de [https:// http://orcid.org](https://http://orcid.org)

De esta manera se han ido sacando del campo de las responsabilidades del Estado todos los servicios básicos y se han sometido al régimen de la competencia. Se habla hoy de la educación, la salud, la vivienda, los servicios públicos, la recreación, como problemas de mercado. Dentro de esta lógica los usuarios o beneficiarios ahora pasan a llamarse clientes.

Existe una muy baja capacidad de innovación en el diseño urbano y arquitectónico de la vivienda, como también de las propuestas tecnológicas que se aplican en los proyectos. Se puede afirmar que con muy contadas excepciones, las soluciones de vivienda de interés social producidas por el sector privado, desde que le fue entregada esta responsabilidad, no han sido más que la aplicación empobrecida de prototipos arquitectónicos, urbanísticos y constructivos desarrollados por el ICT o el BCH en el pasado.

De otro lado, la política de vivienda ha llegado a tal grado de dependencia de los avatares del sector financiero privado, que ha llevado a desviar el sentido mismo de la política pública de la vivienda social, en aras de proteger los intereses de ese sector.

Esto sin contar con la desvalorización de los inmuebles, la cual ha llegado hasta un 30% del valor con que fueron adquiridos, como una de las secuelas de la crisis económica a que ha sido llevado el país.

Para hacer accesible la vivienda se genera el subsidio a la demanda como reemplazo a los anteriores subsidios que se aplicaban en los programas del Instituto de Crédito Territorial. El subsidio se concibe como un “subsidio a la vista” y como mecanismo de apalancamiento al esfuerzo que las familias realizan para obtener una solución de vivienda.<sup>39</sup> Al beneficio del subsidio tiene derecho toda familia que se localice por debajo de un cierto nivel de ingreso, que se establece como el límite inferior del mercado solvente de aspirantes a la adquisición de vivienda, y que cumpla además con una serie de requisitos de elegibilidad previamente establecidos.

Las institución que se creó para administrar el subsidio fue el Instituto Nacional de Vivienda de Interés Social y Reforma Urbana, Inurbe, pero a pesar de que en su diseño original se le previeron mecanismos innovadores de administración y operación, haciendo que primaran rigurosos criterios técnicos, de equidad y transparencia en la administración del subsidio, se ha ido convirtiendo con el paso del tiempo (como muchas otras instituciones públicas en Colombia) en un aparato burocrático altamente politizado, ineficiente, con vicios de corrupción y cada vez más centralista.

El incremento desmesurado de las cuotas que debían pagar los deudores de vivienda, fuertemente jalonadas por las altas tasas de interés, además de la fiebre especulativa que con la anuencia del Estado, ocasionando que miles de familias se vieran obligadas a devolver sus viviendas como dación, en pago a las corporaciones; trasladando así al sector financiero el patrimonio familiar construido durante años de esfuerzo.

## **2.3 Metrovivienda: Proyecto el Recreo**

Teniendo en cuenta todo el proceso que se genera con la adopción del concepto de vivienda de interés social, es pertinente traer a esta investigación el proyecto el Recreo, a mediados de 1998, mediante el Acuerdo 15 de 1998, del Consejo del Distrito se crea Metrovivienda, teniendo las siguientes funciones:

“Promover la oferta masiva de suelo urbano para facilitar la ejecución de Proyectos Integrales de Vivienda de Interés Social; desarrollar las funciones propias de los bancos de tierras o bancos inmobiliarios, respecto de inmuebles destinados en particular para la

---

ejecución de proyectos urbanísticos que contemplen la provisión de Vivienda de Interés Social Prioritaria y promover la organización comunitaria de familias de bajos ingresos para facilitar su acceso al suelo destinado a la vivienda de interés social prioritaria” (Metrovivienda,2011).

Metrovivienda se encarga de la compra de tierra sin servicios públicos en zonas de expansión de la ciudad, posteriormente los urbaniza con servicios públicos, andenes y vías, reserva zonas para el desarrollo de colegios, parques, comercios. El producto final son manzanas urbanizadas que vende a Organizaciones Populares de Vivienda y empresas constructoras para que éstas construyan y vendan las unidades finales a las familias.

La Ciudadela El Recreo, fue el proyecto piloto de Metrovivienda, este se ubica en la localidad de Bosa, en el extremo suroccidental de la ciudad y a pocos metros del río Bogotá. Fue fundada en el año 2000 con un área total de 115 hectáreas, de las cuales 76 corresponden al área neta utilizable, incluyendo 19 hectáreas destinadas a cesiones para parques y equipamientos colectivos (Metrovivienda, 2011).

La zona se divide en manzanas de 100x100 metros (de acuerdo con lo establecido en el estudio de normas mínimas); 32 manzanas corresponden zonas de vivienda unifamiliar, con una extensión aproximada de una hectárea, distribuida en el espacio y atravesadas por una red vial que evoca el damero español. Al interior de cada manzana se encuentra el espacio comunal, que se convierte en largos corredores peatonales de acceso a las viviendas y pequeñas plazoletas donde se ubica ocasionalmente comercio, salones comunales, juntas de administración, etc. (Metrovivienda, 2011).

**Figura 15:** Ciudadela El Recreo [3].

Proyección Ciudadela El Recreo. Recuperado libro Una reflexión sobre la producción de Vivienda Social. (2011)

La alta densidad buscaba, según Metrovivienda, eliminar los efectos indeseables que generaba el modelo contrario, la baja densidad, con casas de jardín grande, extendidas en inmensos territorios, dependientes para su movilidad de un automóvil particular (Metrovivienda, 2002: 141).

De esta manera, Metrovivienda procedió a urbanizar el terreno, es decir construir las obras de infraestructura y equipamientos mencionados, acorde a la propuesta urbanística. Después de esto, Metrovivienda comercializó las manzanas residenciales a los promotores privados que se encargarían de la construcción de las viviendas y su venta a los usuarios con un sistema en el cual los residentes adquirirían su vivienda con

recursos provenientes del ahorro voluntario, el subsidio de vivienda otorgado por el Estado y el crédito a mediano plazo con una entidad bancaria.

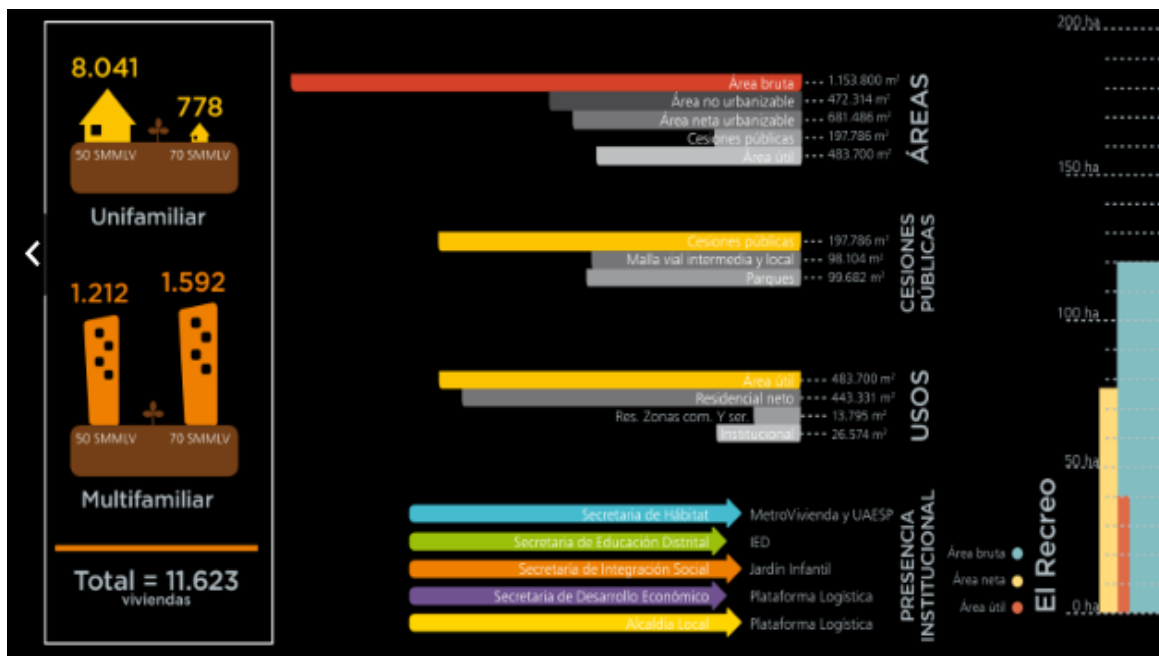
A este modelo se le denominó “banco de segundo piso”, con un área mínima de vivienda lotes de 36m<sup>2</sup>, con un frente mínimo de 3 mts, se construyeron las viviendas y se vendieron a quienes reunieran los requisitos solicitados a un precio de 20 millones de pesos, con un subsidio de máximo 8 millones.

Hace algunos años los lotes mínimos tenían 6m de frente por 12m de fondo, para un total de 72m<sup>2</sup>. Posteriormente, se redujeron a la mitad, con un frente de 3m y un fondo de 12m, para un área de 36m<sup>2</sup>, estos frentes han sido muy estudiados y criticados. Los lotes del Recreo oscilan entre 3m y 4m de frente por 7m y 8m de fondo, para áreas entre 37m<sup>2</sup> y 44m<sup>2</sup>. (Metrovivienda, 2002).

Fueron organizadas en “conjuntos” debido a su carácter de propiedad horizontal, el cual les fue conferido para limitar las modificaciones no autorizadas a las viviendas. Esto se debe a que, para lograr la densidad deseada, fue necesario que las viviendas no tuvieran la tradicional separación de muros entre ellas, lo cual implica que un cambio en una, afectaría la integridad de la casa aledaña. Las casas del Recreo en promedio tienen 45 m<sup>2</sup> de espacio construido, esto, sumado al hecho de la copropiedad, dificulta la modificación externa de las viviendas; con una división espacial “tradicional”: sala comedor, cocina, baños (uno o dos), patio interno y dos a tres cuartos. Algunas viviendas fueron entregadas con un tercer piso a semiconstruir, lo cual aumentaba el precio.



Figura 16: Datos Oficiales Ciudad El Recreo [3].



Datos Oficiales. Recuperado libro Una reflexión sobre la producción de Vivienda Social. (2011)

El modelo se basó, no en la construcción la vivienda, sino en la planeación urbanística del proyecto, haciendo énfasis en la constitución de un banco de tierras para la ciudad. La gran diferencia radica en el tamaño de las soluciones, que disminuye radicalmente. Incluso, aunque los proyectos descritos tienen el esquema de desarrollo progresivo, en el Recreo la limitación del área, aunada a la estructura jurídica de la tenencia, en la forma de la propiedad horizontal, restringe dichas posibilidades.

Sin embargo, como se mencionaba con anterioridad, el proyecto posee problemas no solo técnicos, sino de orden social, pues la mayoría de sus habitantes no posee una cultura de la propiedad horizontal, lo que genera conflictos entre vecinos. Además, las personas no se encontraban acostumbradas a pagar administración, lo que desencadenó en una cartera elevada, en donde no es posible pagar los sueldos de los vigilantes.

La proyección de equipamiento dentro de la ciudadela, tuvo una lenta respuesta y por ende su construcción se demoró más de lo previsto, haciendo problemático el desarrollar sus actividades diarias con normalidad; otro tema de relevancia son las rutas de transporte público, pues no se cuenta con los buses suficientes, para suplir a toda la

población que allí vive; si a esto se suma la inseguridad que presenta el lugar, resulta difícil adaptarse a este ritmo de vida, siendo estas solo algunas problemáticas a tratar.

En el 2016, mediante el acuerdo 643, Metrovivienda se fusiona con la empresa de Renovación Urbana de Bogotá (ERU), la cual sigue “ promoviendo la oferta masiva de suelo urbano para facilitar la ejecución de Proyectos Integrales de Vivienda con énfasis en Proyectos de Vivienda de Interés Social e Interés Prioritario, conforme la ley 1537 de 2012” (acuerdo 643).

## 2.4 Los problemas relacionados con la VIS

Para Chiappe, el año de 1991 fue un momento coyuntural, ya que se adoptó el modelo de subsidio a la demanda, revelando un déficit cuantitativo y la incongruencia en los mecanismos de financiación de la vivienda, gran parte de los beneficiarios de estos subsidios, desistieron de su utilización ya que no encontraron predios que se adecuaran al nivel de ingreso o por inconvenientes en el tema del cumplimiento de los requisitos de las entidades financieras; a esto podemos agregar que los constructores no respondían con las necesidades de la población de los estratos más bajos; generando un crecimiento en la oferta de vivienda que se encontraba fuera de las normas establecidas por el Estado.

En relación a esto, Fique (2005), hace una reflexión, sobre el proceso de deterioro que presento la vivienda de interés social a partir de los 90's, en donde los principales hallazgos son la dificultad de la población de bajos recurso, en acceder a estos subsidios, además de un creciente déficit cualitativo, el aumento en el valor del suelo, generando una localización desfavorable de estos proyectos, la sobre explotación del suelo urbano y una reducción en la amplitud de las viviendas. A partir de esto Escallón (2011) realiza un análisis de la intencionalidad, condiciones técnicas y financiación de la vivienda en los últimos 20 años, propone cuatro principios generales para cambiar el rumbo de la concepción de la vivienda de interés social:

1. La vivienda diversa y flexible: ofreciendo múltiples opciones que permitan la asequibilidad a los hogares más pobres.
2. La vivienda suficiente y con calidad: con el fin de disminuir el déficit de vivienda.
3. La vivienda que construye ciudad.

4. La gestión integral articulada y diversa: haciendo referencia a la atención de las dimensiones sociales, financieras, técnicas, culturales y ambientales.

Pero más allá, de las problemáticas de habitabilidad, forma, función y normativa; la transición de dejar en manos del mercado la generación de vivienda, tiene como tema la reducción del espacio, en una problemática meramente económica, o a la discusión de costos de construcción; pues pensar hoy en día en vivienda de interés social, se ha vuelto en la obtención de un producto, donde las personas son los clientes. Perdiéndose así, todo el concepto de escenario primario de la vida de la gente, brindar cobijo, seguridad, confort y aquello de orden cultural que cargan de sentido el hecho del habitar.

Dentro de la triada planteada, en la actualidad la vivienda pierde todas las relaciones sociales que allí sucede, pues no puede ser pensada más allá de un objeto a comprar; aunque no puede hablarse propiamente de un imaginario del Estado o del Mercado (pues estos no tienen una conciencia autónoma), si puede identificarse la manera en que estos dos órganos proyectan una idea, y a partir de allí la venden a las personas.

En el primer momento, en que el Estado tiene el poder de decisión frente a la vivienda, este se da cuenta que sus habitantes están viviendo en condiciones insalubres y todo lo que eso conlleva, empieza a construir diferentes mecanismos y modelos habitacionales, que permitan llegar a una sociedad diversa. Visto desde otro punto de vista, es un ejercicio de ensayo y error, con la diferencia que de cierta forma el Estado se preocupa por generar viviendas que puedan estar acordes con las actividades y patrones que se realizaban en esa época; si bien esto no se resolvía bien en todos los casos, el imaginario que está proyectado es de diversidad de proyectos a escoger.

Sin embargo; cuando el estado deja el protagonismo y lo cede al mercado, toda esta experimentación no es tenido en cuenta, en su lugar se generan modelos homogéneos que sean replicables en cualquier sitio, no hay un esfuerzo por dar respuesta a las estructuras sociales; proyectado una imagen estándar, que en vez de mostrar opciones, parece un mensaje escondido el tener que *comprar eso, porque no hay más, o porque no alcanza para más.*

Hoy en día, las personas tiene conocimiento de los tamaños reducidos que poseen estas viviendas, y en algunos casos saben que al adquirirla las condiciones familiares serán complicadas, por lo menos al principio mientras se genera un proceso de adaptación; sin

embargo deciden comprar este tipo de vivienda, pues dentro de su imaginario creen que su calidad de vida es mejor

En relación a esto, es importante reconocer el poder de la publicidad que tienen los proyectos, pues no solo manipulan la necesidad de tener vivienda, sino la forma en como las personas ven los proyectos, como se muestra a continuación:

“...el hogar, el espacio donde la familia afianza sus lazos. La vida en arriendo y en inquilinatos ha quedado atrás, ya no irán más por los barrios de la ciudad, buscando un lugar donde quedarse. La cuota se pagará con gusto porque algún día serán los propietarios. El espacio de la casa parece pequeño pero alcanza. Es suficiente para albergar los primeros pasos de los niños, los anhelos, alcanza para colocar el mueblecito de la cocina, el pequeño cuarto donde se tejen pensamientos y sueños” (Metrovivienda, 2002).

### **3. Capítulo Tercero: La Autoconstrucción como Política de Vivienda en Bogotá a finales de los años 80's e inicios del Milenio**

A partir del cambio en la política pública en relación con la vivienda, a inicios de los años 90's, se genera la ruptura de ese Estado benefactor. Sin embargo durante este periodo de transición, como medida al déficit de vivienda que se estaba presentado; se genera los programas de Autoconstrucción y Desarrollo Progresivo, los cuales tenían como objetivo la incorporación de la comunidad en los procesos de construcción de las viviendas, esto permitiría afianzar el cooperativismo ente vecinos, así como el sentido de pertenencia por la vivienda, o en crecer la vivienda de acuerdo a las posibilidades de la familia.

Para esto, se analizan tres referentes, que se gestaron bajo estos programas estatales, estos fueron: Ciudad Techo, villa Javier y ASOVIVIR, más allá de estudiar los modelos arquitectónicos generados o su configuración espacial, lo interesante es el modelo de organización social, pues a través de este sistema, se establecieron mecanismos financieros, para que las familias pudieran acceder a la vivienda a un costo razonable, así como a créditos que pudieran ser pagados a corto plazo sin generar intereses exorbitantes.

Esta reconfiguración de pensar la vivienda, está acorde con el pensamiento de Turner (1927), pues abogaba que lo construido por la gente, tenía un sentido y planeación, que se encontraba acorde con su estilo de vida; en donde los profesionales debían entenderlo, para de esta manera ir de la mano con estos procesos.

### 3.1 La Autoconstrucción, un sistema presente en la comunidad

Para hablar de la Autoconstrucción, es preciso referirse a John Turner (1927), pues el sostiene que la vivienda la hacen los usuarios a lo largo del tiempo, refiriéndose a un proceso abierto y progresivo, donde los mismos habitantes son los que moldean de manera creativa sus hogares (Turner, 1927). Aclara, que los únicos que pueden hacer frente a estas necesidades de alojamiento, es la misma la comunidad, pues son ellos los que proponen ingeniosas soluciones, para hacer frente a sus problemas cotidianos.

Antes de que el concepto de la autoconstrucción, estuviera en las numerosas teorías sobre la vivienda, o fuere el eje central de proyectos sociales; se remonta a la Europa de finales de la Primera Guerra Mundial, donde uno de sus principales exponentes es Patrick Geddes(1918), el cual propuso la autoconstrucción con un proyecto de vida de la familia, pues este poseía cuatro fases de crecimiento, así como una proyección para un huerto, el cual estaría abonado con residuos orgánicos en la misma vivienda.

Geddes (1918), termina siendo un referente de gran importancia para Turner, pues determina que la vivienda en Latino América, no puede ser definida en términos absolutos, limitando el problema al déficit relativo y a la demanda efectiva. Esta reflexión, sale a partir de su vivencia en Lima - Perú, cuando estudia las invasiones informales, en las barriadas periféricas limeñas, en donde las comunidades demuestran tener una capacidad financiera y organizativa, para de esta manera responder activamente a “su” problema de vivienda en los degradados tugurios del centro histórico de la ciudad. (Turner, 1927).

A partir de esto, expresa que a las personas no hay que dirigirlas; pues no se trata de trabajar para la gente sino con la gente: dar la ayuda adecuada en el momento adecuado. Lo fundamental de todos esos asentamientos “autónomos”, es que constituyen procesos en marcha. Es la economía de la familia la que va buscando solucionar su vivienda, ajustándose a su presupuesto. La vivienda y el urbanismo son “progresivos”, constituyen un “sistema de desarrollo progresivo” (Turner 1967).

Por esto Turner plantea, que la vivienda no es solo un objeto, sino se constituye de varias relaciones que las personas establecen con ella; pues *la gente construye y vive en la*

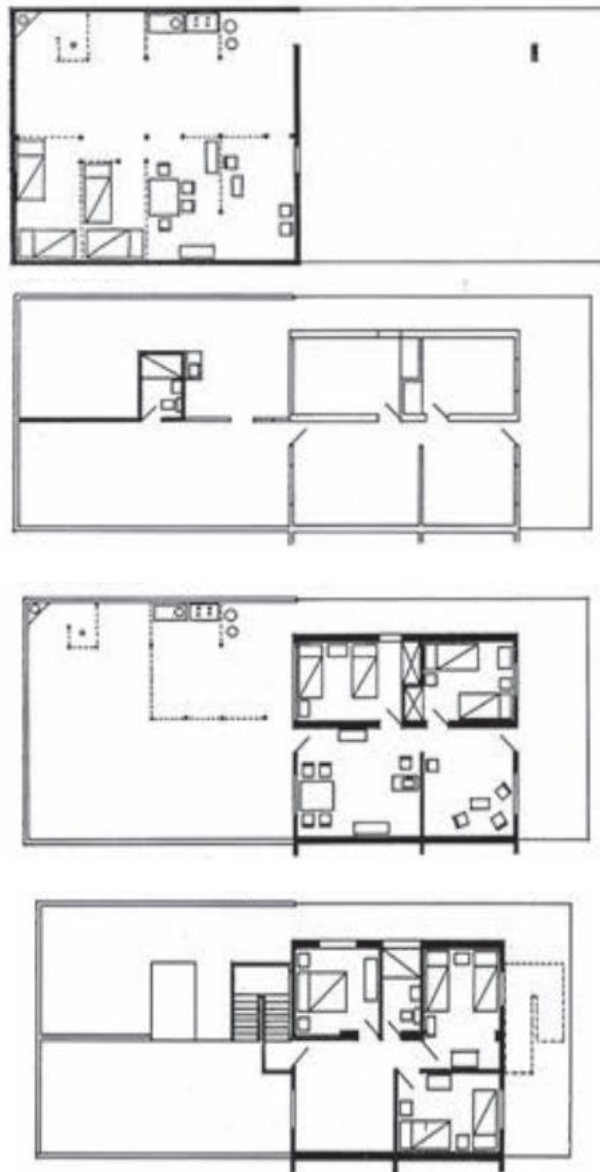
casa (Turner 1971), estableciendo en ella las relaciones más complejas e íntimas en todo este proceso; donde la casa deja de ser algo material y la gente el sujeto que se adapta en ella.

Turner (1971) habla de tres funciones básicas del “entorno de la vivienda”: una razonable seguridad de tenencia, un cobijo o protección derivados de la dimensión y características de confort o modernidad de la casa, por ultimo una adecuada localización dentro de la ciudad, es decir, proximidad al lugar de trabajo, equipamientos y redes comunitarias de parientes que sirven de apoyo al futuro habitante.

La máxima prioridad, por encima de esa localización próxima a fuentes de trabajo, redes familiares y de mercado, por encima de la seguridad de tenencia, así como de las cualidades de confort de la casa. Más alto en la escala social y en el proceso de aculturación urbana, las personas están dispuestas a sacrificar el confort, el equipamiento doméstico de una casa moderna y a costearse el obligado transporte en autobús a su lugar de trabajo, a cambio de poseer una parcela (Turner 1971),

Toda la prioridad, se dirige al valor simbólico y el estatus que le puede aportar un vivienda moderna provista del mejor equipamiento de confort del mercado. Son tres situaciones socio-espaciales arquetípicas con relación a la vivienda pero que indican a su vez trayectorias que pueden darse en el curso de dos o tres generaciones de una misma familia en su largo recorrido por la gran ciudad (Turner 1971).

A partir de esta reflexión sobre la vivienda, desde una mirada cualitativa, examina esa evolución, en San Martín de Porres (Lima), donde evidencia las distintas fases de construcción que posee la gente; generando red de sentidos dentro de la casa, la cual va cambiando, no solo en relación a las necesidades de la familia, sino a su modo de verse en ella, como se observa en la figura.

**Figura 17:** Evolución de la vivienda.

Esquemas de vivienda progresivas en San Martín de Porres (Lima), así como fase de construcción. Zarch, 1963

Todo esta influencia llega a América Latina, la cual busca adoptar este sistema, para de esta manera frenar el déficit habitacional que estaba enfrentando. Pues entre los años de 1973 a 1985 se hablaba de un déficit de 96.000 hogares, ya que los habitantes que vivían en zonas rurales, se comenzaban a desplazar a la ciudad (siendo una de las causas



principales el desplazamiento forzado por la violencia), aumentando en 200.000 hogares entre los años de 1987 a 1990. (Hommes, Montenegro, & Roda, 1994).

Es por ello, que el Estado decide incorporar este sistema en las políticas públicas de vivienda desarrolladas por el Gobierno Nacional y las entidades territoriales.

### **3.2 Incorporación de la Autoconstrucción y el Desarrollo Progresivo, en el marco de las políticas públicas en Bogotá**

En atención al déficit habitacional, se genera la Ley 9 de 1989 del artículo 62, la cual estipula el desarrollo de programas de vivienda por autoconstrucción y desarrollo progresivo para los estratos 1 y 2.

La cual, estaba orientada a las organizaciones de vivienda popular (OVP), en donde tuvieran la oportunidad de adquirir lotes con un concepto favorable de uso de suelo para la construcción de viviendas, con las siguientes instancias:

- Cofinanciar los programas mencionados, a través de la asignación de subsidios, aportes en especie o créditos.
- Impulsar la constitución de bancos de tierras, garantizando una oferta costeable y adecuada del suelo.
- Desarrollar instrumentos de financiación de vivienda, para estos programas ajustados a la capacidad de pago de las familias de bajos ingresos.
- Promover procesos de articulación y coordinación de las distintas entidades públicas y privadas que tiene como misión el fomento y desarrollo de programas de vivienda, el suministro de servicios públicos y la construcción de obras de infraestructura complementarias.
- El desarrollo de un concepto integral de vivienda que debe tener en cuenta los factores técnicos, ambientales, sociales, culturales y económicos, para garantizar una vivienda digna.
- La consolidación de los procesos de ordenamiento territorial basados en un adecuado modelo de participación y concertación con las comunidades afectadas.
- El fomento de las empresas productoras y comercializadoras privadas o solidarias de materiales de construcción (Ley 9,1989)

“La actividad de la autoconstrucción, será entendida como la recepción de dineros de los afiliados, para el desarrollo del plan, la adquisición del terreno en donde se desarrollará, los trámites de aprobación del mismo ante las autoridades respectivas y un programa de trabajo comunitario o de contratación de mano de obra adicional para la realización de obras de urbanismo, dotación de servicios públicos y la construcción de vivienda “(Ley 9,1989).

Los programas de vivienda progresiva, serán entendidos como al desarrollo gradual y modular de un programa integral de vivienda, orientado siempre por entidades públicas, según las etapas que se definan en el plan de negocios, en todo caso la primera fase deberá permitir la construcción de viviendas habitables y el desarrollo de las obras de urbanismo básicas que permitan el suministro de los servicios públicos esenciales de agua potable, alcantarillado, aseo y energía eléctrica o gas, y el acceso vial a la correspondiente unidad habitacional (Ley 9,1989).

Además de estipular, que no se generarían impuestos ni cargos adicionales en las Notarías y en las oficinas de Registro de instrumentos públicos y otras dependencias que intervengan en los procesos de legalización de los títulos de propiedad.

A través de lo estipulado por la Ley 9 de 1989, el Instituto de Crédito Territorial acuerda el tener presente, la organización familiar para la construcción de la vivienda, la cual estaría bajo supervisión técnica; el ICT se encargaría de entregar créditos a largo plazo, para la compra de materiales, así como para la compra de lotes destinada a viviendas obreras. Para esto, se obligaba a las familias participantes construir en un tiempo determinado, donde empezarían a pagar los créditos recibidos (Minvivienda, 2018).

Dentro de los plazos que concibió el ICT, existían las siguientes variables:

- **Ayuda mutua y esfuerzo propio:** El ICT, conformó un grupo de 20 personas en donde se otorgaban préstamos para la compra de lotes y materiales, así como la construcción de vivienda. Esta modalidad pretendía reducir el costo unitario de cada vivienda, para de esta manera aumentar el número de familias beneficiadas.
- **Vivienda Inconclusa:** Esta modalidad, consistía en la adquisición de terrenos para construir las viviendas. En este caso, debían construir la casa en un plazo determinado, sin embargo el no cumplir con los tiempos establecidos se tenía el

riesgo de perder la propiedad; generando créditos y los pagos de pago, de acuerdo a los ingresos familiares.

- **Vivienda Cooperativa:** Se ofrecía asesoría técnica a los propietarios de los lotes, los cuales debían estar organizados en cooperativas, de esta manera se les otorgaba créditos por la tercera parte del costo de la vivienda.

Además, se generaron seis modelos de Autoconstrucción y de desarrollo progresivo, que buscaban aumentar el número de propietarios en la ciudad, estos eran el sistema directo, préstamos a propietarios de lotes, sistema de terceras partes, planes con financiación privada, plan trabajado y plan de erradicación de tugurios.

**El sistema Directo**, se encargaba de adquirir los terrenos, además de la construcción total del proyecto por medio de empresas privadas, a través de una licitación pública, para esto se utilizaron dos modalidades: **la casa de Desarrollo Progresivo y las casas completamente terminadas**. La primera, buscaba reducir los costos iniciales, en donde se entregaba una vivienda sin terminar para que la familia se encargara de hacerlo, donde el plazo del crédito era de 20 años. En el segundo caso, se entregaban viviendas completamente terminadas, las cuales eran adjudicadas de acuerdo a los ingresos de la familia, para de esta manera determinar la cuota inicial (Minvivienda, 2018).

**Los Préstamos a propietarios de lote:** se otorgaban a los propietarios para dar inicio a la construcción de la vivienda con el fin de fomentar la edificación de los lotes vacíos o de engorde.

**Los Sistemas de terceras partes** consistían en la intervención de tres participantes: las familias, los bancos (constructoras, seguros) y el ICT, en donde este último determinaba un plazo de seis años para recaudar las cuotas pactadas. Las empresas privadas cobraban un interés del 10% anual por el préstamo, que debía ser pagado por el propietario o adjudicatario durante el plazo anterior mencionado.

**Los Planes con financiación privada**, tenía como fin la participación de capital extranjero para la construcción de vivienda, en este caso los sectores medios serían los beneficiarios.

**El Plan trabajador**, tenía como fin la estimulación a los empresarios en la construcción de vivienda para sus empleados y obreros, el ICT otorgaba un crédito de 50% sobre el costo de la unidad habitacional, siendo la empresa la que colocara el 30% y el saldo al empleado.

**Por último el Plan de erradicación de tugurios**, el cual estaba dirigido a los municipios, con el fin de erradicar zonas en donde había presencia de tugurios, el ICT cubría el 75% del valor del programa, siendo el municipio quien cubriera el saldo.

Aparte de estas modalidades incentivadas por el ICT, en paralelo se dio paso al CINVA (Centro Interamericano de Vivienda), el cual tenía un interés principal en dar solución a los problemas urbanos, así como al déficit habitacional, promoviendo el desarrollo en todos los niveles y sectores de la sociedad colombiana. La eficacia de este tipo de planeación estaría dada por la adecuada relación de tres agentes del desarrollo: los planificadores urbanos, la comunidad y el gobierno, utilizando el método Advocacy Planning<sup>5</sup>(Rodríguez, 2008).

Este método, fue utilizado en los barrios de Bogotá como el barrio el Quiroga, Inglés, Los Laches, Bello Horizonte; buscaba garantizar una participación eficaz de las comunidades en los procesos de planificación local. En función de su situación marginal, estos grupos requerían de un experto que se encargara de articular y hacer valer sus ideas e intereses en el proceso de planificación local.

---

<sup>5</sup> Se entiende que este tipo de planificación constituye un continuo propósito colectivo, una deliberada y ampliamente discutida construcción del futuro de la comunidad, en la cual participa el mayor número posible de miembros de todas las categorías que la constituyen. La propia comunidad interesada en su progreso debe participar activamente en todos los momentos y pasos de la planificación a través del mayor número posible de miembros de todas las categorías que la constituyen. Sin embargo, este tipo de planificación presenta algunas variaciones: una de las líneas del Advocacy Planning busca representar indirectamente los intereses de los grupos-clientes o de las mayorías carenciadas, pero sin la participación directa de los mismos. Esta línea de planificación defensiva (advocacy) deja de lado la participación comunitaria en las etapas de elaboración del plan, consideradas técnicas, y en la defensa y control del mismo, considerándolas como funciones del abogado. Otra línea de Advocacy Planning establece la participación directa de la comunidad en todas las fases la planificación, incluso en aquellas clasificadas como más específicamente técnicas (investigación y elaboración de los planes (Rodríguez, 2008).

El CINVA se erigiría, entonces, como el ente encargado de prestar asesoría técnica en materia de vivienda y planeamiento. El programa contemplaba como fundamento de sus investigaciones e intervenciones la integración de la tecnología y la reducción de costos de producción, el adiestramiento y desarrollo investigativo de diferentes profesiones y un contundente programa de autoconstrucción cuyo referente principal era el trabajo de las comunidades de base (Rodríguez, 2008).

A partir de su creación en 1952, el CINVA lideró varias experiencias de participación de las comunidades, así como la prestación de asesoría técnica para estimular la autoayuda. El desarrollo social integral propuesto por el programa CINVA tuvo en la vivienda un punto clave de acción encaminado hacia el desarrollo, la integración popular y la inserción de las masas marginales en la lógica modernizadora, a través de la autoconstrucción y la acción comunal.

Durante su funcionamiento, período comprendido entre 1952 y 1974, este centro de adiestramiento de profesionales y técnicos –producto de la iniciativa de la Organización de Estados Americanos y de su Programa de Cooperación Técnica– buscó atender el déficit de vivienda digna para poblaciones urbanas marginadas. La estrategia para alcanzar dicho objetivo, contempló no solo mecanismos orientados a la reducción de costos de producción de vivienda, desarrollos investigativos en el área de la vivienda y el urbanismo, uso de materiales locales y tecnologías modernas, sino que al mismo tiempo abrió paso a lógicas de comprensión la participación de las comunidades, como un elemento a incluir en los programas sociales del gobierno, apoyando en los proceso de producción de ciudad en el marco de un modelo de planeación integral, de desarrollo económico y de integración popular (Rodríguez, 2008).

Sin embargo, hay seis momentos que definen la acción del CINVA:

1. El New Deal y el replanteamiento de la política interamericana de los Estados Unidos en función de sus intereses estratégicos. Denominada como la política del Buen Vecino, se inscribe en el período comprendido entre 1936 y 1963, un período en el que se dio una forma peculiar de trato entre Estados Unidos y Latinoamérica. La cooperación internacional y el intento de proyectar a través de la fundación del CINVA el modelo del estado benefactor en Colombia.

2. El concepto de “tecnología apropiada” conduce a la invención de la CINVA-RAM14, en el marco de los programas rurales. Esta tecnología sería aplicada posteriormente a escenarios urbanos.
3. Desarrollo de los proyectos interprofesionales urbanos y sistematización de las experiencias
4. Siguiendo los desarrollos del programa de vivienda rural, se integró un equipo muy efectivo, entre Ernesto Vautier y Orlando Fals-Borda. Abordar este momento ha permitido identificar la aplicación en el contexto colombiano de todo el sustrato teórico en torno a la comunidad y la acción comunal de autores como Caroline Ware (Estados Unidos) o Rafael Picó (Puerto Rico).
5. Se precisa conceptual y metodológicamente la idea de planificación comunal que soporta la aplicación de la acción comunal en Bogotá, en los años sesenta. Como se mencionaba, el énfasis que adquiriría la participación comunitaria en este momento histórico se vería reflejado en acciones como la creación del Acuerdo N° 4 de 1959 del Estatuto Orgánico de la Acción Comunal en el Distrito Especial de Bogotá.
6. La década de “Alianza para el Progreso”, el cambio de perspectiva en el CINVA y los nuevos enfoques en la problemática habitacional. En 1972, el CINVA declaró el cese de actividades y a cambio se propuso organizar en las mismas instalaciones de la Universidad Nacional de Colombia el Servicio Interamericano de Información sobre Desarrollo Urbano, SINDU. En 1977, la Organización de Estados Americanos se retiró de la iniciativa, mientras la Universidad Nacional de Colombia pretendió operar el sistema rebautizándolo como SINDU-NAL. En 1981 desaparece el sistema, dándole cabida al Centro HÁBITAT (Rodríguez, 2008).

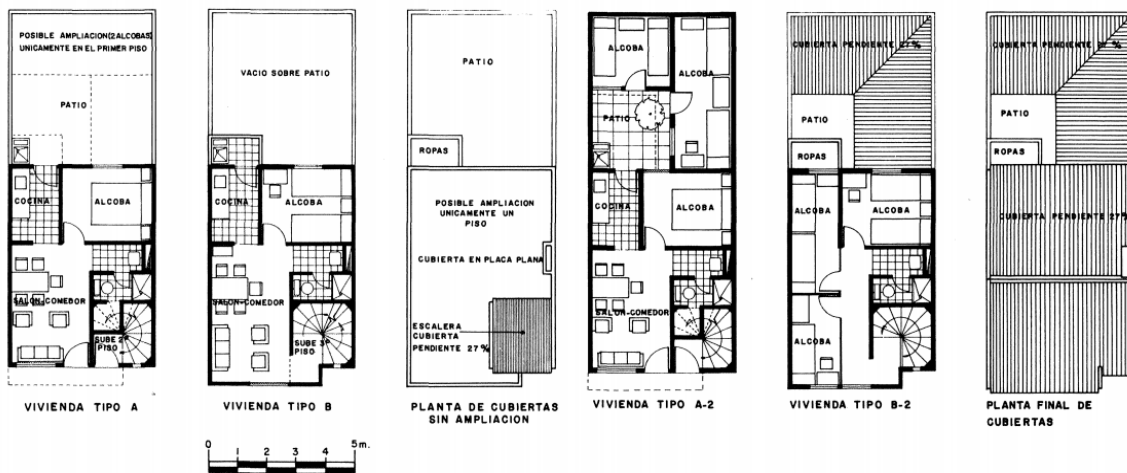
Todo lo anterior planteado, es muestra del interés del Estado por brindar varias soluciones al problema de la obtención de vivienda, así como la generación de entidades que pudieran pensar en una solución más integradora. Dentro de estas múltiples iniciativas, se generan concursos de diseño que tenían como fin la búsqueda de vivienda progresiva para la ciudad de Bogotá, uno de ellos es el proyecto Marichula, generado por la constructora G.E.E. LTDA.

### 3.2.1 Aurora II. Marichuela/Bogotá

El proyecto, consistía en lotes de 5 m x 12,60 m (lote mínimo según normas), desarrollando vivienda familiar. Se generan dos tipologías, la primera a nivel del terreno cuenta con área social, cocina, alcoba, y baño múltiple, puede ampliarse progresivamente en dos o tres alcobas y un patio (ver planos). La vivienda B con un programa similar al anterior, se amplía en el tercer nivel hasta duplicar su área. En ambos casos se entregan planos de posibilidades de ampliación y una cartilla de uso de la vivienda. Existen soluciones especiales en las esquinas para tiendas y para lotes irregulares (Equipo de proyectos y construcciones G.E.G.LTDA.,1984).

Según el proyecto, solucionan la serie y monotonía de la repetición por medio de un voladizo a cada unidad, con el aporte de la comunidad al producir ampliaciones con el mismo material. El sistema de bifamiliares fue aumentar la densidad, produciendo vida en las calles; educa a los nuevos propietarios para la vida en comunidad antes de pasar a vivir en multifamiliares de varios pisos siguientes, paso de muchos habitantes de estos barrios.

**Figura 18.** Planos vivienda tipo A y B + Ampliaciones.

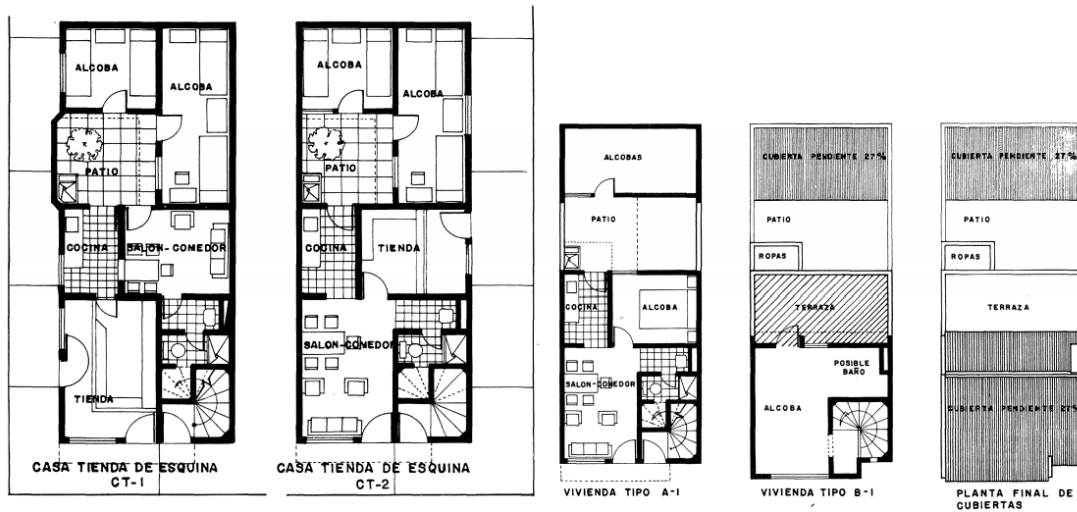


Esquemas de vivienda progresivas en Marichuela, Equipo de proyectos y construcciones G.E.G.LTDA., 1984

Dentro de las limitaciones económicas y de normas mínimas, estas dos urbanizaciones tienen como características básicas; a) Mínimo de perímetro de viales; b) Peatonales de 6 y 7,5 m de ancho y zonas comunes con algunos servicios comunales. Se utilizaron,

ladrillos de cerámica macizo en fachadas, y aligerado en muros, una placa de primer piso con una cubierta maciza de 12cm de espesor, armada en dos sentidos con previsiones para la ampliación (Equipo de proyectos y construcciones G.E.G.LTDA., 1984).

**Figura 19.** Planos vivienda esquinera.



Esquemas de vivienda progresivas en Marichuela, Equipo de proyectos y construcciones G.E.G.LTDA., 1984

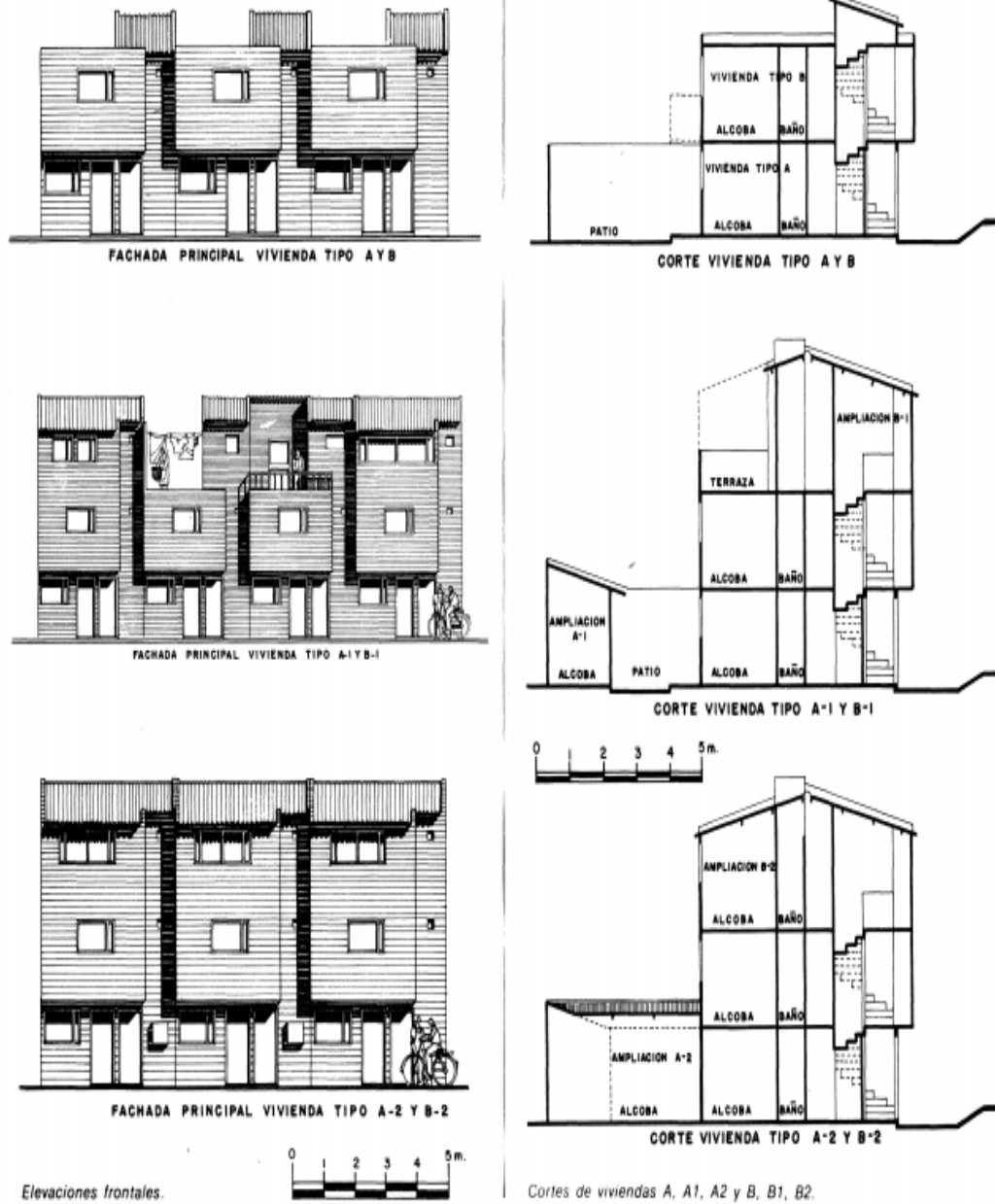
**Figura 20.** Construcción de las viviendas propuestas.



Esquemas de vivienda progresivas en Marichuela, Equipo de proyectos y construcciones G.E.G.LTDA.,



**Figura 21.** Planos vivienda tipo A y B + Ampliaciones.



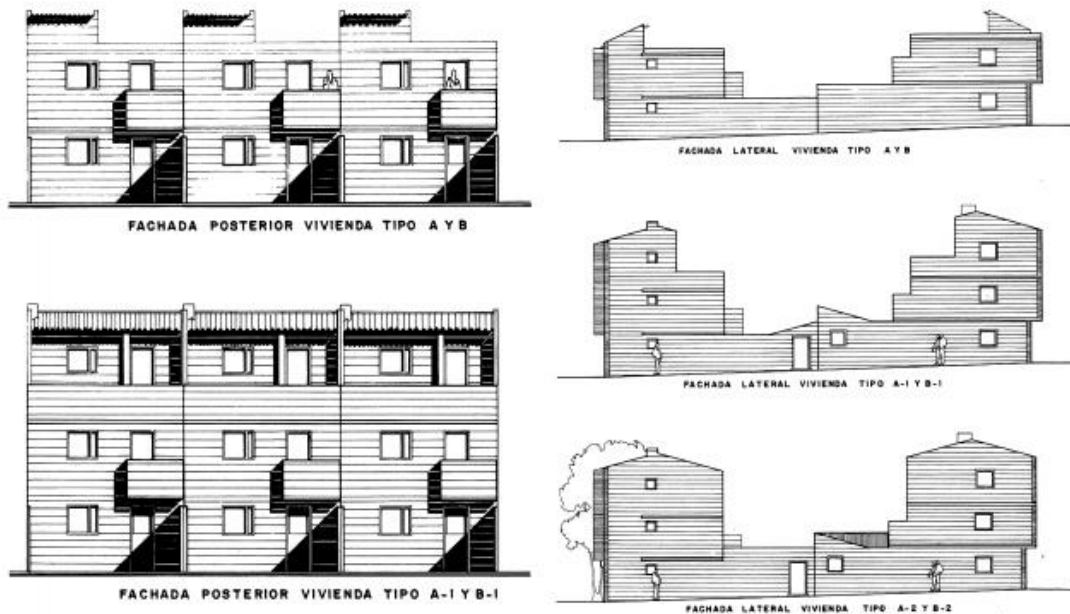
Elevaciones frontales.

Cortes de viviendas A, A1, A2 y B, B1, B2.

© Consejo Superior de Investigaciones Científicas  
Licencia Creative Commons 3.0 España (by-nc)

<http://informesdelaconstruccion.revistas.csic.es>

Esquemas de vivienda progresivas en Marichuela, Equipo de proyectos y construcciones G.E.G.LTDA.,

**Figura 22.** Planos vivienda tipo A y B + Ampliaciones.

Esquemas de vivienda progresivas en Marichuela, Equipo de proyectos y construcciones G.E.G.LTDA.,

Puede concluirse, que a pesar del esfuerzo del Estado por subsanar el déficit habitacional que ocurría en la época, de la creación de estos modelos para aumentar la producción y obtención de vivienda, debió ceder su poder de *crear vivienda*, pues se genera un deterioro en la cartera hipotecaria así que se liquida el Instituto de Crédito Territorial y posteriormente el Banco Central Hipotecario cediendo la producción de estará a los agentes inmobiliarios, en donde su papel no sería competir sino ser un agente facilitador.

Debe considerarse la vivienda como un bien de mucho valor y de un consumo paulatino que requiere de un proceso de producción, excepcionalmente largo en relación con otros bienes, y tiene fluctuaciones con respecto a las condiciones de producción y circulación vinculadas a las fluctuaciones generales de la economía. Por otra parte, es evidente un atraso en el sector constructivo. Por último, y más importante, requiere tierra para su producción, lo que trae consigo todas las complejidades propias de los mercados de suelo en las ciudades latinoamericanas (Jaramillo, 2008).

### 3.3 De la planeación a la construcción

Teniendo en cuenta, la incorporación de la autoconstrucción y el desarrollo progresivo dentro de las políticas públicas en Bogotá, se hace necesario estudiar tres referentes que se desarrollaron bajo estas políticas. El primero de ellos, es el proyecto en Bosa por medio de la Asociación de Vivienda Integral – ASOVIVIR.

Esta asociación, a principios de los 90 construyó 550 viviendas unifamiliares a través de un proceso autogestionario y a partir de la cual se dio origen a la Federación de Vivienda Popular FENAVIP, que desarrolló más de 20.000 viviendas en el país, con ciertas ventajas diferenciales frente a la producción de los agentes inmobiliarios con ánimo de lucro (Puentes, 2017).

Aunque la gestión colectiva de vivienda y hábitat existía antes de la Ley 9ª de 1989, en el artículo 62 de esta se reconoció la existencia de las Organizaciones Populares de Vivienda, como organizaciones sociales sin ánimo de lucro, cuyo sistema financiero es la economía solidaria con el fin de desarrollar “programas de vivienda para sus afiliados por sistemas de autogestión o participación comunitaria”. Pueden ser por ejemplo asociaciones, fundaciones, corporaciones, sindicatos, cooperativas, fondos de empleados o juntas de acción comunal.

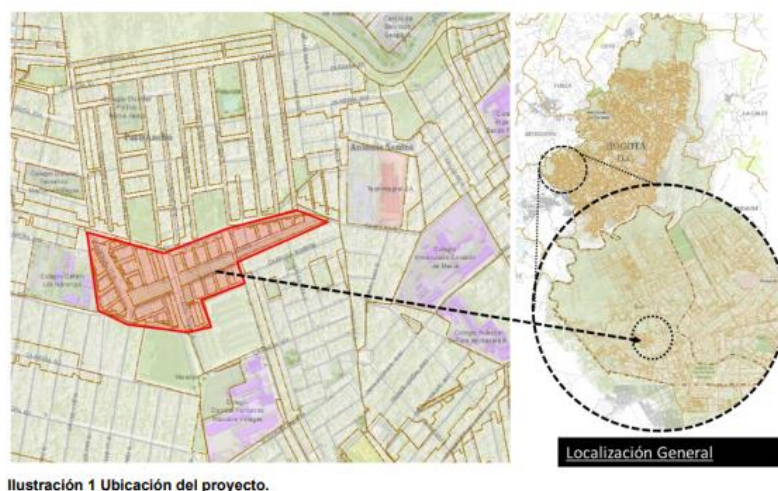
A Diciembre de 2016 en Bogotá existían 23 OPV que están agremiadas en el Comité Central de Víctimas por una Vivienda Digna y ante la Secretaria de Hábitat se encontraban inscritas 10 organizaciones, las cuales pueden enajenar inmuebles, es decir están facultados para captar recursos y realizar negocios inmobiliarios, una de ellas, la Corporación Promotora de Vivienda y Desarrollo Ecológico de Colombia – CORPROVICOL, ubicada también en la localidad de Bosa fue intervenida en Junio de 2015 para salvaguardar los recursos de hogares afiliados, otra ubicada en el Porvenir tiene la asignación del predio por reubicación de familias que estaban en zona de alto riesgo físico, pero como no había podido realizar el cierre financiero por lo tanto el proceso está acompañado por la Caja de Vivienda Popular (Puentes, 2017).

ASOVIVIR es una de las primeras OPV que se establecieron en Bogotá, impulsada por guerrilleros desmovilizados del Movimiento 19 de Abril (M-19); en el año 1993 la organización adquirió un terreno ubicado en la localidad de Bosa que era propiedad estatal (ICT). Para ser parte de la organización, las familias debían hacer una inscripción

con el pago de una cuota única de afiliación, destinada a gastos administrativos y adicionalmente se abría una cuenta en una misma entidad cooperativa de ahorro y crédito, la cual prestaba a cada familia hasta cuatro veces el valor de sus ahorros para el pago del suelo, pues como se dijo anteriormente el lote se entregó para ser pagado a crédito (Puentes, 2017).

Parte del préstamo realizado para el pago del terreno, se invirtió en el urbanismo y la construcción; como estrategia de financiación la OPV constituyó su propia entidad cooperativa de ahorro y crédito, la cual se denominó CREAM Cooperativa, y a través de esta se suministraron los recursos adicionales para la construcción de las viviendas mediante préstamos individuales a los asociados.

**Figura 23:** Plano de ubicación.



Esquema de localización. Recuperado de la Universidad Politécnica de Catalunya. Puentes, 2017.

Además de los aportes en dinero, los viviendistas participaban con su trabajo comunitario, cada fin de semana, el cual complementaba el trabajo calificado que era desarrollado entre semana por obreros, entre los cuales se contrataba a algunos asociados con experiencia en construcción. La gestión administrativa, técnica y financiera se realizaba por los dirigentes de la OPV quienes recibían una remuneración por ello.

**Figura 24:** Esquema de ASOVIVIR.

	1995		2015		
	\$ COP	US \$		\$ COP	US \$
Dólar Dic. 1995	\$ 987	1	Dólar Dic. 2015	\$ 3.356	1
SMLMV 1995	118.934	121	SMLMV 2015	644.350	192
Suelo	800.000	811			
Aporte construcción	2.000.000	2.026			
Escritura	310.000	314			
<b>Total aporte viviendista</b>	<b>3.110.000</b>	<b>3.151</b>	<b>26 SMLMV</b>	<b>16.753.100</b>	<b>3.356</b>
Más subsidio	5.110.000	5.177	43 SMLMV	27.707.050	8.249
Máximo Valor VIP	8.325.380		70 SMLMV	45.104.500	13.440
Diferencia	3.215.380		27 SMLMV	17.397.450	5.184

Desglose económico ASOVIVIR. Recuperado de la Universidad Politécnica de Catalunya, Puentes, 2017

A valores de 1995; el aporte en efectivo para la construcción representó 2.5 veces más que el realizado para la compra del terreno que pertenecía al Instituto de Crédito Territorial; el precio del suelo representa un poco más del 15,6% del valor total de la vivienda sin incluir la cuantía que representa la mano de obra aportada por las familias, mediante comités de trabajo en aproximadamente 3 años (en promedio 144 jornadas de 4 horas semanales cada una). La clave de la disminución de los costos, radica en la participación activa de los integrantes de la Asociación, tanto en la administración como en la construcción, pues to que al no existir ánimo de lucro no pueden existir utilidades y todos los recursos deben invertirse en el desarrollo del proyecto (Puentes, 2017).

Como estrategia financiera también se constituyó una fábrica de materiales prefabricados que disminuyó los costos de construcción, estos materiales fueron empleados en el proyecto y dependiendo de la demanda podría continuar produciendo elementos necesarios para el desarrollo progresivo de las viviendas y financiarse a través de CREAR Para complementar los recursos correspondientes a los costos del proyecto, para cada uno de los afiliados de ASOVIVIR, la organización gestionó los subsidios de vivienda.

El proyecto cuya ejecución se llevó tres años permitió la entrega de vivienda a bajo costo, y se convirtió en referente para la localidad e inclusive recibió reconocimientos nacionales como el Primer Puesto, del Concurso TECHO COLMENA, en Vivienda de Interés Social, Categoría Asociativa 1996. El valor del premio se invirtió en la construcción de 50 casas más que se vendieron a precio comercial y el dinero se reinvertió en el proyecto (Puentes, 2017).

Frente al diseño y construcción del barrio se realizó de manera participativa con el acompañamiento de un equipo de profesionales de la construcción y de la gestión social, la Asociación designó a una persona exclusivamente para el componente de gestión social, encargada de la formulación e implementación de estrategias para la integración de las familias; todas las actividades se desarrollaban dentro de las jornadas de trabajo cada fin de semana, a través de unos comités de trabajo establecidos a partir de las necesidades de los participantes de las jornadas.

Las jornadas fundamentalmente estaban previstas para llevar a cabo actividades no calificadas como el descapote del terreno, la realización de las “chambas” para la colocación de las bases de las casas o la preparación y organización de los materiales para el trabajo de los obreros calificados durante el transcurso de la semana; el trabajo se organizó por cuadrillas especializadas en frentes de obra, estas actividades debían ser desarrolladas de manera obligatoria por un solo integrante de la familia, sin embargo dado que estas se realizaban los domingos normalmente acudía toda la familia, incluidos niños y adultos mayores, estas jornadas devinieron en el desarrollo de múltiples actividades. Estas actividades eran orientadas por diferentes comités de trabajo que fortalecieron el tejido social (Puentes, 2017).

Fue necesario implementar un comité de salud para atender a los obreros y a las personas acompañantes, a través de este comité se implementaron programas de atención y prevención con las entidades de salud, que además de desarrollar formación a los integrantes del comité desarrollaban campañas extendidas a toda la comunidad.

**Figura 25:** Publicidad de las jornadas de Trabajo.



Además, se generó el jardín Infantil ASOVIVITO, producto del comité de infancia y que hoy presta servicio a los niños y niñas del barrio y del sector. El comité de comunicaciones acompañó otros procesos de FENAVIP e incluso se amplió el trabajo a la comunicación escrita, mediante revistas y periódicos para los proyectos de otras OPV. Una vez concluido el proceso de construcción colectiva, el comité de salud se convirtió en una institución prestadora de servicios de salud en la cual pudieron trabajar de manera remunerada algunas personas de la comunidad (Puentes, 2017).

La gestión en ASOVIVIR permitió integrar procesos de planeación formal con la posibilidad de desarrollo progresivo de las unidades de vivienda, característico de proceso informales, pudiendo conciliar esta pulsión entre la formalidad y la informalidad.

Las 500 casas iniciales desarrolladas cada una en un lote de 44 metros cuadrados, fueron entregadas como unidad básica, ladrillo a la vista, piso afinado, puntos de energía e hidráulicos así como batería sanitaria instalados, con cubierta de teja en asbesto cemento y si la familia realizaba un pago adicional recibía su casa con placa fundida en concreto lista para la ampliación de una segunda planta (Puentes, 2017).

Además de la cesión de los espacios, se entregaron dos edificios dotacionales construidos: El salón comunal y el jardín infantil ASOVIVITO que presta servicio a los habitantes del entorno más allá del barrio. Una buena proporción del predio se destinó a zonas verdes, una franja que atraviesa la urbanización de oriente a occidente genera conectividad ambiental, contribuyendo a bajar el déficit de zonas verdes en la localidad; en medio de la zona verde se ubicaron dos canchas deportivas múltiples. Uno de los principales logros de ASOVIVIR fue la generación de espacio público y zonas verdes (Puentes, 2017).

**Figura 26:** Localización del proyecto Asovir.



Localización de ASOVIVIR. Recuperado de la Universidad Politécnica de Catalunya, Puentes, 2017

La participación de los viviendistas en el diseño urbanístico y de las unidades habitacionales, permitió desarrollar viviendas adecuadas en el marco del pacto DESC, especialmente en la adecuación cultural, pues se tuvieron en cuenta las necesidades de los futuros habitantes, contemplando el desarrollo progresivo para ampliar las edificaciones de acuerdo con el crecimiento de la familia o para generar renta mediante el arrendamiento de parte de la vivienda. La posibilidad de hacer productiva la casa mediante la renta o la instalación de pequeños establecimientos de comercio, generan sustentabilidad económica para las familias.

### **3.3.1 Proyecto Techo**

Se ha asumido que el problema de la vivienda es una cuestión de acceso a dicho bien, sin embargo, el problema es mucho más complejo en la medida que se asocia no solamente a la adquisición, sino también a las formas de producción y a las maneras por las cuales la vivienda se incorpora en las prácticas sociales de los individuos. No existe una final, para los residentes que edifican su vivienda, pues no es un final sino un comienzo, un punto de partida; de acuerdo a lo estudiado anterior mente se trae a la investigación el referente de Ciudad Techo (o Kennedy) cuyo origen se remonta a 1962 y que fue gestionada por el Instituto de Crédito Territorial, y la Ciudadela el Recreo, construida durante los primeros años del siglo XXI por Metrovivienda, Dos formas y modelos de intervención estatal en el problema de la vivienda: la acción directa a través de la construcción; y la acción indirecta mediante el subsidio a la demanda (Sierra, 2012).

Techo “vio la luz” oficialmente en 1962, cuando se entregaron las primeras casas a sus propietarios. Éste fue ubicado al suroccidente de la capital, en un área de 308 hectáreas, y en los terrenos del antiguo aeropuerto de Techo, específicamente desde el punto en que finalizaba la Av. de las Américas y se encuentra el monumento de Banderas.

La propuesta urbanística del proyecto fue organizada alrededor de núcleos de vivienda de la magnitud de barrios urbanos o unidades vecinales compuestas por 500 a 1000 viviendas y diseñadas con el objetivo de favorecer la interacción y la construcción de vínculos entre vecinos. A dichas unidades se les denominó ‘supermanzanas’. El proyecto original incluía un programa de servicios comunales como escuelas, jardines, mercados, comercios, etc. (Minvivienda, 2018)



El proyecto de Ciudad Techo abarcaba un total de 10.000 viviendas, más 2.000 adicionales a cargo de la Caja de Vivienda Militar y construidas bajo la modalidad de edificios multifamiliares.

La construcción de las viviendas se desarrolló a través de múltiples modalidades: la construcción directa desde el Instituto a través de la subcontratación de constructores, a los cuales se les entregaban los diseños de las viviendas y estos se encargaban de la edificación; la construcción por terceras partes, en la cual la construcción era financiada en partes iguales por el Instituto, un agente privado del sector financiero y el futuro propietario de la vivienda; la tercera modalidad que fue implementada fue el apoyo a la autoconstrucción y la construcción comunitaria, en la cual la comunidad construía las viviendas a través del trabajo propio; y finalmente, la entrega de viviendas para desarrollo progresivo.

En la primera fase del proyecto, se adelantó la construcción de 8.874 soluciones de vivienda –entregadas por sorteo-, de las cuales 4.903 (55%) se realizaron por los sistemas de autoconstrucción con un costo promedio de venta de \$8.500 pesos; mientras que 3.200 (36%) se realizaron por sistemas directos: casas inconclusas – con valores de venta entre \$14.000 y \$22.400 pesos-, apartamentos multifamiliares –con precios de \$ 23.000-. Finalmente, a través de la modalidad de terceras partes se construyeron en esta fase 772 viviendas (8%) con el precio de venta más alto de todo el proyecto: \$30.000 pesos. (Minvivienda, 2018)

Ciudad Techo contó, como queda dicho, con dos tipologías arquitectónicas claramente definidas: la casa unifamiliar y el edificio multifamiliar, el Instituto diseñó propuestas arquitectónicas para cada modalidad de acción y de máximo dos pisos. Así, a diferencia de la vivienda multifamiliar, en las casas unifamiliares, si bien se partió de un diseño “modelo” en serie, una casa de un piso, con un pequeño antejardín y una fachada de dos ventanas con la puerta en el centro, y con una distribución interna compuesta por sala comedor, tres alcobas, cocina, baño y patio trasero (se observan a su lado viviendas de dos y hasta tres pisos.

El tamaño de los lotes oscilaba entre los 6 metros de frente por 10 metros de fondo, a lotes de seis metros de frente por 20 metros de fondo, es decir, desde 60 hasta 120 metros cuadrados. Así, típicamente las viviendas de Ciudad Techo fueron divididas entre

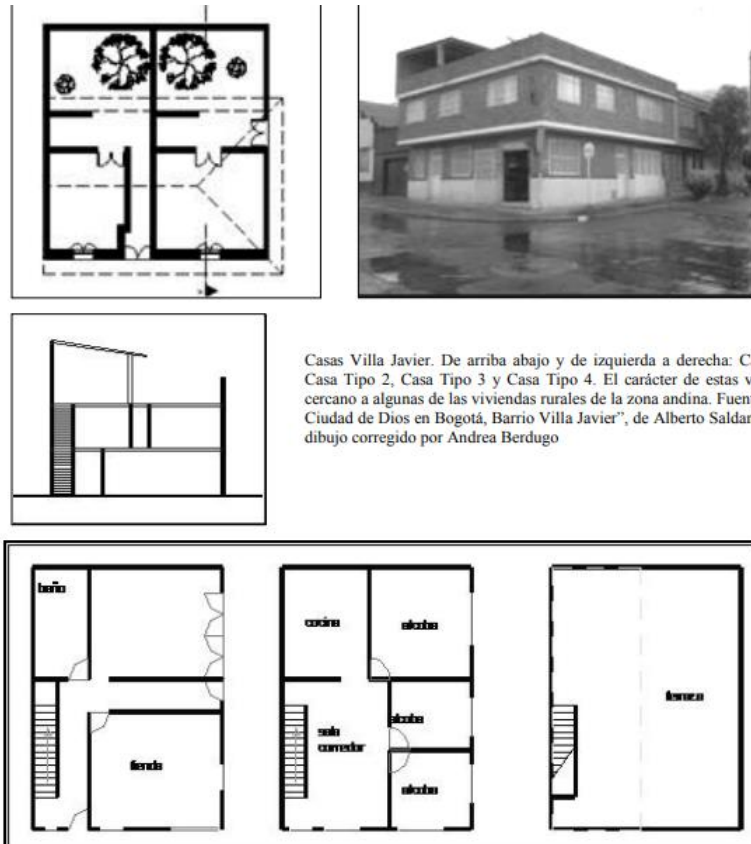
las soluciones de un mayor costo, asequibles a familias con los ingresos suficientes para su compra, y con mejores especificaciones, y las soluciones de bajo costo, entregadas en obra negra, sin servicios –en promedio tardaban medio año en ser instalados-, sin adecuadas obras urbanísticas y con una alta participación de los compradores de vivienda, quienes desde el primer momento iniciaron un proyecto constructivo que transformó la idea original del Instituto y le dio vida propia a cada casa (Metrovivienda, 2011).

De esta forma, con este modelo se presentaron muchas dificultades, que sumadas a los demás problemas financieros del Instituto, mermaron poco a poco la capacidad de acción de esta entidad. Así, paulatinamente el Estado perdió la iniciativa en el proceso urbanizador del sector, al tiempo que la demanda de vivienda fue satisfecha por el mercado y los promotores privados de vivienda.

### **3.3.2 Villa Javier**

Villa Javier, fue el primer barrio popular construido para la población obrera en la ciudad de Bogotá, el contexto en que se desarrolla este proyecto se encuentra enmarcado por ser desarrollada por los sacerdotes jesuitas (José María Campoamor).

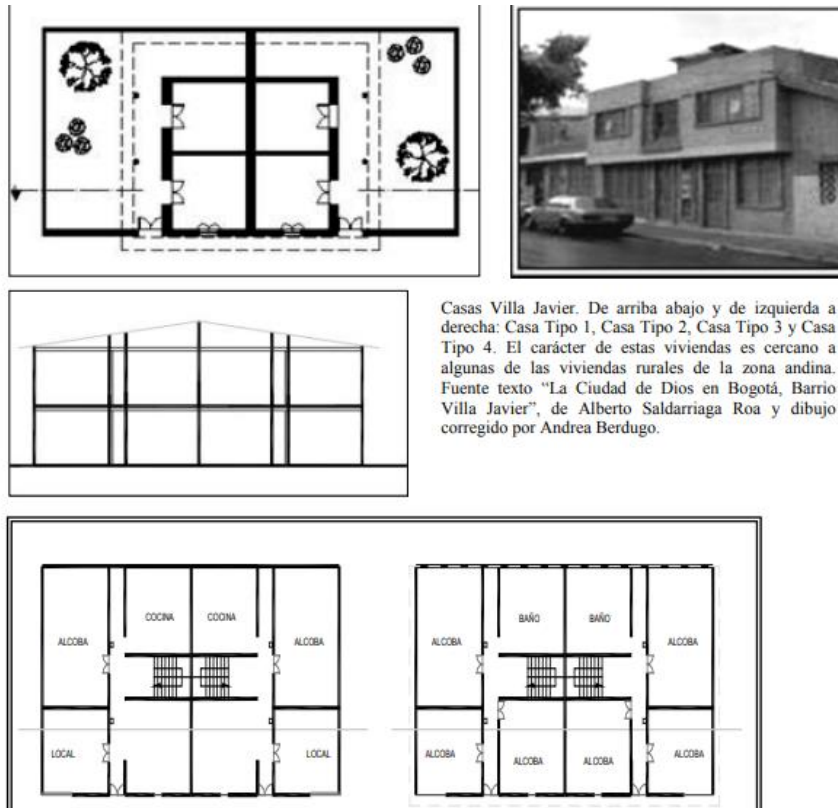
El caso del barrio Villa Javier ubicado en el suroriente de la ciudad de Bogotá, ha sido un espacio donde se han efectuado fenómenos de pérdida de la memoria o de ocultamiento de las experiencias que por fuerza opresiva se han materializado. Hay dos razones que pueden justificar la pérdida de la memoria sobre la experiencia organizativa barrial, la primera se relaciona con el marco conmemorativo del centenario de fundación del barrio Villa Javier en el año 2013, que aunque se celebró y se trajo a la luz la historia del barrio durante sus años de creación y/o de construcción y se le otorgó al barrio el título de patrimonio cultural a nivel distrital y de memoria intangible de la ciudad, se evidenciaron los vacíos existentes en la memoria social del barrio especialmente desde los años setenta hasta el presente.

**Figura 27:** Prototipo vivienda villa Javier.

Diseño espacial de villa Javier. Peralta, Rivas, 2017.

El barrio Villa Javier se encuentra localizado en el sur-orienté de la ciudad de Bogotá, entre las calles 8ª y 10ª sur y las carreras 2ª y 6ª. En la localidad 4ª San Cristóbal. En la actualidad el barrio cuenta a su alrededor con un gran número de instituciones educativas: el Colegio Femenino San Juan Bosco, Colegio Nuestra señora del Pilar y el Colegio José Félix Restrepo. Además existen sedes de algunas instituciones gubernamentales como el del Instituto Colombiano de Bienestar Familiar (ICBF), centros de atención social, ONG y variadas sedes de organizaciones religiosas.

Esta, fue la primera iniciativa de urbanización obrera en el país y el primer asentamiento periférico de la ciudad de Bogotá a comienzos del siglo XX (Londoño y 49 Saldarriaga Roa, 1994). En el imaginario colectiva de algunos habitantes del barrio, se recuerda cómo fue la construcción y la fundación de Villa Javier en la primera década del siglo pasado a comienzos de 1913, el papel desempeñado por la iglesia y por los regentes católicos entre estos el fundador del barrio; el padre Campoamor.

**Figura 28:** Prototipo vivienda villa Javier.

Diseño espacial de villa Javier. Peralta, Rivas, 2017.

Este espacio fue ideado como un experimento de vivienda social emprendido por el Circulo de Obreros de San Francisco Javier , fundado en 1911, y liderado por la visión y voluntad carismática del padre José María Campoamor sacerdote jesuita español que llegó a la ciudad de Bogotá, con la intención de ejecutar proyectos desde la acción social de la iglesia católica, que fueran en parte la solución, para los graves problemas sociales ligados a la desprotección obrera de las industrias nacientes. De esta forma pretendía “la redención moral, económica e intelectual de la clase obrera y recristianizar a los desposeídos de fortuna” (Londoño y Saldarriaga Roa, 1994, p. 14).

Villa Javier fue un experimento en la organización de una comunidad basada en la antigua noción cristiana de una “Ciudad de Dios”, protectora de la clase obrera. Las casas fueron cedidas a las familias de los miembros del Circulo a cambio de aceptar las normas habitacionales impuestas por Campoamor, bajo un modelo ético y social católico.

El barrio fue el lugar apropiado para implantar fielmente los principios de la Encíclica Rerum Novarum 113 de 1891 y la Cuadragésimo Año de Pío XI de 1931, dirigida a la organización de la clase obrera, contenida en la Doctrina Social Católica, la cual buscaba más que acciones de beneficencia, una lucha católica contra el secularismo de la sociedad laica y las ideas anticlericales, el liberalismo, el individualismo y el comunismo (Londoño y Saldarriaga, 1994).

Esto, se entremezcla con la realidad del siglo XX: la expansión de las pequeñas ciudades coloniales y el dinamismo de las mismas, la modernidad y el despegue precoz de la industrialización, los problemas sociales y políticos de una nación que entra en desventaja al siglo XX y las fuertes luchas partidistas. Bogotá no era propiamente una ciudad moderna e industrializada, tenía las características de un pueblo grande con pretensiones culturales, asumía diferentes condiciones urbanas y sociales, con un predominio de pobres con viviendas carentes de servicios sanitarios e higiénicos –sin acueducto domiciliario, desagües, electricidad, pésimas vías- además se le suma que dicha población tenía altos niveles de consumo de chicha y aguardiente, por lo tanto el consumo de alcohol, la falta de higiene en las viviendas y la precariedad de las mismas entre la población pobre fueron los problemas que animaron la intervención del padre Campoamor. (Londoño & Saldarriaga Roa, 1994).

**Figura 29:** Fotografías de villa Javier.



Casas que aún se mantienen casi intactas. Fuente "texto "La Ciudad de Dios en Bogotá, Barrio Villa Javier", de Alberto Saldarriaga Roa.



Diseño espacial de villa Javier. Peralta, Rivas, 2017.

### 3.4 Reflexión final

Todo lo anterior, permite entender la preocupación del estado por generar diversidad en la promoción de vivienda; a pesar de los conflictos que tiene el modelo, en cierta manera permite estar acorde con los imaginarios que la gente, así como de sus necesidades.

Muchos proyectos de viviendas destinadas a las familias de escasos recursos son hoy día –a causa del corto valor adquisitivo de la moneda- para familias de medianos ingresos porque los costos de construcción y de financiación resultan muy altos para las familias menos pudientes” (ICT, 1955: 23).

En el caso de Techo, el terreno se convirtió en un área en des-uso luego del traslado del Aeropuerto a Eldorado, ubicado unos kilómetros al norte sobre un eje –la calle 26- que se venía convirtiendo en un polo de desarrollo importante para la ciudad. Así mismo, podemos decir que el proyecto de Asovivir, tuvo éxito, en la organización de las familias beneficiarias de las viviendas, pues a través del cooperativismo, se logró generar lazos de confianza entre la gente, para pasar del diseño a la realidad, esto también puede evidenciarse en el proyecto de villa Javier; solo que su origen nace desde la iniciativa religiosa. Actualmente, todavía hay residentes originales de los proyecto, ya que la gente no quiso vender sus viviendas y mudarse a otro lugar.

Hay que entender que aparte de la ciudad de Bogotá, en muchos lugares del país, la vivienda se convierte en un lugar no solo de residencia, sino también de fuente de renta e ingresos. Espacios independientes al interior de las viviendas –con cocina y baño en lo posible- que puedan ser arrendados por el propietario.

Es necesario, viviendas que puedan brindar la posibilidad de ganar un poco de dinero. La vivienda no se usa solo para habitar, florece la vivienda productiva de una cuadra a otra. En una misma hilera de casas hay hasta dos tiendas, negocios de video juegos, peluquerías, servicios de lavandería, papelerías. Algunos arriendan cuartos, instalan tiendas que le arrebatan el espacio a la sala, no importa si son pequeñas, solo se busca arañar unos cuantos pesos que sirvan aunque sea para los buses (Metrovivienda, 2002).

## **4. Capítulo Cuarto: Análisis de los Imaginarios Colectivos en Arborizadora Baja**

El presente capítulo tiene como fin, el análisis de los imaginarios colectivos de las familias ubicadas en Arborizadora Baja, con el objeto de conocer esa visión que tenía la CPV al momento de dar a conocer el proyecto y como se contrarresta con ese imaginario que tenían las personas de tener vivienda propia; dando como resultado una serie de transformaciones físicas de la casa, que les permita sentirse satisfechos; es por eso que se hace importante conocer el trayecto de vida de las familias estudiadas cómo ha sido su trayecto de vida, sus expectativas, así como los procesos que han vivido para acceder a esta vivienda.

A partir de esto, se hace necesario generar una contextualización sobre el origen del programa del cual hace parte el barrio de Arborizadora Baja, el cual fue generado por la CVP, para de esta manera lograr suplir el déficit habitacional que atravesaba Bogotá en ese momento. La propuesta original buscaba entregar una unidad básica, para que las familias beneficiadas crecieran de manera paulatina, a la medida de sus recursos, por medio de la Autoconstrucción; sin embargo en un 100% de las familias estudiadas, decidieron quitar esta unidad básica para volver a construir de acuerdo a sus necesidades

Estas decisiones de diseño, tiene un carácter así como un sentido, como lo planteaba Turner (1927), pues las familias reconocen sus necesidades e intentar recrear las soluciones con los recursos que tienen a la mano. Esta autonomía, es direccionada por el imaginario que posee cada integrante de la familia, en este caso de estudio, se ve reflejado en las transformaciones físicas que le realizan a sus viviendas; permitiendo de esta manera el análisis de ese imaginario que les fue vendido por la CVP versus el que ellos tenían preconcebido, para tener que modificarlo con la vivienda que les fue entregada.

En los referentes estudiados en el capítulo anterior, además de implementar el sistema de la Autoconstrucción para abaratar el costo de la vivienda. Exista una organización social entre vecinos o en los futuros compradores, que sirvió de soporte para la construcción de modelos que pudieran cubrir sus necesidades más urgentes; Sin embargo es el caso de Arborizadora Baja, esta organización se generó después de recibir la viviendas; sin tener en cuenta la composición familiar, ni la capacidad de pago de los futuros residentes, para de esta manera garantizarles la propiedad de la vivienda.

## **4.1 El Origen de Arborizadora Baja**

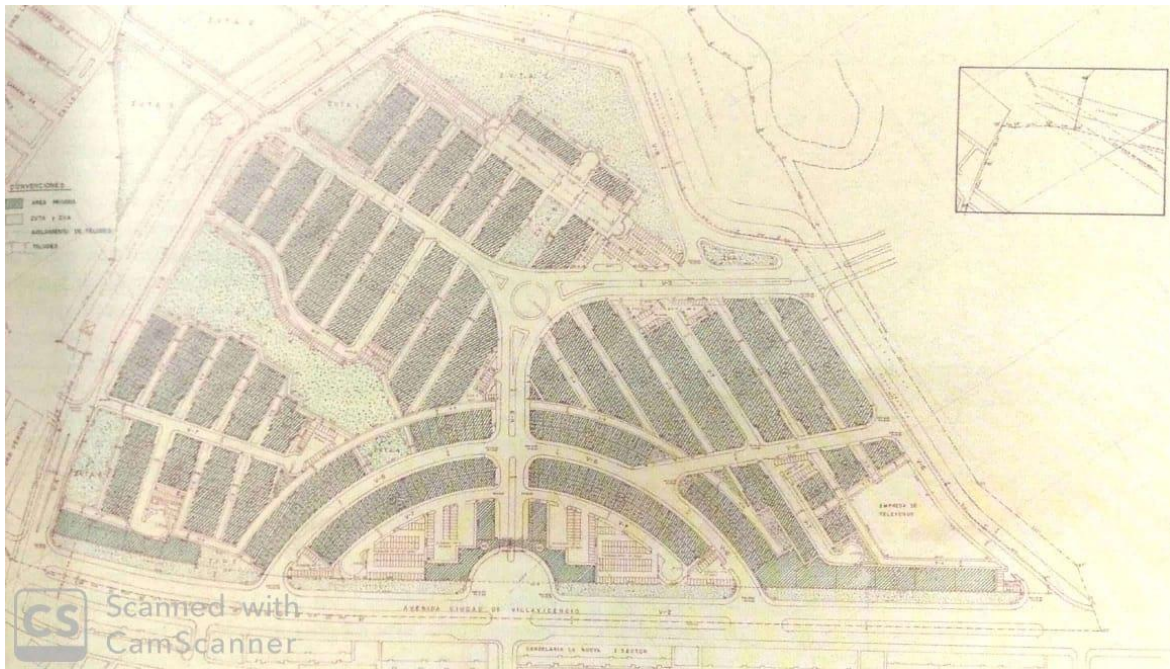
La generación de este tipo de programas, surge a partir de las recomendaciones del Banco Mundial en la década de los años 80, en donde se destinaron de 33,2 millones de euros, centrándose en tres sectores de Ciudad Bolívar: Sierra Morena, Arborizadora Baja y Arborizadora Alta. Para esta labor, se destinó a la Caja de Vivienda Popular, la cual tenía como fin ejecutar proyectos de urbanización de barrios, para estratos populares.

Mediante el acuerdo 9 de 1961, se creó en la CVP el fondo de vivienda para trabajadores distritales al cual se debían transferir aportes que, con destino a la construcción de vivienda, realizaran la administración central y las empresas distritales descentralizadas.

Para el año 1966 la CVP incluyó en sus programas el sistema de autoconstrucción, para el desarrollo de planes subsidiados con asesoría técnica; el departamento administrativo de planeación nacional, el departamento administrativo de planeación distrital y el ICT, elaboraron os documentos sobre las normas mínimas, las cuales fueron llevadas a la práctica por la CVP.

Dentro de los programas generados por la Caja de Vivienda Popular (CVP), se promovieron aquellos proyectos de lotes con servicios, para el acceso a vivienda de bajo costo, entregando una unidad básica para que de manera progresiva, la familia avanzara en la construcción. Este programa, pretendía elevar la calidad de vida, creando nuevas condiciones físicas y sociales para un desarrollo a largo plazo.

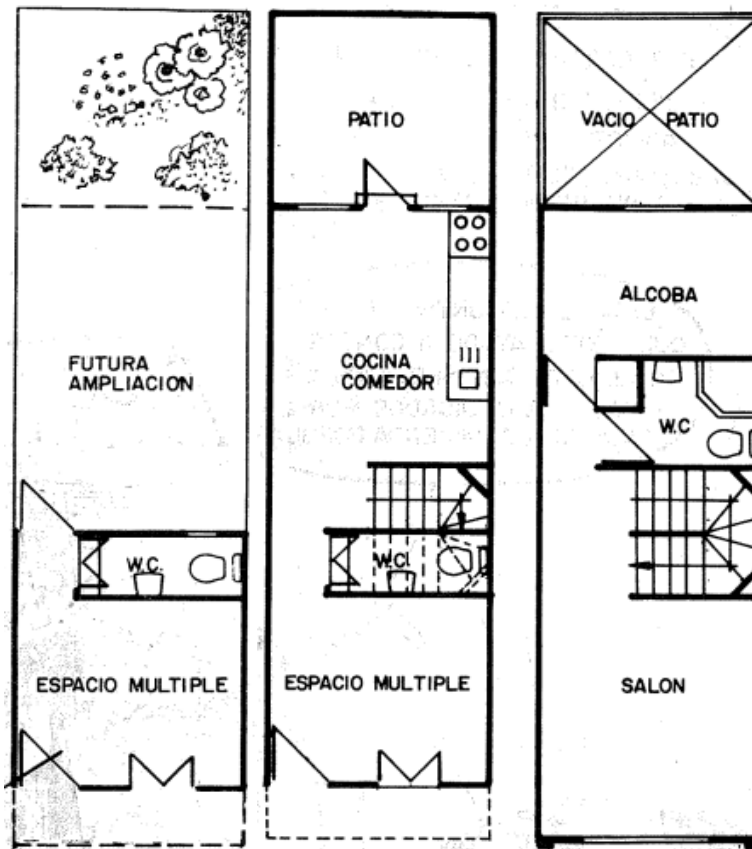


**Figura 30:** Plano de Arborizadora Baja

Plano original del proyectó Arborizadora Baja, ubicado en Ciudad Bolívar. Planoteca de Bogotá.

La meta era entregar 10.300 soluciones habitacionales (CVP, 1990:3), sin embargo, los dos primeros proyectos se terminaron en sus obras de infraestructura, mientras que el último, tardó más de 20 años en su finalización. El principal objetivo de la CVP, era la entrega de una unidad habitacional mínima, dicha construcción inició a finales de los años 80 (1988) una vez concluido el proceso de urbanización del barrio; sin embargo la finalización de la vivienda sería responsabilidad del propietario, así como de sus ingresos, para hacer del periodo de construcción lo más corto posible.

Para esto último, la CVP les brindaría asesoría técnica y les vendería materiales al costo, hasta llegar a terminar la construcción de las tres plantas y altillo, generando un área total de 114 m<sup>2</sup> construidos. Sin embargo, las obras previstas para cinco años, se extienden por más de quince años, las primeras unidades básicas se culminan y son entregadas hasta el año 1990, enmarcadas en la política de vivienda para Bogotá del alcalde Andrés Pastrana Arango (1988-1990).

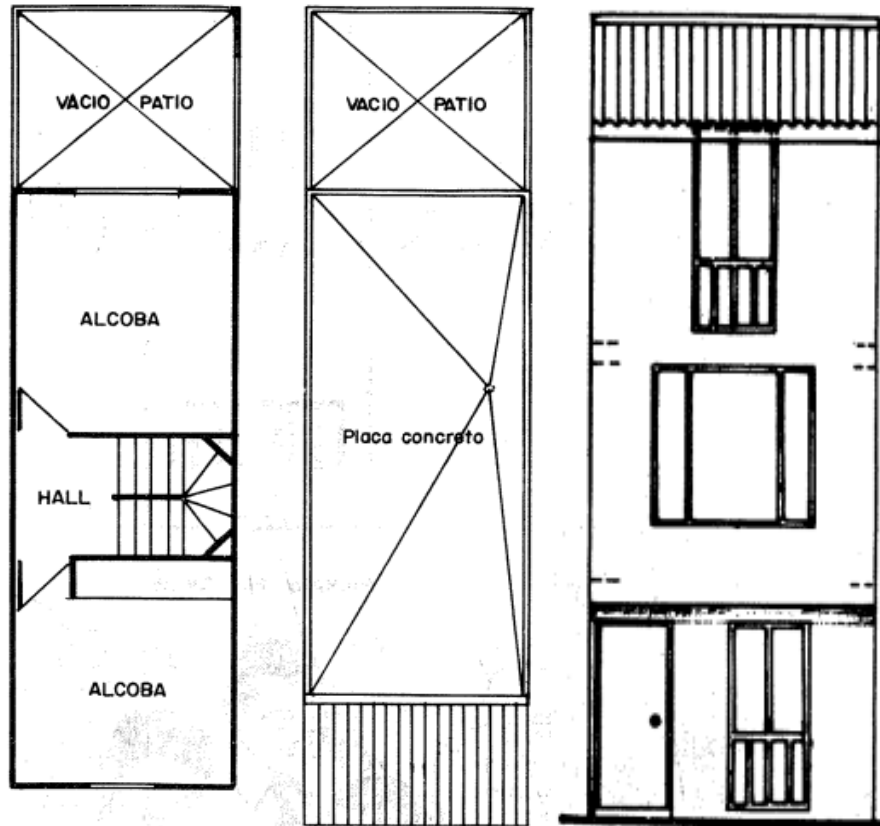
**Figura 31:** Esquema Original del Proyecto

Esquemas entregados por la Caja de vivienda popular a los habitantes de Arbozadora Baja para el año de 1990. Recuperado de la cartilla original.

El lote de la vivienda, estaba concebida de 12m de fondo por 3.50m de frente; en una primera instancia, la unidad básica estaba conformada de un espacio múltiple y un baño, teniendo el espacio posterior para la futura ampliación; esta unidad básica debía ser suficiente para que las familias, pudieran desarrollarse de la manera más cotidiana, esta unidad se construía con las personas beneficiarias del programa; sin embargo las familias decidieron deshacer esta construcción para acondicionarlas a sus necesidades; a pesar de haber contribuido en un esfuerzo económico y físico. Se tenía previsto dejar un patio posterior en la vivienda, para que el segundo nivel tuviera la iluminación y la ventilación adecuada, además de proyectar un baño privado con una habitación y un salón de reunión.

El tercer nivel, generaría dos alcobas más, para tener un total de 3 alcobas en la vivienda, con una última proyección de un altillo para ampliar ese tercer nivel.

**Figura 32:** Esquema Original del Proyecto



Esquemas entregados por la Caja de vivienda popular a los habitantes de Arbozadora Baja para el año de 1990. Recuperado de la cartilla original.

Además, se generaron parámetros para la construcción de la fachada; el modulo inicial entregaba la puerta y la ventana del primer nivel; a pesar de que en la mayoría del sector el segundo nivel es adoptado según la norma, difiere en el tercer piso, pues la familias siguieron construyendo dos pisos más de lo permitido.

Se debe aclarar, que al momento de finalizar el pago de las cuotas pactadas por la compra del terreno, las personas recibirían los documentos legales de la unidad básica; mas no sería reconocida cualquier construcción realizada con posterioridad. Es decir, que si algún propietario decidiera vender la totalidad de su vivienda, tendrían que solicitar una licencia de reconocimiento ante la Curaduría Urbana.

### 3.2 Habitando lo NO Imaginado

Como se ha mencionado anteriormente, se trabajó con cinco familias del barrio Arborizadora Baja, las cuales en su mayoría hacen parte de los pobladores del barrio; esta captura de información se realizó entre los meses de Diciembre (2018) a Marzo (2019). Este acopio de información se realizó mediante el trabajo continuo con la comunidad, con entrevistas semi estructuradas, entrevistas, historias de vida, entre otras; es pertinente aclarar que a principios de mes de Febrero inicia el Programa Piloto de Universidad al Barrio<sup>6</sup>, el cual termina trabajando en la misma zona de estudio, lo cual ayuda a complementar el trabajo de esta investigación. (Ver entrevistas en el Anexo 1)

Las etapas de trabajo se dividieron en dos: la primera hace referencia a un conocimiento social y económico de las familias, el cual permitió saber su forma de vida, su situación antes y después de obtener la vivienda, así como identificar cuánto les costó esa inversión inicial, y el costo progresivo que han invertido hasta hoy. En la segunda etapa, se identificó y analizó esas transformaciones que se le han generado a la vivienda, en relación con el imaginario de que traían la familias, respecto al que amoldaron al recibir las casas.

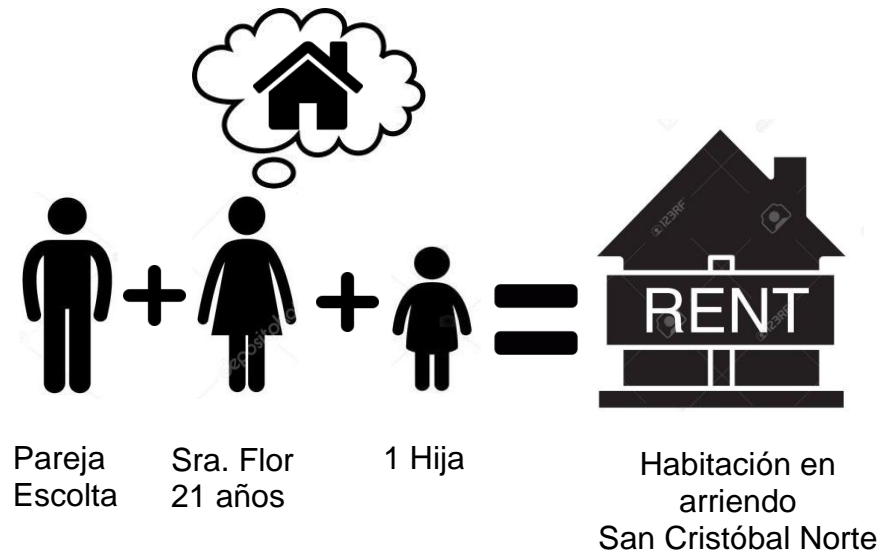
La primera familia a analizar, es el caso de la señora Flor, la cual nos cuenta como ha sido su historia de vida::

“Mi nombre es Flor de María Cifuentes, soy de Chitaraque Boyacá, mi familia se conforma por 10 hermanos y mis dos padres. Yo salí para Bogotá a los 18 años con mi hermano mayor, ya que mi idea era ir a trabajar y estudiar, soy la cuarta de mis 10 hermanos. Cuando llegué a Bogotá, empecé a trabajar y ganaba un mínimo, pero quería estudiar” (Señora Flor, 2019).

A partir de la necesidad de mejorar su calidad de vida, la señora Flor decide migrar a la ciudad de Bogotá para crecer de manera profesional, por ello decide estudiar secretariado en la casa cultural de Teusaquillo al ver que tenía éxito, decide comenzar una carrera universitaria, pero en ese momento su núcleo familiar aumenta y ese sueño se ve truncado.

---

<sup>6</sup> Universidad al Barrio, es un programa piloto dirigido a estudiantes y egresados, que permite abordar el tema del mejoramiento de vivienda en el sector de Arborizadora Baja, por medio del diseño participativo.

**Figura 33:** Esquema Familiar

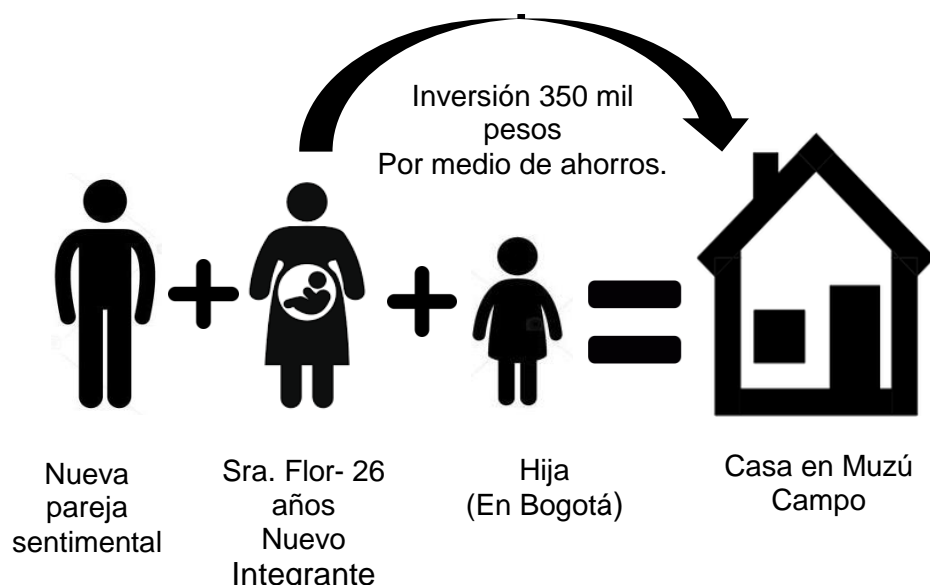
Elaboración propia, 2019

A partir de este crecimiento familiar, la señora Flor decide que es momento de tener una vivienda propia para albergar a toda la familia, y esta decisión lo ratifica cuando su pareja fallece, dejándola con una niña de 2 años, en donde no tiene un lugar fijo donde vivir; reiterando que una de sus metas es tener una casa propia, este imaginario es influenciado por su infancia, pues de pequeña vivió en una casa grande, de un nivel, comida y confortable.

Para llegar a ese ideal, toma la decisión de trabajar en las minas de Muzú (Boyacá), en donde las condiciones de vida eran precarias y cada persona que llegaba a buscar suerte, debía correr por sus propios gastos, a pesar de las dificultades en este lugar; la señora Flor logra establecer, un patrón de vida que le permitiera reunir la mayoría de los recursos el cual consistía en:

1. Trabajar en las horas de la mañana como asistente de ropas, para Colminas.
2. Trabajar en la mina entre las 9 am y las 2pm.
3. Al llegar de la mina tenía trabajos particulares de lavado y planchado de ropa de los mismos trabajadores de la mina.

A partir de lo anterior, logra comprar una casa cerca de la mina de Muzú, pues en ese momento el núcleo familiar vuelve a cambiar, así como sus necesidades.

**Figura 34:** Evolución Familiar

Elaboración propia, 2019

Esta vivienda en Muzú, se vuelve propia, gracias a los ahorros de la señora Flor, la cual describe la vivienda de la siguiente manera:

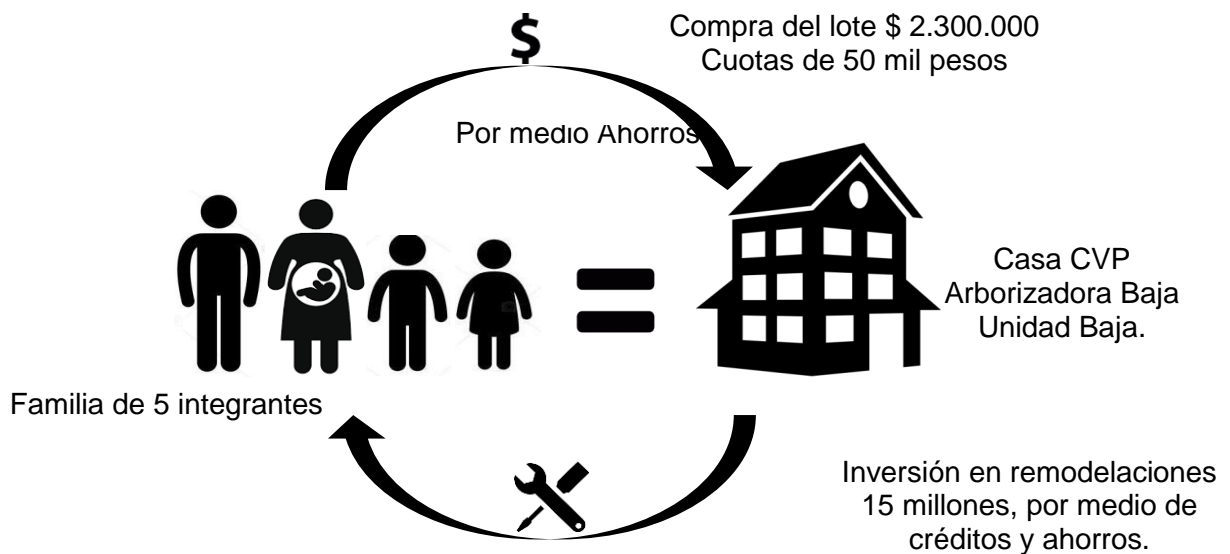
“Estaba en el campo, de un piso, bonito de mineral, con sala comedor, corredores, hice un cuarto para un asistente que contrate que me ayudaba y tenía un mensajero que era el que llevaba la ropa de vuelta” (Señora Flor, 2019).

Esto, permite interpretar que la vivienda la convirtió de manera productiva, pues allí trabajaba y vivía, tanto así que tenía un cuarto dispuesto para la persona que le ayudaba en su trabajo; asemejando a las características iniciales de esa casa de la infancia, la cual se encontraba en el campo y cerca a su lugar de trabajo. Tiene que volver a Bogotá, pues su hija se encontraba allí al cuidado de un familiar, por esto decide no vender esa casa, sino por el contrario la conserva para visitarla como casa los fines de semana de campo los fines de semana.

Cuando la familia llega a Bogotá, las dinámicas son distintas al campo y esto lo siente la señora Flor, pues cuando vivía en la casa en Muzú, ella cultivaba algunas cosas para su propio consumo, generando un cooperativismo entre vecinos. Al estar en la ciudad, se da cuenta que esta fraternidad no existe, además de que debe comprar cualquier producto

que quiera consumir por mínimo que sea. En ese momento una familiar le comenta del proyecto de la CVP en Arborizadora baja; pues este familiar había adquirido una vivienda allí, como no la estaba usando decidió vendérsela a la señora Flor. En un principio la señora Flor confiesa, que no le gustaba la ubicación de la casa, pero como no tenía ningún otro lugar para alojar a su familia y como su ideal cuando llego a la ciudad era tener su propio apartamento, decidió aceptar esta vivienda.

**Figura 35: Evolución Familiar**



Elaboración propia, 2019

Al momento que adquieren la unidad básica de la Caja de Vivienda Popular, la señora Flor decide hacerle varias remodelaciones arquitectónicas espaciales, para la comodidad de su familia, invirtiendo sus ahorros, además de la contribución de materiales de construcción por parte de la empresa de su esposo. Actualmente la vivienda tiene en arriendo una de las habitaciones del segundo piso, para obtener un dinero extra; es por esto que cuando se le pregunta a la señora Flor que mejoraría de su vivienda actual, ella responde que la escalera, para de esta manera hacer independiente cada piso y arrendar. Para esto, se hace el siguiente cuadro de gastos que permite entender su situación económica:

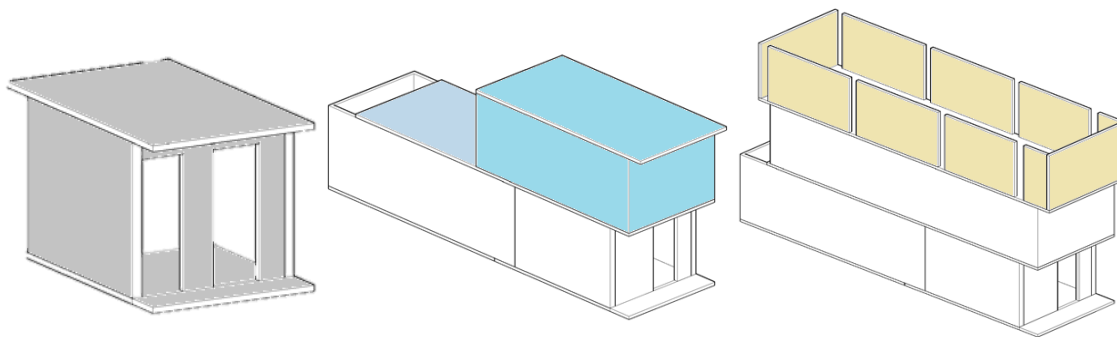
**Tabla 1:** Registro de Gastos

vivienda productiva desde:	2012
Arriendo 1 pieza	\$ 250.000
Arriendo del garaje	\$ 110.000
Sueldo	\$828.000 Variable
<b>SUB TOTAL</b>	<b>\$ 1.188.000</b>
Servicios Públicos	\$180.000
Alimentación, Transporte, Otros.	\$ 400.000
<b>TOTAL</b>	<b>\$ 608.000</b>

Elaboración propia, 2019

De acuerdo al cuadro anterior, se muestra una relación básica de gastos y entradas de dinero, quedando un saldo de 608.000 pesos, para arreglos de la casa u otros gastos no contemplados acá. Se debe aclarar que la vivienda se vuelve productiva desde el 2012, cuando la hija decide hacer su propia familia mudándose a otra casa, actualmente ningún miembro de su familia vive con ella.

A lo largo de las experiencias que ha tenido la señora Flor, se contempla un ideal de vivienda, que se encuentre entre el campo y la ciudad, donde pueda tener un ritmo de vida más tranquila, como en los lugares de Madrid, Cota o Mosquera, según ella relata.

**Figura 36:** Evolución de la Vivienda

Elaboración propia, 2019



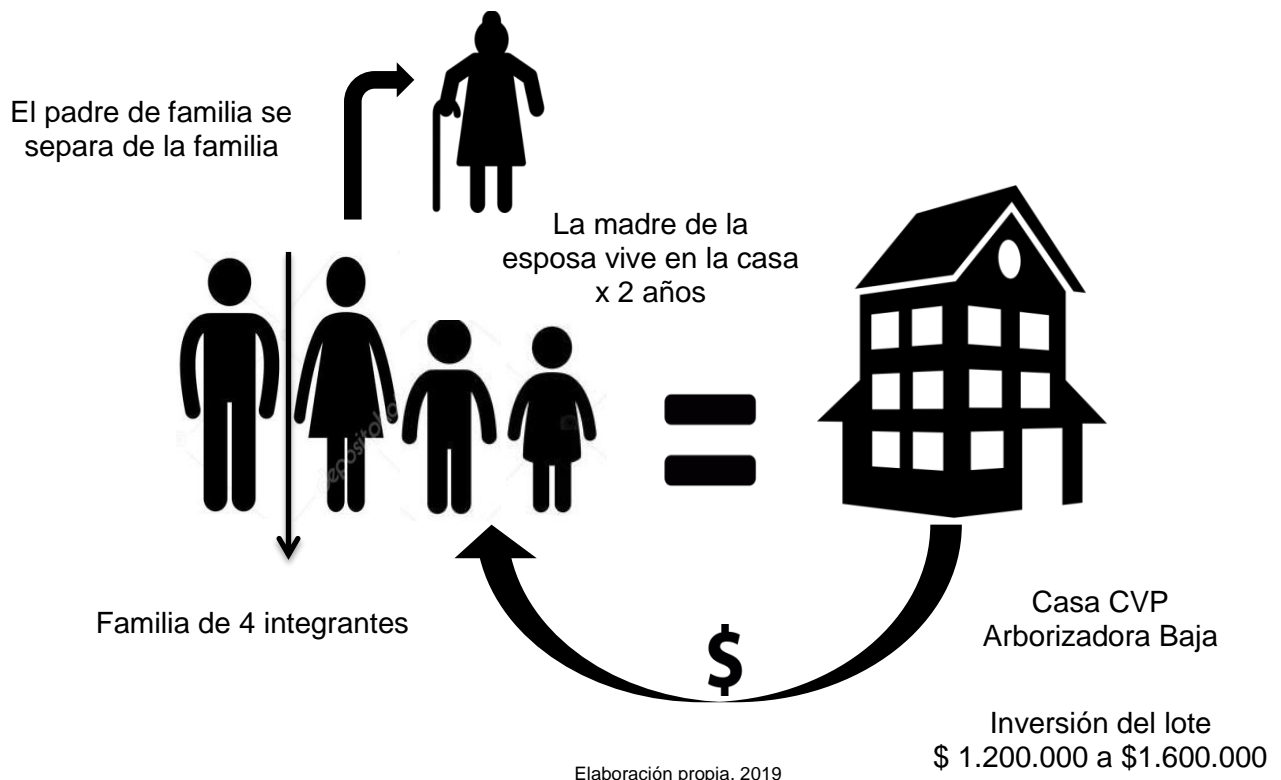
### ▪ Casa de la Señora Ana

“Soy Anita Suarez, tengo 50 años, tengo 3 hijos, de 27, 24 y 18, trabajo por días, mi hijo mayor trabaja con el papá, mi hija trabaja en AV. Villas y mi otra hija no tiene trabajo” (Señora Ana, 2019).

La señora Ana, vive en Arborizadora Baja, hace 28 años y es conocida como una de las personas fundadoras del proyecto, ella nos comenta que al recibir solo la unidad básica, la parte posterior del predio se encontraba destapa lo que facilitaba que en temporada de lluvia se inundara la vivienda. La familia llegó en el mes de Diciembre, en ese momento eran más de 10 personas ya que los familiares de su esposo fueron desplazados de su casa en Cundai- Tolima, cuando la situación de estos familiares se estabilizó, se restableció el núcleo familiar original.

La familia conoce del proyecto, porque el jefe del esposo es una pieza importante de la campaña de Álvaro Pava, el cual poseía una relación con la caja de vivienda Popular, por medio de un formulario que costaba 53 mil pesos, se insertan al programa.

**Figura 37: Núcleo Familiar**



Pero antes de adquirir la casa en la CVP, estuvieron viviendo en arriendo en los barrios de Venecia y Kennedy, lo cual fueron cuatro años; pero como comenta la señora Ana en esa época no tenían hijos, y no habían pensado en una vivienda propia. Después de instalarse en su nueva vivienda, deben seguir pagando las cuotas mensuales, la cuales aumentaron progresivamente, pero como era común se atrasaron en estos pagos:

“En un principio eran 25 mil, después de 80 mil y otras de más de 100 mil, a veces uno se atrasaba en las cuotas y ya se debía como 800 mil, recuerdo que vino Garzón y puso en paz y salvo a más de uno” (Señora Ana, 2019).

Esto último, lo recuerda la señora Ana, con anhelo pues él, ayudo a que se liberaran de esa deuda; duraron más de 8 años en pagarle a la CPV. La señora Ana, comenta que es Boyacense y que llegó a la ciudad de Bogotá cuando tenía 13 años, ya que un familiar vivía en Kennedy y le encargaron cuidar a uno de sus hijos. Cuando, se le pregunta a la señora Ana cómo se imaginaba su casa, nos comenta lo siguiente:

“...grande, toda construida, cada uno con su cuarto, con un lavadero en la terraza y una teja transparente en donde entrara luz (...) acá en la ciudad está bien, por el bienestar de mis hijos” (Señora Ana, 2019).

Al igual que la señora Flor, lo que más extrañan es la tranquilidad del lugar, la posibilidad de conseguir los alimentos, al igual que una casa en el campo. Además, de tener la posibilidad de que la vivienda fuera productiva, para tener dinero extra, de igual manera con la vivienda actual desearía construir la totalidad de los pisos.

**Figura 38:** Inversión Familiar.



Inversión en Remodelaciones  
8 millones pesos

Al reducirse el núcleo familiar, la señora Ana y los hijos mayores son los encargados de aportar dinero, para la realización de las remodelaciones de la casa. Para esto, se muestra el siguiente cuadro económico de la vivienda:

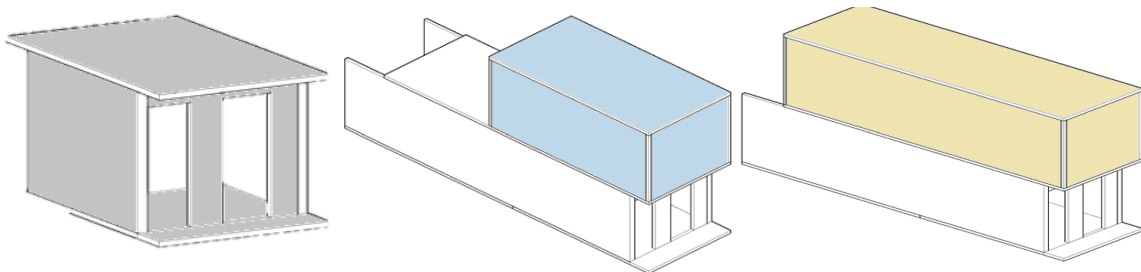
**Tabla 2** Representación gastos

vivienda productiva	No lo es
desde:	
Sueldo Hija	\$ 828.000 aprox.
Sueldo Hijo	\$ 1.200.000 aprox.
Sueldo Ana	\$1.000.000 aprox.
<b>SUB TOTAL</b>	<b>\$ 3.028.000</b>
Servicios Públicos	\$240.000
Alimentación, Transporte, Otros.	\$ 800.000
<b>TOTAL</b>	<b>\$ 1.988.000</b>

Elaboración propia, 2019

De acuerdo al cuadro anterior, se muestra una relación básica de gastos y entradas de dinero, quedando un saldo de 1.988.000 pesos, para arreglos de la casa u otros gastos no contemplados acá. Es por ello, que cuando se le pregunta que cambiaría de la casa, su prioridad es la cocina, ya que desea cambiar de lugar la terraza por la cocina, para de esta manera dejar que cada hijo posea una habitación y paulatinamente detener la humedad y cambiar el portón de la entrada.

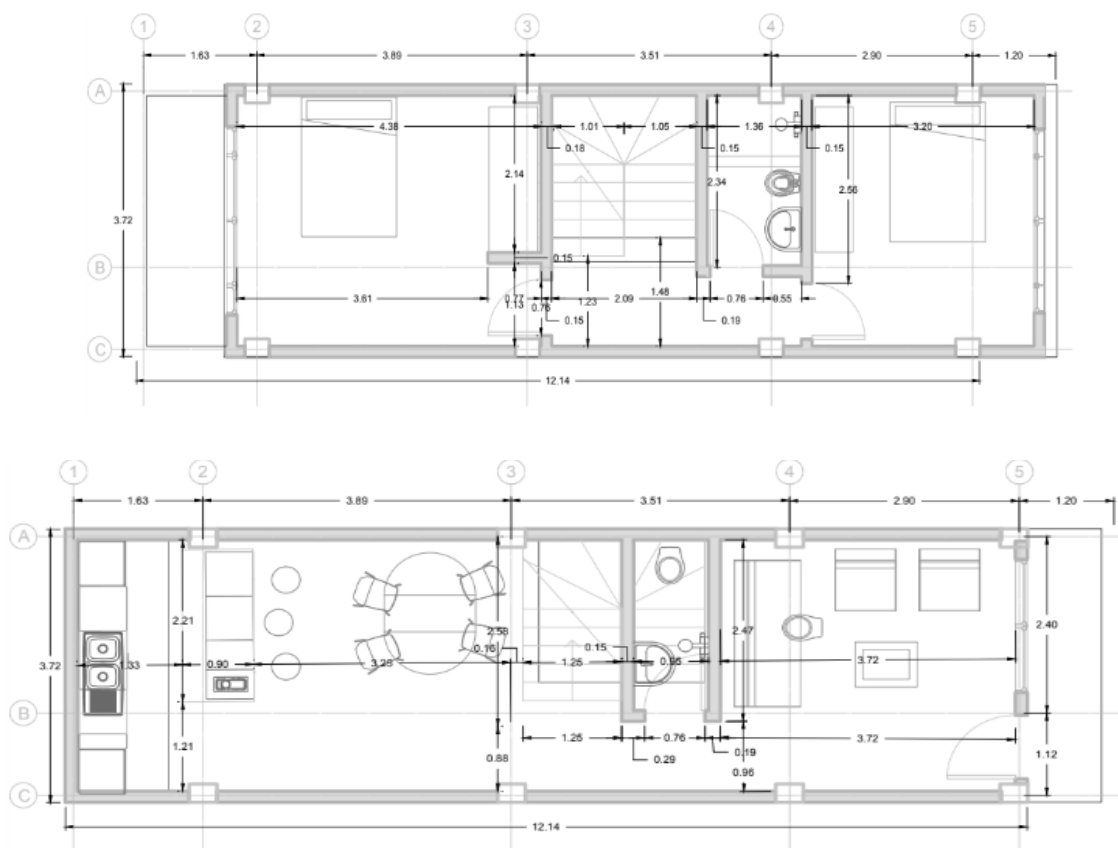
**Figura 39:** Evolución Arquitectónica de la vivienda



Elaboración propia, 2019

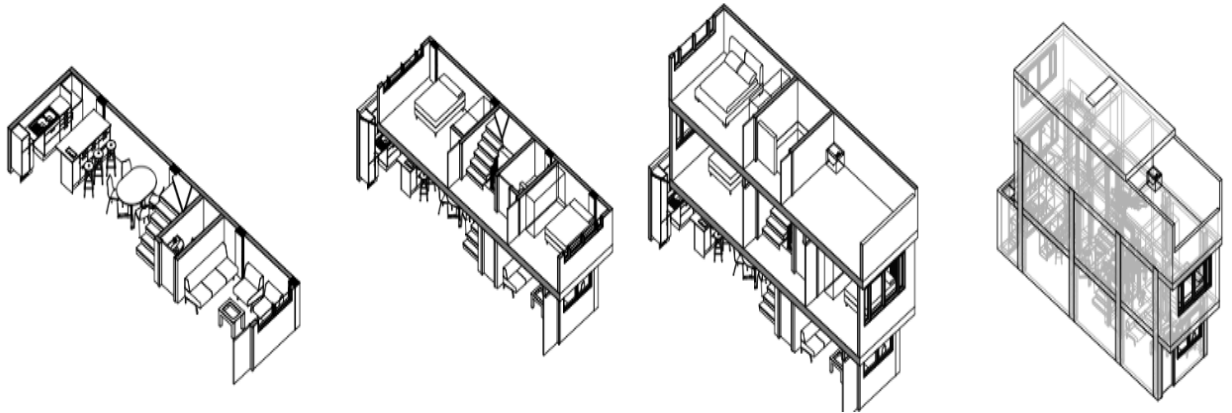
Según la señora Ana, a nivel estructural hace falta fundir dos columnas, colocar ventanas, pintura y retoque en las piezas, según el presupuesto que tiene estimado, tiene un costo aprox. De 3 millones, más sin embargo quieren hacerlo con ahorros propios. Así pues, según su relato, no se realizan arreglos en la casa más de 10 años; pero manifiesta que si pudiera cambiar la ubicación de su casa, la haría por la zona norte, ya que sus sitios de trabajo son: la cll 127, la cll 149 y la cll 80.

**Figura 40: Planos Arquitectónicos**



Planos de los dos niveles de la casa señora Ana. Recuperado del grupo 1 de Universidad al Barrio, 2019.

Las plantas arquitectónicas mostradas, son una proyección básica de lo que la señora Ana le gustaría, pues aparte de construir el tercer nivel, le gustaría hacer reformas en los pisos ya construidos, como por ejemplo el cambio de la cocina por el patio en el primer nivel, sin embargo al segundo nivel no le generaría cambio alguno.

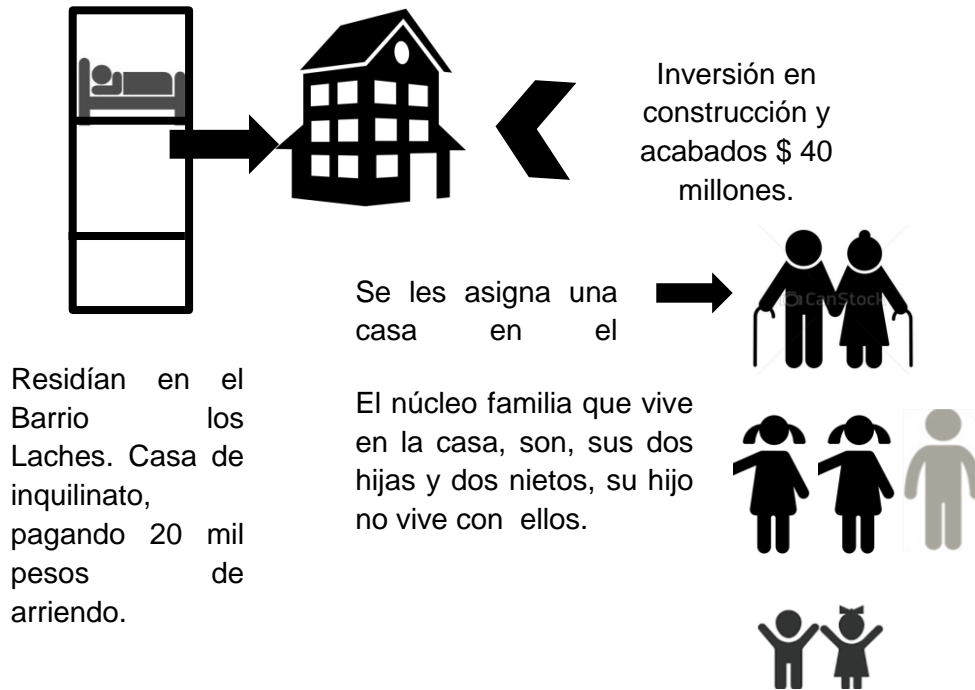
**Figura 41:** Evolución de la Vivienda - Propuesta

Planos de la proyección de la casa señora Ana. Recuperado del grupo 1 de Universidad al Barrio, 2019

#### ▪ Casa de la Señora Lolita

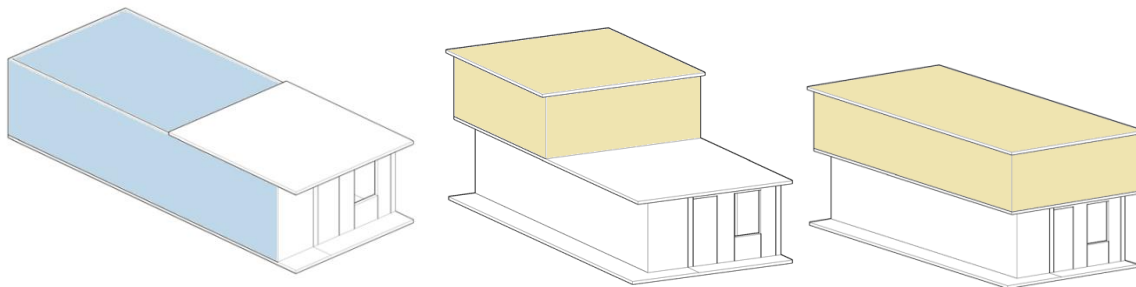
La señora Lolita, vive con su esposo, sus dos hijas y sus dos nietos; poseen una de las casas esquineras del sector, la cual se caracteriza por ser una de las más grandes como se evidenciara en los esquemas, la señora Lolita posee un problema auditivo por eso fue muy difícil acercarse a su historia de vida. Don José Hernández,

Es de la ciudad de Bogotá, el cual le fue asignada una vivienda en Arborizadora Baja hace 20 años, pues antes Vivian en el barrio Los Laches.

**Figura 42: Historia de la familia.**

Elaboración Propia.2019

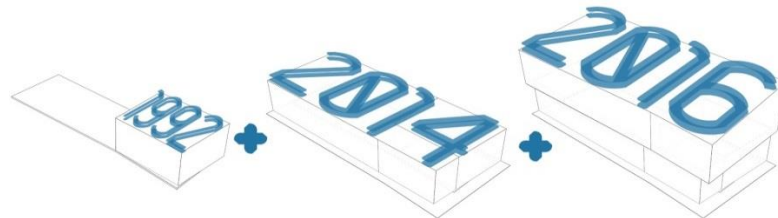
La familia, se encontraba en una situación muy precaria antes de adquirir la vivienda en Ciudad Bolívar, por ello al querer conocer su imaginario previo al proyecto, se hace muy difícil detectarlo, pues, su único deseo es ser propietarios de una casa sin importar las condiciones estructurales o salubres de la misma.

**Figura 43: Evolución Arquitectónica de la vivienda**

Elaboración Propia.2019

En el momento en que adquieren el lote, con la unidad habitacional, transcurren 22 años para realizar la adecuación del primer nivel, el cual hasta la actualidad sigue en obra gris; a partir de esta fecha transcurre dos años más para la construcción del segundo nivel, el cual posee dinámicas diferentes pues allí habita una de las hijas de la señora Lolita, siendo ella la que toma la autonomía de arreglar este piso y de esta manera vivir de manera más cómoda allí.

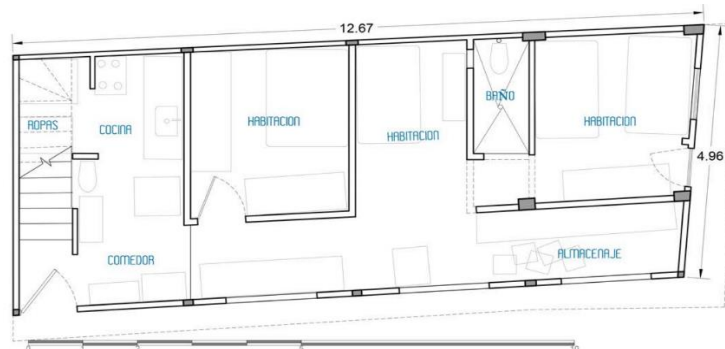
**Figura 44:** Crecimiento de la Vivienda

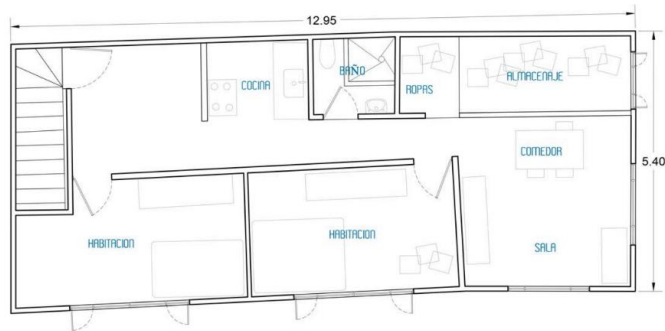


Recuperado del grupo 1 de Universidad al Barrio, 2019.

Es por ello, que la familia no posee una visión de la casa a nivel productivo, pues espera construir la totalidad de los pisos para dejarla como patrimonio familiar y así reunir a toda la familia esta vivienda.

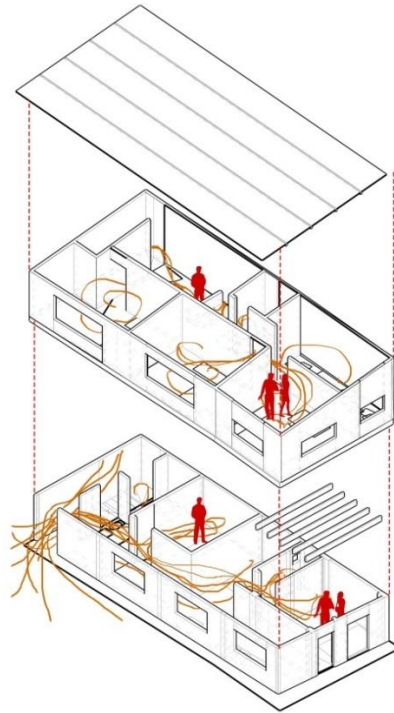
**Figura 45:** Planos actuales de la casa de la señora Lolita





Planos Arquitectónicos .Recuperado del grupo 1 de Universidad al Barrio, 2019

A pesar de que la casa se encuentra fragmentada social y físicamente, todos los integrantes poseen un único anhelo y es culminar con la construcción de la que es su vivienda. Como se dijo anteriormente, a pesar de que poseen serios problemas físicos, salubres y sociales dentro de la vivienda; el hecho de sentirla suya los hace sentir parte de otra clase social, menos pobres.

**Figura 46:** Proyección Actual de la Vivienda.

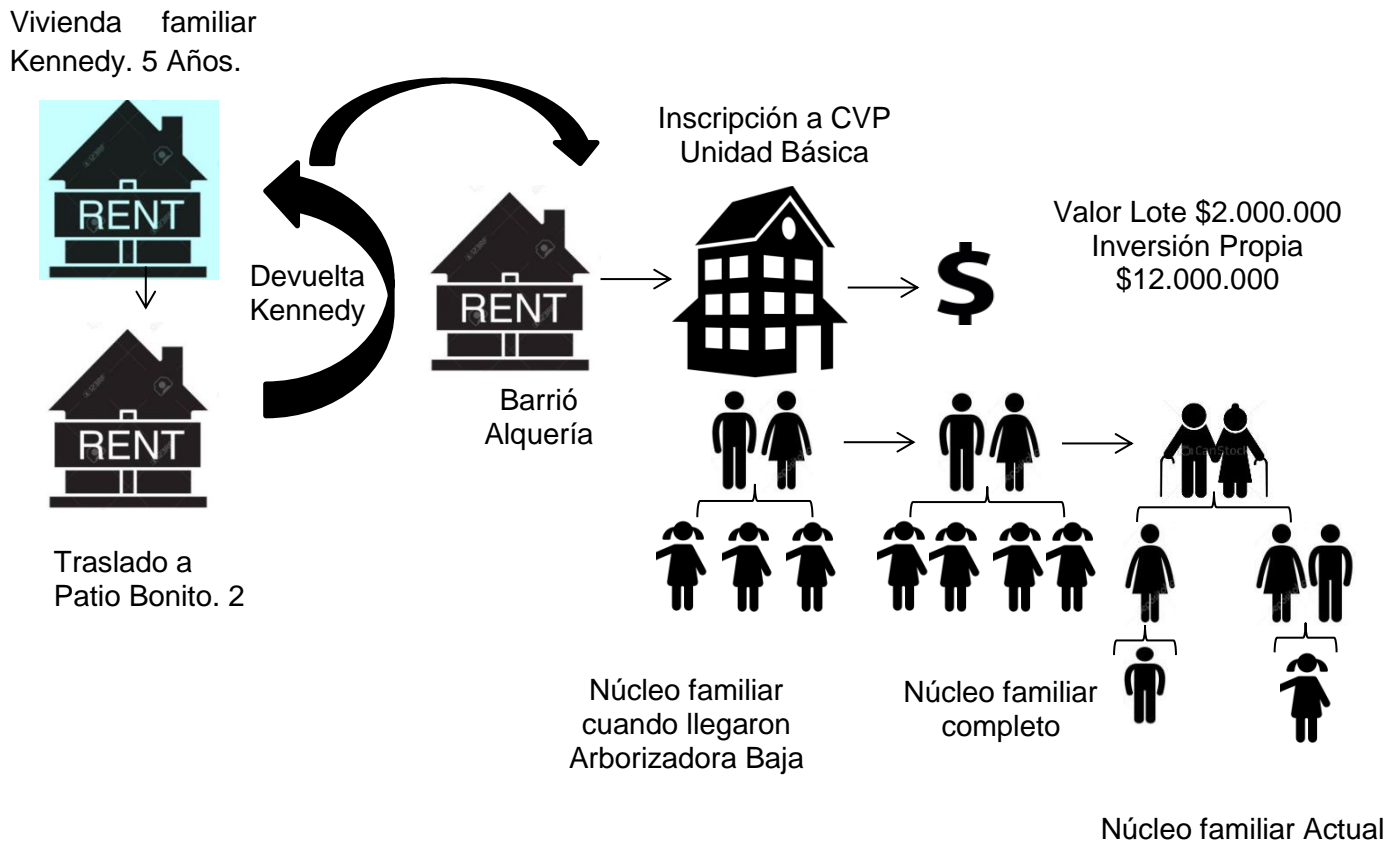
Representación en 3D. Recuperado del grupo 1 de Universidad al Barrio, 2019



▪ **Casa del señor Esteban**

Esta familia se encuentra conformada por los residentes iniciales del proyecto, los cuales cuentan con dos hijas una de ellas ya no vivió con ellos, pero la otra tiene dos hijos y reside en la casa. La señora Esperanza nos comenta que antes de tener la vivienda en Arborizadora, estaban en arriendo en el barrio alquería, teniendo la siguiente línea del tiempo:

**Figura 47:** Historia familiar + inversión

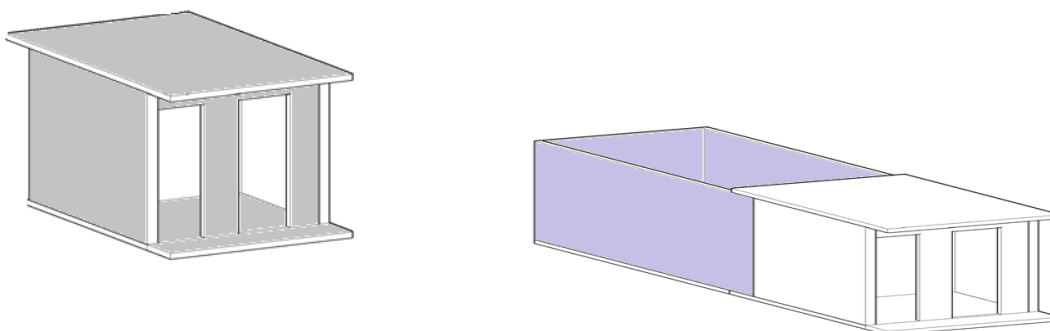


Elaboración Propia.2019

Dentro de la gráfica anterior, se puede decir que es una de las familias que más ha cambiado de vivienda hasta llegar al proyecto de la CVP; pero es interesante como hasta la concepción de su tercera hija, ven la necesidad de tener casa propia y es cuando se

inscriben al programa. Esto puede evidenciar, que dentro de sus necesidades básicas, no se encontraba un imaginario propio de como visualizaba su vivienda; esta imagen se empieza a gestar cuando tiene la vivienda de la CVP, ya que existen un sentido de pertenencia por verla crecer (por edificar); antes solo existe la necesidad de sobrevivir, sin importar en las condiciones que se puedan encontrar.

**Figura 48:** Evolución Arquitectónica de la vivienda

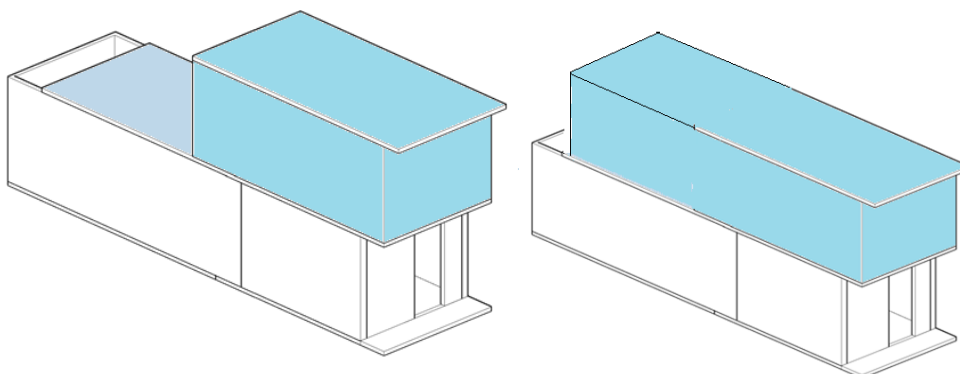


Elaboración Propia.2019

Así pues, ahora que poseen esta vivienda les gustaría hacer los siguientes cambios:

“Me la imaginaba independiente, con cuartos, de cuatro pisos, que fuera familiar para que vivieran todas nuestras hijas (...) pero me gustaría pasar la cocina y ampliarla, arreglar la cocina y el piso, dos pisos más y la azotea para extender la ropa porque no hay espacio...” (Señora Esperanza,2019).

**Figura 49:** Evolución Arquitectónica de la vivienda



Elaboración Propia.2019

Dentro de este deseo, no se ve planteada el generar una vivienda de modo productiva, sino por el contrario de hacerlo netamente familiar, para reunir a toda la familia. Sin embargo, cuando se les pregunta si pudieran vivir en otro lado, en donde lo haría dando una respuesta unánime del campo, dándole características de tranquilidad y paz, trayendo en su memoria alguna imagen mental guardada.

**Figura 50:** Planos Arquitectónicos

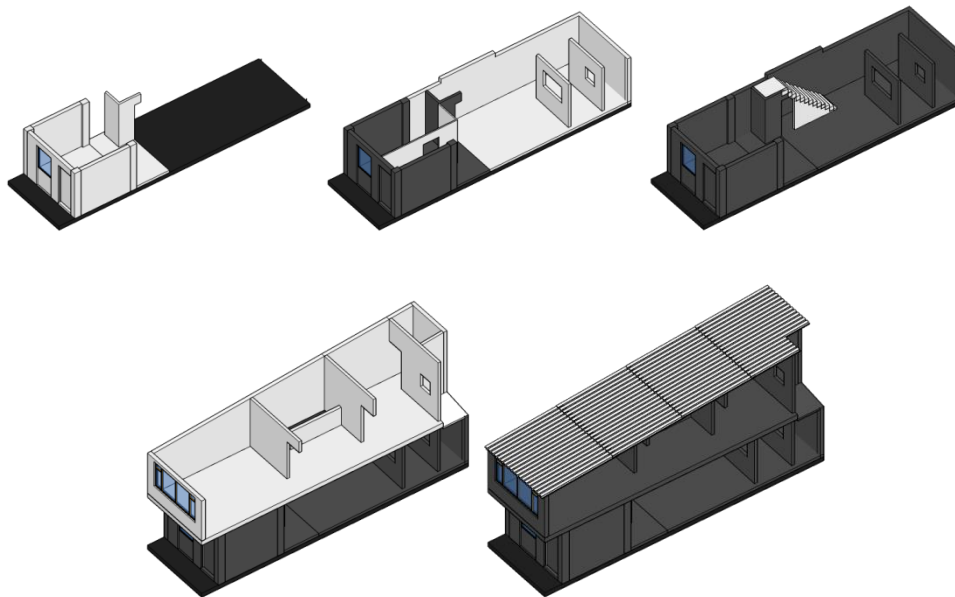


Planos Arquitectónicos .Recuperado del grupo 1 de Universidad al Barrio, 2019.

Actualmente la vivienda posee construidos dos niveles; sin embargo, presentan problemas de hacinamiento, pues en el segundo nivel viven más de tres personas en un cuarto, además de presentar problemas de humedad. Por otro lado, presentan una condición especial pues uno de sus nietos posee una enfermedad terminal que no le permite convivir con otros niños de su edad, lo que genera la necesidad de un espacio único para sus actividades escolares. Inicialmente, los padres pensaron la casa como una unidad familiar, en donde todos sus hijos la habitarían, sin embargo por problemas económicos no les ha sido posible completar la construcción de la vivienda; lo que genero un cambio de roles pues sus hijas tuvieron que salir a vivir a otro lado, visitándolos ocasionalmente. Ahora, con esta nueva necesidad de su nieto,

el espacio actual es precario para generar un lugar especializado, sin embargo buscan la manera de adaptarse, aunque no sea lo que ellos anhelan.

**Figura 51:** Crecimiento de la vivienda



Planos 3D .Recuperado del grupo 1 de Universidad al Barrio, 2019.

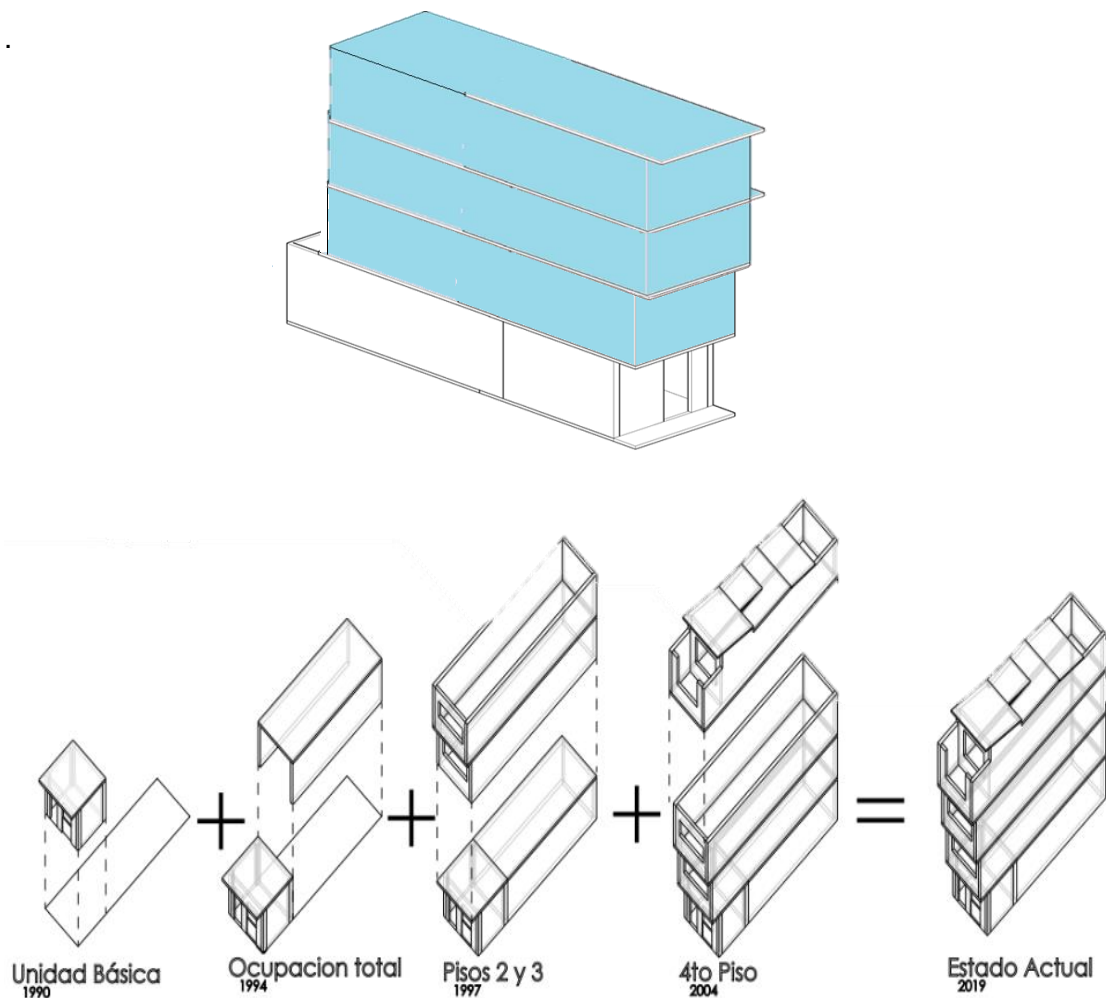
#### ▪ Casa de la Señora Rosa

Esta vivienda, es diferente a las anteriores, ya que su modo de adquisición fue distinto. La Señora Rosa, compró la vivienda por medio del propietario original, el cual ya había construido cuatro niveles, a pesar que por norma se establecieron solo tres nivel + altillo. Este fenómeno es muy común en el sector, pues se pueden apreciar varias viviendas con más de 4 niveles, y algunos que actualmente siguen construyendo en altura. Esto puede deberse a dos connotaciones: la primera que ya no se encuentren los dueños originarios del barrio y por lo tanto las personas que hoy en día lo habitan no poseen el conocimiento sobre la normativa, en segundo lugar, que a pesar de conocer los parámetros establecidos en la necesidad de seguir creciendo por que su núcleo familiar no puede ser contenido en la unidad habitacional y por tal motivo prefieren infringir la ley en este aspecto.

Es por ello, que las modificaciones que quiere generar la señora Rosa, son internas y de baja complejidad; a pesar de haber adquirido la vivienda construida ella piensa en

volverla productiva por medio del arrendamiento, pues ve una oportunidad económica. Todas las modificaciones que genere a futuro estarán ligadas a ese anhelo, además de establecer de forma permanente y adecuada su zona de trabajo, pues ella es costurera de ropa.

**Figura 52:** Evolución Arquitectónica de la vivienda

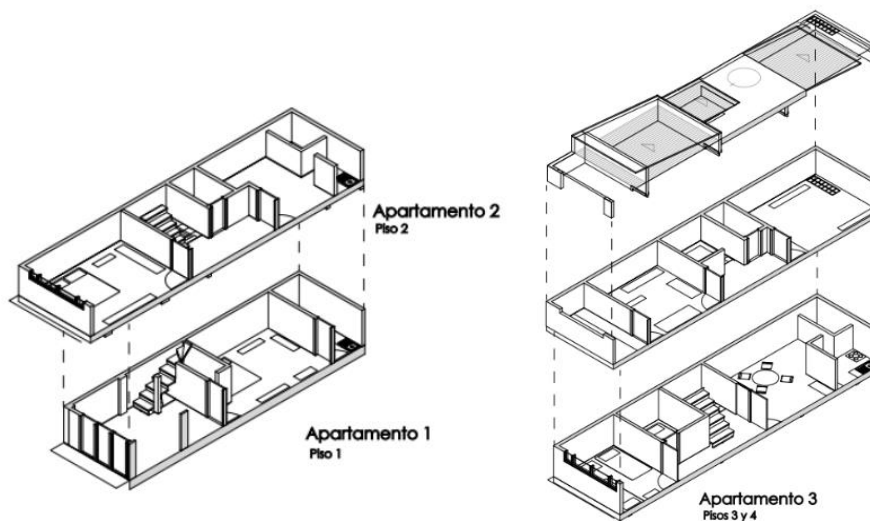


Planos 3D .Recuperado del grupo 1 de Universidad al Barrio, 2019.

Actualmente ella vive con su hijo, el cual ya se encuentra terminando el último curso de bachillerato, y desea comenzar una carrera técnica, ocasionalmente la visita su mamá, así como su hijo mayor, cuando esto sucede se acomodan en la pieza principal. El primer nivel cuenta con un pequeño apartamento que se encuentra arrendado al igual que el

segundo; teniendo el tercer y cuarto nivel para ser habitado por su familia. En el último piso, posee el taller de costura, así como un pequeño patio para ropas.

**Figura 53:** Conformación de Espacios



Planos 3D .Recuperado del grupo 1 de Universidad al Barrio, 2019.

### 4.3 Reflexión Final

En los cinco casos de estudios anteriores, existen varias connotaciones que los hacen distintos entre sí, empezando por resaltar que no todos los residentes han pensado en esa casa soñada, sino por el contrario sienten que es suficiente con tener cualquier unidad habitacional sin importar su condiciones, por otro lado las personas que tienen una imagen clara de su casa soñada, proceden de ciudades fuera de Bogotá y han vivido en casas de campo, por lo tanto buscan configurar su vivienda actual a ese ideal, ya sea en su magnitud o espacio; viviendo su vivienda imaginada a través de los cambio que les realizan a la actual.

A pesar de que hubo familias, que no tenían claro ese ideal de casa, por medio de los ejercicios planteados emergieron características o atributos que les gustaría que tuviera su casa actual. Sin embargo, ninguna vivienda se encuentra en su estado inicial (modulo habitacional), pues según las propias familias no cumplía con sus necesidades en ese momento, además de que su ubicación no permitía un mayor aprovechamiento del lote.

Por último, se puede deducir que la unidad habitacional entregada, generó nuevas necesidades a las personas que allí habitan, pues en un principio solo querían tener una vivienda propia y el mercado les ofreció este modelo; el cual tomaron en su afán.

**Figura 54:** Familia Lolita



Fotografía propia. 2019.

## 5. Conclusiones y recomendaciones

### 5.1 Conclusiones

Entender la relación de la triada plateada, en el contexto de la producción de vivienda de interés social, en la ciudad de Bogotá; permite evidenciar que el problema de la vivienda, debe ser comprendida más allá de sus muros, de sus costos; más que un objeto comerciable; en la actualidad la única relación que importa es la de producto – cliente.

En el afán, por encontrar una única solución al déficit de vivienda que vive la ciudad (y que sigue aumentando con los años), se deja de lado esas relaciones sociales que allí se dinamizan, y a su vez el imaginario colectivo que posee la familia sobre esa vivienda futura. Esta estandarización de la vivienda, también se le atribuye a la manera en cómo se está concibiendo; pues como se estudió en esta investigación, sobre los años 80's el Estado deja de ser el principal actor en la promoción y construcción de la vivienda, cediendo el puesto al mercado y/o agentes inmobiliarios privado.

Este cambio, debe considerarse como una ruptura de pensamiento, pues debe apreciarse los diversos esfuerzos del Estado, en experimentar con diferentes modelos habitacionales, a pesar de no ser suficientes para suplir este déficit; de cierta manera la vivienda era entendida como el núcleo original de la familia, tanto así que se hablaba de una *vivienda social* dentro de las políticas públicas; pues se llegaba a los sectores más vulnerables, siendo asequibles las distintas familias que se encontraban en la ciudad.

Desde los años 90's, hasta la actualidad (2019), el mercado ha estado al frente de la producción, promoción y construcción de la vivienda; la cual pasa a tener el nombre de vivienda de interés social, donde las políticas públicas se centran en la financiación y/o generación de subsidios para las familias; mas ninguna habla de la diversidad familiar



existente, de las necesidades más allá de los metros cuadrados, haciendo referencia solo a lo económico.

Es en este punto, donde esta investigación plantea la existencia de un imaginario implantado por parte del mercado, pues a través de las imágenes promocionales de los proyectos inmobiliarios que ellos generan, se modifica el imaginario colectivo, es decir el núcleo original de la familia.

Esta implantación, se genera de manera sutil ya que la publicidad se encuentra en cualquier zona de la ciudad (no se obliga de manera autoritaria a verla), en donde los habitantes son constantemente bombardeados por estas imágenes, que están acompañadas con eslogan de él buen vivir, donde se proyecta a una familia feliz, prospera y sin problemas. Es una manipulación de la necesidad de tener vivienda, pues el mercado maneja esta publicidad de perfección, pero las soluciones habitaciones planteadas, no dan cabida a esas dinámicas familiares, a sus proyecciones; en cambio se obliga a estar contenidos en ese espacio, que además es reducido (34m<sup>2</sup>).

Este fenómeno no solo es característico de la ciudad de Bogotá, pues pasa en todo el país, donde el Estado por querer que todos sus habitantes sean propietarios de sus viviendas, ha cometido dos errores generales: el primero, es establecer que el poseer, es decir la comprar, es la única manera de tener vivienda; pues no se estipularon otros mecanismos transitorios, para bajar el déficit habitacional; y lo segundo creer que el mercado pondría por encima la vivienda social al costo.

La vivienda se convirtió en un anhelo que es reforzado continuamente por el Estado y los diferentes sectores económicos y políticos interesados en la reproducción de dicho modelo. Así, por ejemplo, la noción de déficit cuantitativo de vivienda es solamente una expresión del ideal de proveer una vivienda para cada familia siguiendo la misma línea, las prácticas de uso y transformaciones de los espacios se realizan con un principio específico: brindar el mejor espacio posible para las familias.

Bourdieu lo confirma cuando asevera que la vivienda unifamiliar funciona como una trampa, y ello de varias maneras (...) tiende a convertirse en el punto de fijación de todas las inversiones: las que están implicadas en el trabajo –material y psicológico- necesario

para asumirla en su realidad, a menudo tan alejada de sus expectativas; las que suscita a través del sentimiento de posesión, que determina una especie de domesticación de las aspiraciones y de los proyectos, desde entonces circunscritos al ámbito de la casa y encerrados en el orden de lo privado (Bourdieu, 2003).

En ese orden, hoy en día la familias deben aceptar estas viviendas, pues no hay más ofertas en el mercado, además de que poseen la constante presión social de ser poseedores de una vivienda; es por ello que es común ver cómo estas personas tiene problemas para vivir en la propiedad horizontal, pues no están acostumbradas a seguir parámetros o reglas de convivencias, pues su forma de relacionarse tenía otras dinámicas, también las modificaciones arquitectónicas que generan al interior, a pesar de saber que este proceder no se pudo realizar; pues se supone que se le entrega la vivienda termina en términos especiales y estructurales.

Son estas modificaciones físicas en la vivienda, la manera en que las familias manifiestan su inconformismo por el lugar, donde demuestran que sus necesidades no son solo el tener un techo donde cobijarse, donde su composición familiar no se rige por ese modelo homogéneo.

Por ello, es importante el estudio de Arborizadora Baja, ya que el proyecto se gestó por la Caja de Vivienda Popular, realizándose bajo el sistema de la autoconstrucción; este proyecto nunca conto con un planeamiento con la comunidad que iba a ser parte de este barrio, por el contrario se les entregó una unidad básica que ellos mismo construyeron; pero que a la final no les funciona porque no se adapta a las condiciones familiares que tenían en ese momento; dando paso, a las modificaciones de la vivienda, proyectando sus anhelos y deseos en ese lote de 12 metros por 3.50 m, generando una adaptación en ese espacio entregado.

Actualmente, la familias estudiadas en este sector, esperan conseguir los recursos económicos para continuar con esa construcción, la cual no es solo física sino simbólica; pues la finalización de esa vivienda se convierte en un objetivo familiar. Aunque reconocen las dificultades que tuvieron en un principio con los lotes entregados, son

conscientes que si no hubieran sido escogidos al programa, tal vez no fueran propietarios de una vivienda.

Ante todo el panorama anterior nombrado, existe una relación inherente entre los imaginarios colectivos, las necesidades humanas y la vivienda social, pues no es posible comprender la situación de la VIS sin estas tres categorías de análisis; pues estas tres siempre han estado de manera inherente desde la evolución del ser humano, pues en un principio una de las primeras necesidades era buscar refugio y cobijo (casa), la cual debía estar en una zona protegida, incorporando sus propios anhelos (imaginario). Esta triada ha sido constante, a lo largo de la historia, lo que difiere es en la manera en que se abordan estas categorías.

Para romper este ideal, que se ha creado en torno a la vivienda, es importante volver al concepto de la vivienda social; pues debe existir un equilibrio entre los modelos arquitectónicos que se generan, pero también esas dinámicas cualitativas que existen; acabando con el concepto de usuario –producto.

## **5.2 Recomendaciones**

Esta Tesis tiene como fin, ser una génesis en la investigación de los imaginarios colectivos en el ámbito de la vivienda, ya que existe muy poca información en esta área; recomendaría que más estudiantes de diferentes disciplinas se interesaran por el tema, pues esto permitirá evidenciar problemas cualitativos y perceptuales entorno a la casa.

La comprensión del imaginario colectivo, hace repensar la manera en cómo se están ejecutando actualmente las soluciones habitacionales para las personas menos favorecidas, pues debe haber un cambio de este paradigma, comenzando a ponerse en práctica el hecho de que la vivienda es más allá que una mercancía. Esto puede lograrse al entender las dinámicas sociales que poseen los núcleos familiares, los roles que tiene cada miembro de la familia, así como sus patrones cotidianos; para de esta manera generar viviendas que cumplan con la mayoría de sus expectativas.

Es importante, entender que tanto los imaginarios colectivos, como las necesidades pueden ser manipulables dependiendo del agente externo, por eso se establece una triada de análisis, pues permite comprender el problema de la producción de vivienda masificada, de una manera más integradora; para de esta manera que actualmente el mercado manipula la necesidad de los habitantes por tener vivienda propia y de la misma manera se modifican sus imaginarios colectivos, no de manera voluntaria sino impuesta de una manera sutil, por medio de la publicidad e imágenes.

## Bibliografía

- Agudelo, P. (2011). Una revisión del concepto imaginario y sus implicaciones sociales. Medellín. Universidad de Antioquia.
- Allen, B. (2004). Modes d'habiter, spatialisation des relations sociales et enjeux identitaires. Dans des quartiers d'habitat social. Francia. CSTB – Laboratoire de Sociologie Urbaine Générative,
- Arenas. O. (2004). Historias de la vida de la vivienda. Formas de vida urbana y significados del espacio doméstico en Bogotá. Bogotá. Universidad de los Andes.
- Boltvinik, J. (2018). Agnes Heller y la concepción de las necesidades humanas. México. Universidad Autónoma de México UNAM.
- Boltvinik, J. (2003). La teoría de las necesidades humanas de Doyal y Gough. Recuperado el 5 de Mayo del 2003 en: <http://revistas.bancomext.gob.mx/>
- Castoriadis, C. (1975). La Institución imaginada de la sociedad. Barcelona.
- Chaparro B. (2013). Espacio Residencial y Relaciones Sociales. Estudio en dos proyectos estatales de vivienda en Bogotá. Bogotá. Universidad Nacional de Colombia.
- Cuervo N. (2009). Dos décadas de políticas de vivienda en Bogotá. Bogotá. Universidad de los Andes.
- Correa, P. (2014). La otra cara de las viviendas gratis. Recuperado el 4 de octubre del 2014 de: <https://www.elespectador.com>.

- 
- Documento sobre la representación como lenguaje. Recuperado el 10 de Marzo de 2017 de: <http://www.bdigital.unal.edu.co/1247/3/02CAPI01.pdf>.
  - Documento sobre la Poética del Espacio. Recuperado el 24 de Marzo de 2010 de: <http://sauterstefan.blogspot.com/2010/03/analisis-de-la-poetica-del-espacio.html>.
  - Documento sobre las Necesidades Humanas. Recuperado el 11 de Marzo de 2007 de: <http://www.rebelion.org/noticia.php?id=48010>.
  - Documento sobre la Revolución de las necesidades Vitales. Recuperado el 15 de Octubre del 2018 de: <https://nuso.org/articulo/la-revolucion-de-las-necesidades-vitales/.2>
  - Documento sobre los fundamentos de Marketing. Recuperado en el año 2013 de: [http://issuu.com/isarodriguezvb/docs/fundamentos\\_de\\_marketing\\_-\\_philip\\_k](http://issuu.com/isarodriguezvb/docs/fundamentos_de_marketing_-_philip_k)
  - Documento sobre el Cuarto premio de Desarrollo de Proyecto Progresivo de Vivienda de Interés Social con sistemas tradicionales e Industrializados. Recuperado Junio de 1984 de: <https://informedelaconstruccion.revistas.csuc.es>.
  - Documento sobre las leyes colombianas de vivienda. Recuperado el de: <https://iseportal03.unal.edu.co>.
  - Documento sobre los proyectos de desarrollo progresivo. Recuperado en: <http://www.eru.gov.co/>
  - Echeverri, M.C. (2009). ¿Qué es el Hábitat?, Las preguntas por el Hábitat. Editorial Universidad Nacional Sede Medellín. Cap.1.
  - Escobar, G. (2001). La vivienda en Colombia en el cambio de siglo: herencia y retos. Universidad Nacional, Bogotá.
  - Ferro, J. (2007). La Planeación de Bogotá: un sistema híbrido de desarrollo progresivo. Bitácora, Bogotá.

- 
- García, G. (1986). Recopilación: Poéticas del espacio, Casa y Universo Gastón Bachelard. México. Estudio de Artes Visuales UANL.
  - Giraldo, F. (2004). Cuaderno PNUD. UN Hábitat. Investigaciones sobre desarrollo humano. Cenac.
  - Gutiérrez, F. (2009). Entre objetos y sistemas. "Hábitat", una propuesta disciplinar. En ¿Qué es el hábitat? Las preguntas por el hábitat CEHAP. Universidad Nacional. Medellín.
  - Heidegger, M. (1995). La época de la imagen del mundo. En: Caminos del bosque. Madrid: Alianza Universidad.
  - Heller, A. (1878). Teoría de las necesidades en Marx. Barcelona.
  - Leff, E. (1998). Saber Ambiental: Sustentabilidad, Racionalidad, Complejidad, Poder. Editorial Siglo Veintiuno. Cap.20
  - Linda, A. (2000). Diálogos con Néstor García Canclini, ¿Que son los imaginarios y cómo actúan en la ciudad? Santiago de Chile.
  - Lindón, A. (2006). La Casa bunker y la deconstrucción del ciudad. México. Centro de estudios superiores de México y Centro América.
  - Lindón, A. (2005). El mito de la casa propia y las formas de habitar. México. Universidad Autónoma Metropolitana.
  - Llobet, M. (2012). Necesidades Humanas: Evolución del concepto según la perspectiva social. Barcelona. Universidad de Barcelona
  - Lonch, R. (2011). La autoconstrucción como sistema. Recuperado en el año 2011 de: <https://upcommons.upc.edu>.
  - Samuel, J. (2009). Hacia una teoría de la renta del suelo urbano. Bogotá. Universidad de los Andes.

- 
- Metrovivienda. (2011). Una reflexión sobre la producción de vivienda social en Bogotá 1998 – 2010.
  - Moncayo, L. (2012). Condiciones espaciales y prácticas de uso referidas a situaciones de solidaridad y conflicto de los espacios públicos y colectivos. Tesis de maestría de la Universidad Javeriana, Bogotá.
  - Niño, C. Chaparro, B. (1998). Usos, Costumbres e Imaginario en el espacio público. Bogotá. TM Editores.
  - Omill, N. (2008). Necesidades: Definiciones y Teorías. Bogotá.
  - Ortega, C. (2018). Ministerio de Vivienda, Ciudad y Territorio. Informe de Rendición de cuentas “Construimos Paz”. Bogotá.
  - Oyón, J. (2015). John Turner, el arquitecto geddesiano. Revista ZARCH, España.
  - Peralta, M. (2017). La experiencia organizativa del barrio villa Javier, durante la década de los 70 del siglo XX: Reconstrucción de la memoria social y propuesta pedagógica asociada a la organización popular en el caso del barrio los Alpes. Recuperado de la Universidad Pedagógica en: <http://ica.erepositorio.pedagogu.co>.
  - Puentes, J. (2017). Organizaciones Populares de Vivienda: Alternativa al Déficit de Vivienda adecuada en Colombia. Estudio comparativo de caso OPV ASOVIVIR con MISN Ciudad Verde. Universidad de Cataluña, España.
  - Quimbay, P. (2011). Programas de vivienda popular en Bogotá (1942-1959): El caso de la caja de la vivienda popular. Recuperado de la Universidad Nacional en: <http://www.bdigital.unal.edu.co/3983/1/468409.2011.pdf>.
  - Rodríguez, M. (2008). El Programa CINVA y la acción comunal. Revista Bitácora, Bogotá.



- 
- Romón, C. (2001). Vivienda Social y Planificación Urbanística: vestigios reformistas en la práctica actual. Recuperado en él años 2013 en: <https://ler.letras.up.pt/uploads/ficheiros/>.
  - Sarmiento, J. (2018). Barrios obreros en Bogotá: San Cristóbal y la vivienda obrera, 1919-1940. Recuperado de la Universidad Nacional en: <http://bdigital.unal.edu.co/70839/1/10130609681.2017.pdf>.
  - Saborido, M. (2006). Experiencias emblemáticas para la superación de la pobreza y precariedad urbana: provisión y mejoramiento de la vivienda. Recuperado del año 2006 en: <https://repositorio.cepal.org>.
  - Sierra, A. (2012). Informalidad del siglo XXI. Características de la oferta informal de suelo y vivienda en Bogotá durante la primera década del siglo XXI. Bogotá. Revista Territorio 27.
  - Silva, A. (2006). Imaginarios Urbanos. Bogotá. Arango editores.
  - Suarez, F. (2008). La informalización del Hábitat Moderno en Bogotá. Tesis Doctoral, Tomo II. Escuela Técnica Superior de Arquitectura ESARQ, Barcelona, España.
  - Suarez, F. (2008). De la estructura Dom-Ino a Ciudad Bachue: reflexiones en torno a la vivienda progresiva e informal. Recuperado de la universidad de los Andes: <https://revistas.uniandes.edu.co/>.
  - Valera, A. (2001). Kennedy y Tunal I: modelos experimentales de vivienda. Revista Institutos Urbanos. Recuperado en: <http://www.institutodeestudiosurbanos.info> \_Tunal\_Modelos-Varela\_Adriana.pdf Bogotá.

## **A. Anexo: Formatos de encuestas y entrevistas**

2018

Universidad Nacional de Colombia  
Maestría en Hábitat



### ANÁLISIS DE LA VIVIENDA DE INTERÉS SOCIAL

El presente Instrumento es diseñado para la recopilación de información, dirigido a la identificación de las expectativas en torno a las características de la vivienda de interés social y los efectos asociados a los procesos de producción y urbanización estandarizada que experimentan las familias residentes.

#### Urbanización Arborizadora baja

En este contexto su participación es importante, por ello le pedimos que responda con total sinceridad el presente cuestionario, teniendo en cuenta que sus respuestas serán anónimas y la información recopilada será tratada de manera confidencial y con un fin meramente de investigación académica.

#### DATOS DE REFERENCIA

Numero de encuesta: \_\_\_\_\_ Lugar de aplicación: \_\_\_\_\_  
Fecha de aplicación: \_\_\_\_\_ Hora de aplicación: \_\_\_\_\_

#### 1. INFORMACIÓN DE ENCUESTADO

EDAD: \_\_\_\_ Años SEXO: M  F  Ocupación: \_\_\_\_\_

¿Usted es originario de Bogotá? \_\_\_\_\_ ¿Cuántos años lleva viviendo en este sector? \_\_\_\_\_

SI  NO  ¿Cuántos años tiene viviendo en esta vivienda? \_\_\_\_\_

¿De dónde proviene? \_\_\_\_\_ ¿Por qué está viviendo en este lugar? \_\_\_\_\_

#### 2. LA FAMILIA

Marque con una X la opción que corresponda a la respuesta que más se acerca a su realidad

1. ¿Cuántas personas forman parte de la familia que vive en esta vivienda?

Solo una  Dos  3 o menos de 5  5 o menos de 8  8 o más

2. ¿Quiénes toman parte de su familia ?

Padre  Madre  Hijo  Hija  3 o más hijos  Nietos  Sobrinos

Abuelos paternos  Abuelos maternos  Tíos paternos  Tíos maternos  Conocido

3. ¿Algún miembro de la familia presenta algún tipo de discapacidad?

Si  No  ¿Quién? \_\_\_\_\_ ¿De qué tipo? \_\_\_\_\_

4. ¿Algún miembro de la familia presenta algún tipo de enfermedad crónica degenerativa?

Si  No  ¿Quién? \_\_\_\_\_ ¿Cual? \_\_\_\_\_

5. ¿Algún miembro de la familia es menor de edad?

Si  No  Menores de 5 años  Mayores de 5 años y menores de 12 años  Mayores de 12 años y menores de 18 años

6. ¿Algún miembro de la familia es desmovilizado o desplazado?

Si  No

2018

Universidad Nacional de Colombia  
Maestría en Hábitat

## 3. LO ECONÓMICO

Marque con una X la opción que corresponda a la respuesta que más se acerca a su realidad

1. ¿ De las personas que habitan en esta vivienda, cuantas trabajan o realizan alguna actividad por la cual reciben algún dinero?

Una  Dos  Tres  Cuatro  Cinco o mas 

2. ¿Cuál es el total de los ingresos mensuales de la familia, sin considerar impuestos?

<input type="checkbox"/> Menor a un salario mínimo	Menos \$ 781,242.00
<input type="checkbox"/> De uno a menos de tres	De \$ 781,242.00 a menos de \$2,343,726.00
<input type="checkbox"/> De tres a menos de cinco	De \$2,343,726.00 a menos de \$3,906,210.00
<input type="checkbox"/> De cinco a menos de ocho	De \$3,906,210.00 a menos de \$6,249,936.00
<input type="checkbox"/> De ocho a menos de diez	De \$6,249,936.00 a menos de \$7,812,420.00
<input type="checkbox"/> Diez o más	Más de \$7,812,420.00

3. ¿En relación a sus ingresos que cantidad de dinero destina a los siguientes rubros?	No gasto en eso	Menos de \$30,000	De \$30,000 a menos de \$100,000	De \$100,000 a menos de \$250,000	De \$250,000 a menos de \$300,000	Más de \$300,000
1. Alimentación	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
2. Vestido	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
3. Calzado	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
4. Pago de servicios	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
5. Educación	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
6. Salud	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
7. Diversión	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
8. Transporte	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
9. Electrodomésticos	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
10. Mejoramiento de la vivienda	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>

4. ¿Con qué bienes muebles cuenta la familia?

<input type="checkbox"/> Lavadora	<input type="checkbox"/> Estufa a gas	<input type="checkbox"/> Guarda ropa	<input type="checkbox"/> Automóvil
<input type="checkbox"/> Secadora	<input type="checkbox"/> Parrilla eléctrica	<input type="checkbox"/> Juego de comedor	<input type="checkbox"/> Motocicleta
<input type="checkbox"/> Aspiradora	<input type="checkbox"/> Plancha	<input type="checkbox"/> Juego de sala	<input type="checkbox"/> Teléfono celular
<input type="checkbox"/> Tostadora	<input type="checkbox"/> Licuadora	<input type="checkbox"/> Cama	<input type="checkbox"/> Computador
<input type="checkbox"/> Horno de microondas	<input type="checkbox"/> Calentador de agua	<input type="checkbox"/> Bicicleta	<input type="checkbox"/> Televisor

5. ¿ De qué servicios disfruta la familia?

<input type="checkbox"/> Energía eléctrica	<input type="checkbox"/> Alcantarillado	<input type="checkbox"/> Telefonía fija	<input type="checkbox"/> Televisión de paga
<input type="checkbox"/> Agua potable	<input type="checkbox"/> Red de gas	<input type="checkbox"/> Telefonía móvil	<input type="checkbox"/> Internet

**4. SATISFACCIÓN**

Con base en el tiempo que usted lleva viviendo en este lugar, nos podría indicar su percepción acerca de:

Marque con una X la opción que corresponda a la respuesta que más se acerca a su punto de vista

	Sí	No	¿Por qué?
1. ¿Se siente satisfecho al vivir aquí?	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	
2. ¿Usted considera que este es un buen lugar para el desarrollo integral de su familia?	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	
3. ¿Recomendaría este lugar para vivir?	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	
4. ¿Se considera parte de la comunidad?	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	
5. ¿Se siente seguro viviendo aquí?	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	
6. ¿Tiene buena relación con sus vecinos?	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	
7. ¿Se siente satisfecho con su vivienda?	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	
8. ¿Usted considera que el tamaño de su vivienda es el adecuado?	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	
9. ¿Se siente a gusto con la apariencia de su vivienda?	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	
10. ¿Usted considera que el lugar en donde está construida su vivienda es adecuado?	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	
11. ¿Quisiera vivir en otro lugar?	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	

**12. Si usted fuera el alcalde y tuviera todos los medios necesarios para mejorar este lugar ¿qué haría?**


---



---



---

11. ¿Con que frecuencia visita los siguientes lugares?	Todos los días	1 o 2 veces por semana	1 o 2 veces al mes	1 o 2 veces al año	Nunca
a. Parques	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
b. Plaza de mercado	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
c. Iglesia	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
d. Plaza fundacional	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
e. Casa de cultura	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
f. Polideportivo	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
g. Restaurantes locales	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
h. Reservas Naturales	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>

12. ¿Con que frecuencia realiza las siguientes actividades?	Todos los días	1 o 2 veces por semana	1 o 2 veces al mes	1 o 2 veces al año	Nunca
a. Asistir a reuniones o asambleas comunales	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
b. Eventos deportivos	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
c. Eventos culturales	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
d. Festejos religiosos	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
e. Festivales	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
f. Reuniones familiares	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
g. Campañas de reciclaje	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
h. Brigadas de reforestación	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
i. Campañas de limpieza	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>

2018

Universidad Nacional de Colombia  
Maestría en Hábitat

## 5. LA VIVIENDA

Marque con una X la opción que corresponda a la respuesta que más se acerca a su realidad

1. ¿De qué forma obtuvo esta vivienda?							
Subsidio de Vivienda 100% gratuita	<input type="checkbox"/>	Subsidio nacional de VIS o VIP	<input type="checkbox"/>	Subsidio municipal de VIS o VIP	<input type="checkbox"/>		
Herencia	<input type="checkbox"/>	Subsidio empresarial	<input type="checkbox"/>	Contrato privado de compraventa	<input type="checkbox"/>		
2. ¿Cuenta con la documentación que certifique que usted es el dueño de esta propiedad?							
SI <input type="checkbox"/>		NO <input type="checkbox"/>		Están en trámite <input type="checkbox"/>			
3. ¿En qué condiciones recibió su vivienda?							
Solo recibí el predio	<input type="checkbox"/>	Primer piso terminado	<input type="checkbox"/>	Toda la casa en obra negra	<input type="checkbox"/>		
unidad básica en obra negra	<input type="checkbox"/>	Primer piso terminado segundo piso en obra negra	<input type="checkbox"/>	Toda la casa en obra gris	<input type="checkbox"/>		
unidad básica en obra gris	<input type="checkbox"/>	Primer piso terminado segundo piso en obra gris	<input type="checkbox"/>	Casa nueva terminada	<input type="checkbox"/>		
4. Sin tomar en cuenta la cocina y el baño ¿Cuántos espacios independientes hay en su vivienda?							
Solo uno	<input type="checkbox"/>	Tres	<input type="checkbox"/>	Cinco	<input type="checkbox"/>		
Dos	<input type="checkbox"/>	Cuatro	<input type="checkbox"/>	Más de cinco	<input type="checkbox"/>		
5. De los siguientes espacios ¿cuáles son con los que cuenta su vivienda?							
Baño completo	<input type="checkbox"/>	Cochera	<input type="checkbox"/>	Habitación Simple	<input type="checkbox"/>	Sala	<input type="checkbox"/>
Medio baño	<input type="checkbox"/>	Patio / jardín	<input type="checkbox"/>	Habitación con baño	<input type="checkbox"/>	Comedor	<input type="checkbox"/>
Cocina	<input type="checkbox"/>	Zona de tendido	<input type="checkbox"/>	2 habitaciones simples	<input type="checkbox"/>	Sala-comedor	<input type="checkbox"/>
Cocina con desayunador	<input type="checkbox"/>	Cuarto de lavado y planchado	<input type="checkbox"/>	3 habitaciones simples	<input type="checkbox"/>	Estudio	<input type="checkbox"/>
En relación a las actividades que usted realiza diariamente							
6. ¿Considera que el tamaño de los siguientes espacios es adecuado?		No lo uso	Me sobra espacio	Está bien	Necesito más espacio		
a. Cocina	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>		
b. Sala	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>		
c. Comedor	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>		
d. Habitación	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>		
e. Baño	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>		
7. ¿Si en este momento tuviera los recursos necesarios para mejorar su vivienda lo haría?							
SI <input type="checkbox"/>		a. No <input type="checkbox"/>		Tal vez <input type="checkbox"/>			
8. ¿Qué le cambiaría a su vivienda?							
9. ¿Por qué o para qué?							

FIN DE LA ENCUESTA

Agradecemos su colaboración y tiempo dedicado a este cuestionario y nuevamente le recordamos que sus respuestas son confidenciales y la información recopilada es utilizada únicamente con fines de investigación académica



## CONOCIENDO EL TERRITORIO



### TRABAJO DE CAMPO MAESTRÍA EN HÁBITAT 2018

#### PERCEPCIÓN DE LA VIVIENDA

Responde las siguientes preguntas de la manera más honesta y clara posible.

1.- ¿Cuál es la palabra que mejor describe tu vivienda?

---

2.- Menciona tres cosas que te gusten de tu vivienda? ¿Por qué?

---

---

3.- Menciona tres cosas que **No** te gusten de tu vivienda, ¿Por qué?

---

---

4.- ¿Crees que en esta vivienda cuentas con los espacios necesarios para realizar tus actividades diarias?, **Si** o **No** y ¿Por qué?

---

---

5.- ¿Tu consideras que en esta vivienda tienes una buena calidad de vida?, **Si** o **No** y ¿Por qué?

---

---

6.- ¿Te gustaría vivir en esta vivienda toda tu vida?, **Si** o **No** y ¿Por qué?

---

---

7.- Si te dieran la opción de escoger tu vivienda, ¿Cómo sería?

---

---

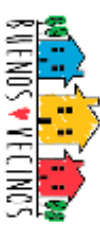
## **B. Anexo: Carteles y panfletos**



**Tod@s** tenemos...

# DERECHO A SOÑAR

**PARA CONSTRUIR UN MEJOR LUGAR PARA VIVIR**



## “Vecinos Unidos”

**CHARLA INFORMATIVA**

Sobre los beneficios de la participación vecinal y los problemas de la vivienda de interés social

Próximo Sábado 17 de  
Noviembre a las 4:00pm,

**INFORMACIÓN Y CONTACTO**

 Arq. Jennifer Gavijo

 +57 3208526861

 Arq. Silvia S. Lara

 +57 3054819871

**RECUERDA QUE TU OPINIÓN ES  
IMPORTANTE**



Todos tenemos...

# DERECHO A SOÑAR

PARA CONSTRUIR UN MEJOR LUGAR PARA VIVIR





## CHARLA INFORMATIVA

Un grupo de estudiantes de la Maestría en Hábitat de la Universidad Nacional de Colombia se encuentra realizando trabajos de investigación acerca de la vivienda de interés social

Si tienes deseos de saber mas de este tema...



## INFORMACIÓN Y CONTACTO

 Arq. Jennyfer Clavijo  
 +57 3203526861  
 Arq. Silvia S. Lara  
 +57 3054819871

**PARTICIPA  
AQUÍ**



Parque de Juegos.

El día 11 de Noviembre a partir de las 2:00 pm



# VECIN@ ...

## RECIBA UN CORDIAL SALUDO

Como parte de un trabajo de investigación acerca de los modos de habitar y la vivienda de interés social en Ciudad Bolívar , un pequeño grupo de investigadores de la Maestría en Hábitat y estudios en vivienda de la Universidad Nacional de Colombia, estará realizando diversos tipos de actividades como encuestas, toma de fotografías, reuniones vecinales, talleres participativos etc., con el propósito de recolectar información necesaria para conocer cuál es la realidad de las familias que viven en urbanizaciones de interés social.



Por esta razón le pedimos de la manera más cordial su colaboración, para que nos permita acercarnos a usted y conocer su historia, la forma en la que vive, cuáles son sus necesidades y sus expectativas respecto al lugar donde vive.

Denos la oportunidad de escucharlo, venga y conozca nuestro trabajo, asista este próximo domingo 11 de noviembre a partir de las 2:00pm al parque de juegos ubicado sobre la vía principal

COMPARTAMOS ideas, para construir un mejor lugar para vivir.



# VECIN@ ...

## RECIBA UN CORDIAL SALUDO

Como parte de un trabajo de investigación acerca de los modos de habitar y la vivienda de interés social en Ciudad Bolívar , un pequeño grupo de investigadores de la Maestría en Hábitat y estudios en vivienda de la Universidad Nacional de Colombia, estará realizando diversos tipos de actividades como encuestas, toma de fotografías, reuniones vecinales, talleres participativos etc., con el propósito de recolectar información necesaria para conocer cuál es la realidad de las familias que viven en urbanizaciones de interés social.



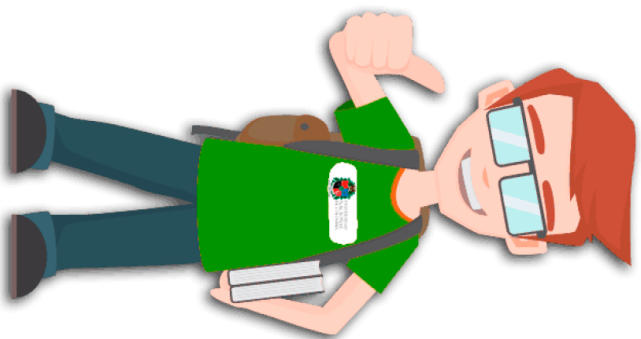
Por esta razón le pedimos de la manera más cordial su colaboración, para que nos permita acercarnos a usted y conocer su historia, la forma en la que vive, cuáles son sus necesidades y sus expectativas respecto al lugar donde vive.

Denos la oportunidad de escucharlo, venga y conozca nuestro trabajo, asista este próximo domingo 11 de noviembre a partir de las 2:00pm al parque de juegos ubicado sobre la vía principal

COMPARTAMOS ideas, para construir un mejor lugar para vivir.



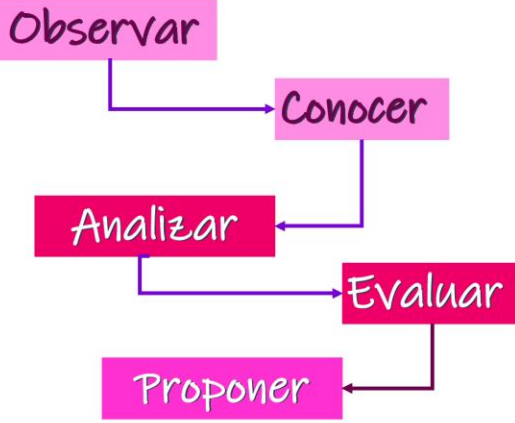
*¿Quiénes somos?*



Maestría

**HÁBITAT**  
Estudios En Vivienda

# ¿Qué hacemos?



# Por que estamos aquí...



**Tod@s** tenemos...  
**DERECHO A SOÑAR**  
para construir un mejor lugar para vivir



“IMAGINANDO UN MEJOR FUTURO”

## **C. Anexo: Material didáctico**

# LO QUE PASA EN MI CASA

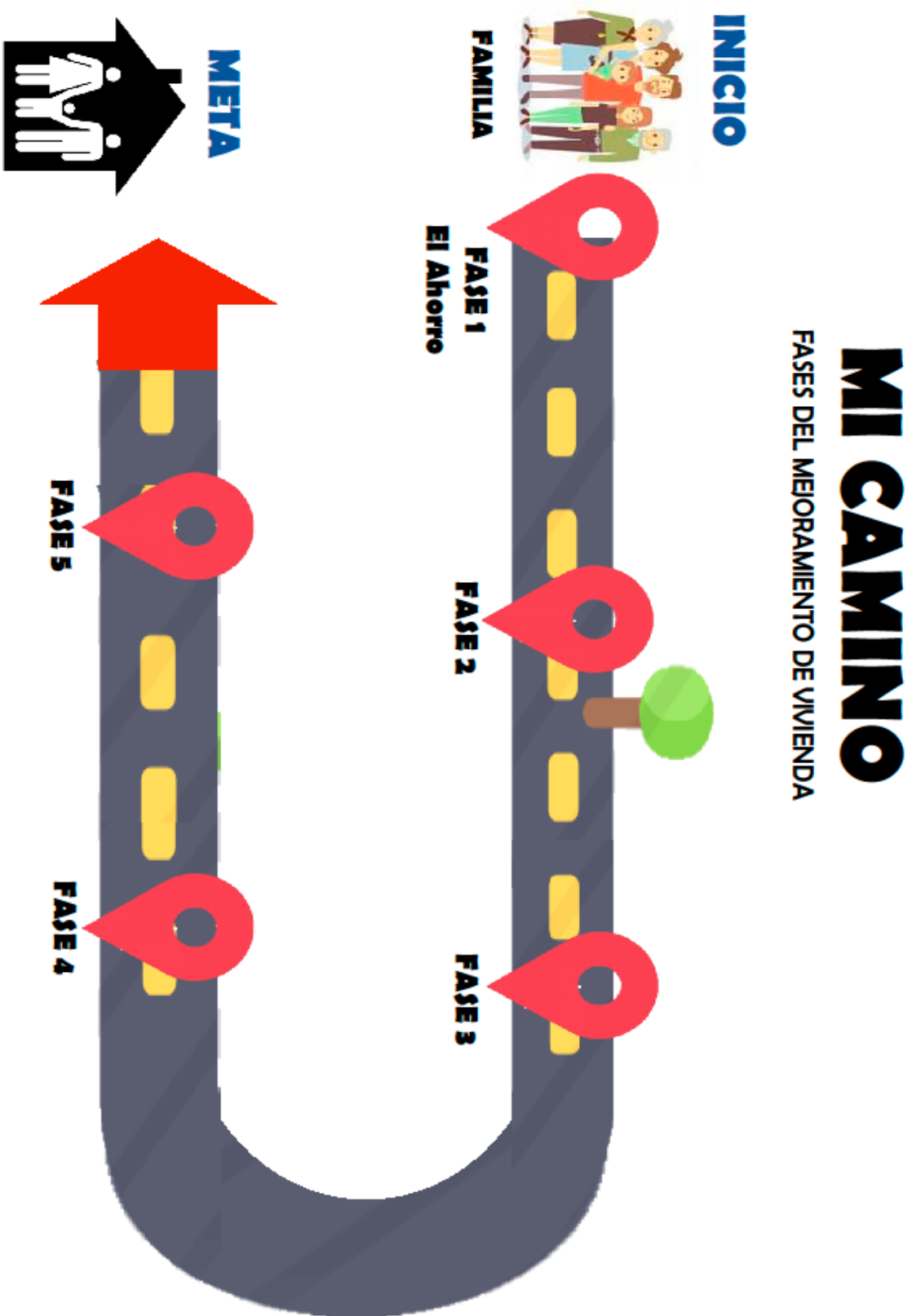




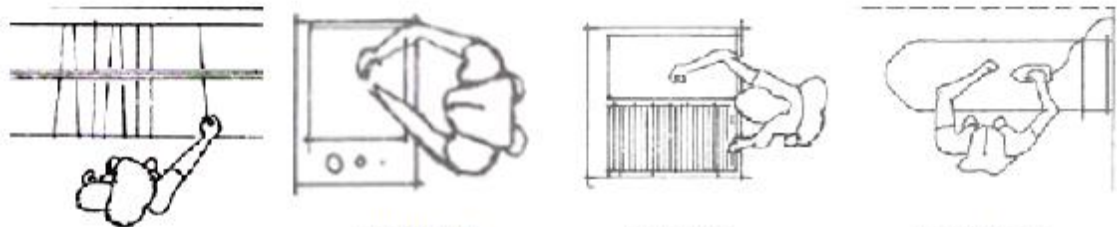
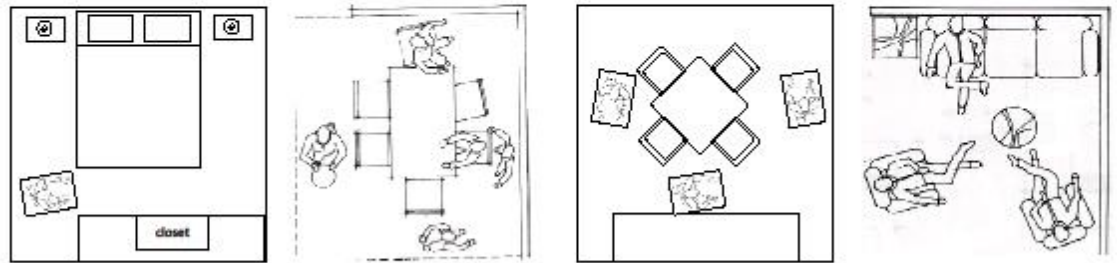
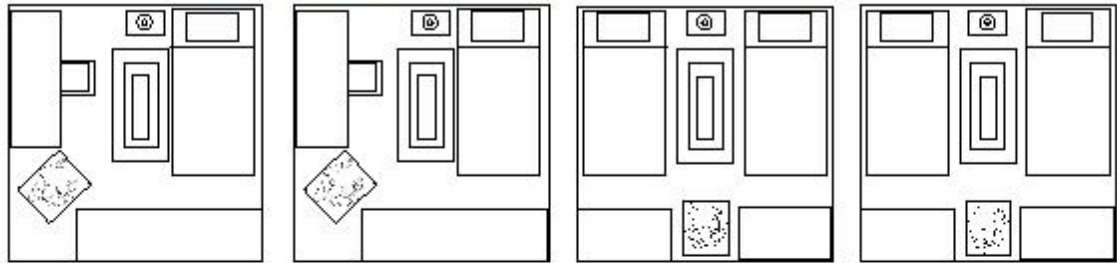


# PATOLOGÍAS

# ACCIONES



### LO QUE QUIERO QUE TENGA MI VIVIENDA

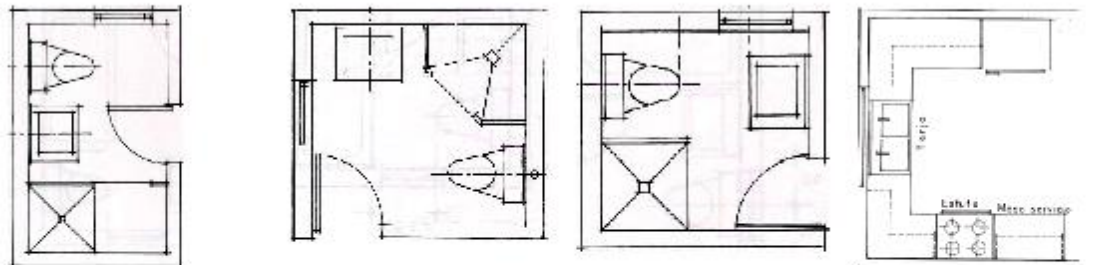


TENDIDO DE ROPAS

LAVADORA

LAVADERO

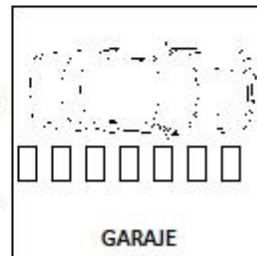
PLANCHADO



JARDÍN



PATIO



GARAJE



LOCAL COMERCIAL



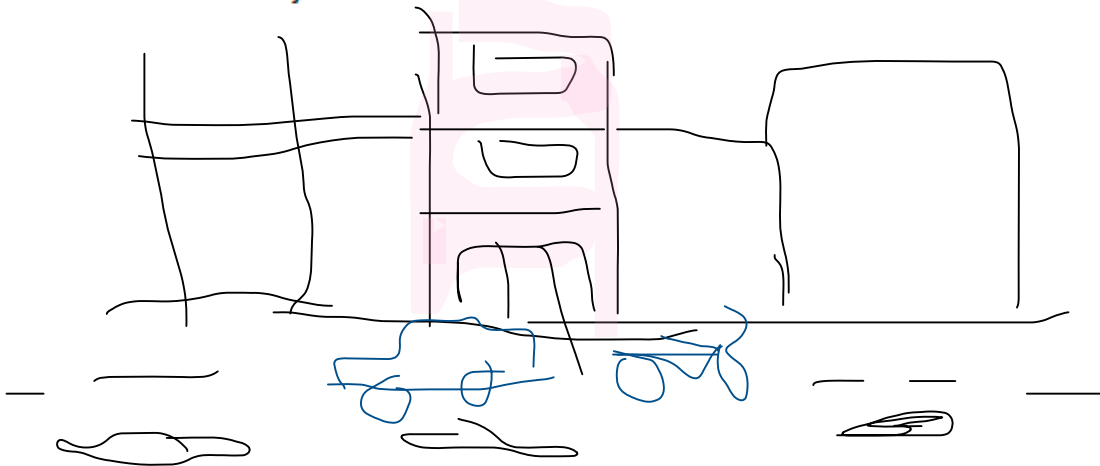
## CONOCIENDO EL TERRITORIO



### TRABAJO DE CAMPO MAESTRÍA EN HÁBITAT

#### EL LUGAR DONDE HABITO

Realiza un dibujo de la vivienda donde actualmente vives



#### EL LUGAR DONDE ME GUSTARÍA HABITAR

Realiza un dibujo de la vivienda donde te gustaría vivir



## **D. Anexo: archivo fotográfico**

# MAQUETAS

Primer piso



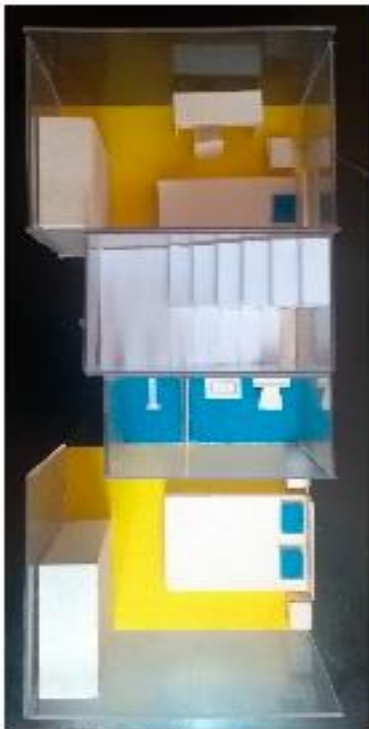
Segundo piso



Tercer piso

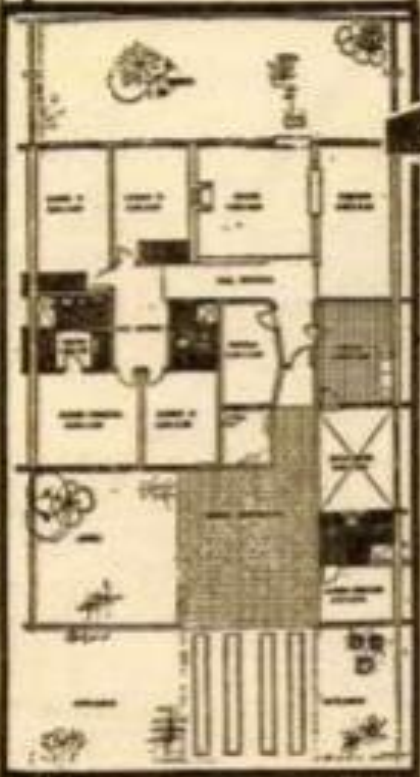



Cuarto piso



**URBANIZACION  
NUEVA**

# AUTOPISTA

## CASAS

### MODERNAS EN URBANIZACIONES MODERNAS


**CONSTAN DE:**

Antejardín, garaje descubierto y jardín interior, hall de entrada, salón, comedor, cocina con lavaplatos, patio de ropas con lavadero, alcoba de servicio con closet, baño para el servicio con aparato sanitario, ducha y lavamanos, estudio, hall de alcobas, baño de alcobas con ducha, sanitario y lavamanos, tres (3) alcobas con closet, una alcoba principal con vestier y baño con sanitario, bidet, lavamanos y ducha, jardín posterior

**FACILIDADES DE PAGO**

**FINANCIACION 15 AÑOS POR  
S.C.R.**

Resolución Económica No. 27 de 1975



## OSPINAS Y CIA. S.A.

Edificio Internacional Carrera 13 No. 29-35 y 2a. piso Teléfono - 34080 - 43841

**Aquí está su porvenir**  
en Urbanización "Cantalejo"

situada en la **Gran autopista del Norte Calle 158**

El desarrollo vertiginoso de la ciudad, da mayor garantía a todos los inversionistas en franco crecimiento.

Es la

**Urbanización "Cantalejo"**

servicio por el que duplicar su inversión en poco tiempo.

**Urbanización "Cantalejo"**

situada cerca:

servicios de energía y alcantarillado, empresas vial de acceso en el sitio más prestigioso de Bogotá.

Nadie compra hoy un lote en Bogotá sin visitar antes  
nuestras oficinas.

**OSPINAS & CIA LTDA**  
INGENIERIA-URBANIZACIONES

Edificio N. 5402 2º y 3º  
TEL. 14-772 y 15-284



## **E. Anexo: transcripción de entrevistas**



## Entrevista 1

### CASA DE LA SEÑORA ANA

E2: Podría contarnos un poco de su vida, quien es usted...

AN: soy Anita Suarez, tengo 50 años, tengo 3 hijos, de 27, 24 y 18, trabajo por días, mi hijo mayor trabaja con el papa, mi hija trabaja en AV villas y mi otra hija no tiene trabajo.

E1: ¿hace cuánto vive acá?

AN: hace 28 años

E1: ¿es decir que usted es uno de los fundadores?

AN: si, desde que entregaron acá, fue un diciembre. Era terrible porque en la parte de atrás era un potrero y no mudamos en unos días.

E1: ¿cuántas personas eran cuando se mudaron?

AN: pues cuando nos dieron el proyecto, los papas de mi esposo se vivieron con nosotros, ya que fueron desplazados por la violencia y le toco dejar la casa que tenían en cundai (Tolima), y todo dormíamos acá, éramos más de 10 personas y como esto era pequeño se metía el agua.

E1: después de que se va la familia de su esposo, cuantos terminan viviendo acá

AN: éramos cuatro, nosotros y mis hijos, de vez en cuando se quedaba familia cuando nos visitaban. Mi mama estuvo viviendo 2 años, y tuvimos que llevarla a un hogar geriátrico. Cuando estaban los dos de mis hijos mayores, mi esposo creo otra familia y la escritura quedo a nombre de los dos, ahora tengo que cambiarlo, pero eso vale dinero.

E1: ¿cuénteme como fue el proceso para enterarse de este proyecto?

AN: fue más político, recuerdo que el jefe de la campaña de Álvaro Pava era el jefe de mi esposo, tenía una relación con la caja de vivienda popular pero no recuerdo específicamente.

E1: así inician el programa

AN: si, recuerdo que el formulario costo \$ 53.000

E1: ¿cuánto les costó el lote?

AN: entre \$1.200.000 a \$1.600.000

E1: ¿es decir, que antes de venir en esta casa, donde Vivian antes?

AN: vivíamos un tiempo en Venecia y en Kennedy, en arriendo unos 4 años, pero en ese entonces no teníamos hijos, ya cuando llegamos acá ya estaban mis hijos, y las cuotas se subían anualmente.

E1: ¿cuánto pagaban?

AN: en un principio eran 25 mil, después de 80 mil y otras de más de 100 mil, a veces uno se atrasaba en las cuotas y ya se debía como 800 mil, recuerdo que vino Garzón y puso en paz y salvo a más de uno.

E1: ¿cuánto duraron pagándole a la caja de la vivienda popular?

AN: exactamente no recuerdo, pero fueron más de 8 años.

E1: ¿y usted es acá de Bogotá?

AN: no yo soy boyacense

E1: ¿A qué edad se vino para Bogotá?

AN: a los 13 años, una tía me trajo y ella vivía en Kennedy; yo vine a cuidar a su hijo acá en Bogotá.

E1: ¿Qué edad tenía cuando tuvo esta vivienda?

AN: unos 23 años

E1: ¿es decir que antes de recibir esta casa, como se imaginaba que sería?

AN: grande, toda construida, cada uno con su cuarto, con un lavadero en la terraza y una teja transparente en donde entrara luz.

E1: ¿y en la ciudad o en el campo?

AN: acá en la ciudad está bien, por el bienestar de mis hijos.

E1: ¿Qué es lo que más extraña de la casa en Boyacá donde vivió de niña?

AN: mi familia, uno no se afana por la comida, por servicios, es más tranquilo, la casa era grande.

E1: ¿es decir que el cambio de vivir en la ciudad le afectó?

AN: si claro, ella vivía en Casablanca con tres pisos.

E1: ¿es decir que su idea para esta casa es construir todos los pisos?

AN: si, los 4 pisos y además que fuera productivo porque nosotros no tenemos una pensión.

E1: ¿cuánto dinero aproximado le ha invertido en arreglos a la casa?

AN: en ese tiempo le dieron a mi esposo 3 millones de pesos, más la liquidación otros 5 millones.

E1: ¿es decir que cuanto son las ganancias mensuales entre todos?

AN: mi hija gana un poco más de 1 smnlv, mmi hijo como trabaja con su papa, pues el día se lo paga a 40 mil pesos y si es medio día a 20 mil y yo gano diario entre 40 a 50 mil; es decir un poco más de un millón.

E1: ¿cuánto pagan de servicios?

AN: internet 100 mil, gas 60 mil, el agua entre 50 a 80 mil

E1: actualmente como tiene su vivienda, que es lo primero que arreglaría.

AN: la cocina, para cambiar la línea del tubo, y cambiar de ubicación la terraza por la cocina, poner teja, cambiar puertas y que mis hijos tuvieran una habitación para cada uno, atacar la humedad y cambiar el portón por qué se va a caer.

E1: ¿cuántas alcobas son?

AN: 2 y 2 baños

E1: ¿quién se preocupa por las reparaciones de la casa?

AN: yo porque mis hijos tienen sus gastos, falta priorizar las piezas, fundir 2 columnas y ventanas, hemos cotizado y mínimo se van 3 millones.

E1: ¿es decir que van a sacar un crédito o con ahorros?

AN: con ahorros, porque mi hija que trabaja en un banco y dice que no hay que meterse en eso.

E1: ¿hace cuánto no le hacen un arreglo a la casa?

AN: más de 10 años, solo algo de pintura se ha hecho.

E1: ¿le gusta donde está ubicada en la casa? ¿O le gustaría vivir en otro lado?

AN: si, pero yo le digo a mis hijos que me gustaría estar en el norte, porque trabajo en la 127, en la 149 y la 80 por cercanía.

E1: bueno, muchas gracias por su tiempo y seguiremos a la segunda fase para tomar las fotografías y las medidas de la vivienda.

## Entrevista 2

### CASA DE LA SEÑORA FLOR

E1: Bueno doña flor, nos gustaría que nos contara un poco de su vida, de donde es, cuál es su nombre, porque salió de allí, hace cuanto vive acá en Bogotá, un relato pequeño de su vida.

FL: mi nombre es flor de María Cifuentes, soy de chitaraque Boyacá, mi familia se conforma por 10 hermanos y mis dos padres. Yo Salí para Bogotá a los 18 años con mi hermano mayor, ya que mi idea era ir a trabajar y estudiar, soy la cuarta de mis 10 hermanos. Cuando llegue a Bogotá, empecé a trabajar y ganaba un mínimo, pero quería estudiar.

E1: su merce que quería estudiar?

FL: secretariado general

E1: en dónde?

FL: en la casa académica cultural , que estaba en Teusaquillo porque yo quería ser secretaria, logre graduarme y seguí estudiando, en este caso contabilidad no puede terminarla porque solo hice dos semestres, ya me organice, tuve un novio y el me prohibía trabajar

E1: en ese momento vivía en arriendo?

FL: si, era una pieza para tres, estaba ubicada en san Cristóbal norte. Quede embarazada de mi hija

E1: es decir, que en ese momento en que su familia empieza a crecer, pensó en tener una vivienda propia?

FL: si, yo tenía 20 años. Mi esposo era escolta, pero cuando mi hija cumplió 2 años a el lo mataron y me quede sola. Tenía que pensar en mi futuro y el de mi hija, entonces tuve que volver a trabajar en un almacén, allí conocí a unos esmeralderos. En ese tiempo el salario mínimo eran uno \$ 8 mil pesos. Y les empecé a preguntar a ellos como era el trabajo por allá porque yo quería crecer y tener mi casa.

Entonces me fui para la mina de Muzú, con mi cuñada, pero era terrible porque yo creía que solo era ir a escarbar y salían las esmeraldas y me volvía a Bogotá. Pero no era nada fácil, porque tocaba adentrarse y pasar todo el día buscando entre la tierra y el lodo, en una de esas sucedió una balacera y me asusté mucho porque nunca había escuchado un arma en ese entonces había bandos por la mina y los dos pueblos se andaban disputando la tierra , yo tenía hay entre 23 a 24 años.

En ese primer día, después de eso nos dieron unos costales y unas palas, nos mandaron para el monte, allí debíamos recoger la tierra y cuando estábamos bajando de la montaña, se vino una lud de tierra, hay siempre había peligro. Después de un tiempo pues ya se me había acabado la plata y esta preocupada y como no nos pagan sino era lo que uno encontrara, era muy difícil. Un señor de la mina nos dijo que nos quedáramos

en su casa y trabajáramos en oficios varios, yo lavaba y mi cuñaba cocinaba; nos pagaban por cada moda de ropa que lavaba y eso que ganaba lo enviaba para Bogotá; mi cuñada me dijo que nos fuéramos de ahí y yo le dije que primero muerta antes de irme sin conseguir para la casa.

Entonces empecé ahorrar dinero y las esmeraldas que encontraba las vendía y continuaba con ese ahorro, de la empresa de la mina me llamaron para trabajar con ellos y era un sueldo más, la empresa se llamaba Colminas.

E1: de que trabajaba allí?

FL: yo era asistente de ropas. Después de un tiempo logre comprar una casita allá, porque no me gustaba vivir en arriendo.

E1: y como era su casa?

FL: estaba en el campo, de un piso, bonito de mineral, con sala comedor, corredores, hice un cuarto para un asistente que contrate que me ayudaba y tenía un mensajero que era el que llevaba la ropa de vuelta

E1: cuanto le costó esa casa?

FL: 350 mil pesos, y yo tenía 26 años, yo trabajaba todo el día, a las 6:30 tenía que entregarse la ropa limpia, a las 8:30 a 9 tenía que seleccionar la ropa sucia a lavar, terminaba de lavar y cogía mis botas y pala y me iba para la mina.

E1: hasta que horas se quedaba hay?

FL: a las 2 de la tarde, volvía a la casa y me ponía a planchar hasta las 11 u 2 de la mañana y así seguía todo los días. Con una plata ahorra me devolví para Bogotá, tenía unos 34 años y estaba pensando en mi apartamento para estar con mi hija, porque yo no podía tenerla en la mina todo el tiempo.

Durante ese tiempo deje a mi hija con un familiar, me transportaba en avioneta y demora unos 2 días y siempre fue así. Una comadre que vive en toberin fue la que me acompañó a ver el apartamento, porque la casa donde estoy era de ella, un político les regalo la casa, pero como ya tenían pues no la necesitaban. La idea era comprarla, pero en ese entonces no hay nada pavimentado, aunque no me gustaba el lugar también pensé que iba hacer mío y seguí con el proceso. Mi comadre me dijo, que no podía tumbar lo que ya estaba construido.

E1: y la casa de la mina la vendió?

FL: no, la deje allá, porque cuando volví a Bogotá ya estaba nuevamente casada y esperaba mi segundo hijo.

E1: es decir, por cuanto le compra el lote a su comadre?

FL: 2.300.000, siguiendo con el pago de las cuotas, en ese entonces mi esposo no tenía trabajo pero yo quería seguir creciendo, pero lo más duro es que allá en la casa en la mina yo tenía todo, mis servicios la comida, o lo que sembraba, pero acá en Bogotá había que pagar hasta una caja de fósforos, cuando allá en la otra casa tenía todo a mi alcance. Un día un señor le ofreció trabajo en el batallón, por que el trabajaba todo lo que es perfilería metálica, entonces hay se dieron contratos y ya tuvimos dinero para seguir arreglando la casa.

Como estaba acostumbrada a estar moviéndome, cogí una pala y empecé hacer las chambas de la casa; en ese tiempo tuve otro hijo el tercero, él era enfermito como especial, tenía que estar corriendo en el hospital por oxígenos y ya no me daba tiempo; entonces del batallón alguien les conto como vivíamos y nos empezaron a dar cemento y varilla para construir, en eso hicimos el primer y segundo piso.

E1: y como iban construyendo la casa, le gustaba como estaba quedando?

FL: pues sí, igual el que construyo fue mi esposo, el cambio si es distinto pero uno se conformó porque es la casa de uno.

E1: es decir que desde el momento en que adquirió la casa hasta ahora, cuánto dinero ha invertido?

FL: por hay unos 15 millones en remodelaciones, tanto de mis ahorros como de créditos a bancos.

E1: es decir, que actualmente en que trabaja?

FL: soy comerciante en perfumería.

E1: es decir, que en esta casa actual que le mejoraría?

FL: la escalera, porque quiero que cada piso sea independiente para arrendar y se productiva.

E1: en un caso hipotético, si le dieran la oportunidad de irse a otro lado, lo haría?

FL: si, puede ser una casa mejor que acá, siempre mejorar

E1: y sería acá en Bogotá o en el campo

FL: puede ser en el campo pero no tan alejado de Bogotá, intermedio.

E1: tal vez la casa tendría condiciones parecidas a las de muzú?

FL: si, más tranquilo, para estar bien. Por ejemplo Madrid, cota o Mosquera, para que mis hijos me puedan visitar o viceversa.

E2: es decir que hasta que fecha estuvo todo el núcleo familiar acá en la casa?

FL: alrededor del 2012. Mi hija al cumplir la mayoría de edad, se fue porque quería conseguir lo suyo, hoy en día tiene su estética y está bien, solo falta mi hijo.

E1: es decir que acá no vive el papa de su hijo

FL: no, se consiguió otra familia y ese fue. Nosotros vivimos 13 años juntos más 2 de novios.

E2: es decir, que desde el 2012 convirtió la casa en productiva

FL: si, empecé arrendar esa pieza.

E1: es decir que cuanto cobra por la pieza?

FL: la pieza 250, y el garaje 110

E1: es decir que cuanto recoge en total en arriendo?

FL: alrededor de 400 mil, aparte del sueldo y eso es para meterle a la casa.

E2: y de eso cuanto es lo que se va para servicios?

FL: entre 150 a 180 mil por mes

E1: es decir que de cuanto es su sueldo?

FL: a veces el mínimo a veces un poco más, es variable

E1: entonces después de descontar lo de los servicios y demás gastos cuanto le queda libre

FL: nada, todo los ingresos están para cubrir los gatos.

E1: es decir que cuando tiene proyectado acabar el tercer piso?

FL: si todo sale bien este año.

E1: bueno doña flor, muchas gracias por su colaboración seguimos con la segunda fase que es la toma de fotografías y medidas de la casa.

### Entrevista 3

#### CASA DEL SEÑOR ESTEBAN

Para la transcripción de esta entrevista se usaran las siguientes abreviaciones:

E1: Entrevistador No. 1            E2: Entrevistados No. 2            EST: Esteban            LAR:  
Lari

E1: Buenas tardes a los dos, gracias por atendernos para dar inicio nos gustaría que nos contara cuáles son sus nombres, si son aquí de Bogotá, como conocieron el programa, hace cuanto viven acá, cualquiera de los dos puede empezar.

#1: Yo me llamo Esteban Romero, Nací en Usme.

#2: y yo me llamo Lari Esperanza Lopia, antes de venir acá vivíamos en arriendo, la última parte fue en la Alquilería KR.30 con CII 68.

E1: ¿Cuánto tiempo vivieron en la Alquilería?

EST: 5 años.

E1: ¿Cómo fue el proceso para que se postularan en este proyecto?

EST: El patrón donde yo trabajaba, tenía amistad con Armando Echeverri y él nos ayudó para que nos dieran esta ubicación.

E2: Antes de vivir en la Alquilería ¿dónde más han pagado arriendo?

EST: en Kennedy en donde duramos 5 años

LAR: Era una casa familiar, de mi mama, en donde nos arrendo una pieza, después nos fuimos a vivir a Patio Bonito por unos 2 años, regresamos un tiempo a Kennedy y hay si nos fuimos para al Alquilería.

E1: En ese momento ¿tenían la necesidad de tener casa propia? O en que momento nace?

LAR: no en ese momento, pero cuando ya teníamos a nuestra tercera hija nos postulamos a este proyecto, ya queríamos tener más espacio.

E1: Hace cuanto viven acá en Arborizadora?

LAR: Como desde el 90's, una de mis hijas llamada Leidy ya tenía 7 meses cuando nos trasladamos acá.

EST: si, como 20 años.

E1: Es decir que cuando llegaron, ustedes pagaron el lote? O la unidad básica?

EST: La unidad básica, que era una piecita chiquita.

E1: ¿Cuánto pagaron por eso?

LAR: nosotros pagamos de cuota inicial \$53.000 pesos y de hay seguimos pagando cuotas.



E1: Es decir que cuanto era el valor total que debían pagar?

EST: en ese tiempo más o menos \$2.000.000 pesos, por unos 15 años y todavía se le sigue pagando a la Caja de la Vivienda Popular por que las cuotas eran bajísimas.

E1: entonces, cuanto se les ha ido en los arreglos desde la unidad básica hasta ahora?

EST: Yo eche el primer piso y más o menos se fue unos \$12 millones

LAR: mi hija es la que se ha encargado del segundo piso

E1: es decir que poseen alguna deuda de algún Banco por estas remodelaciones a parte de la caja de la vivienda popular?

LAR: mi hija que es la que saca los créditos para arreglar acá.

E1: en un aproximado cuanto serían sus ganancias mensuales.

EST: yo no puedo trabajar.

LAR: ninguno de los dos podemos trabajar, mis hijas son las que se encargan de todo.

E1: pero más o menos cuanto seria los ingresos mensuales, 1 smnlv, 2smnlv...?

LAR: entre las dos que viven con nosotros, 1 smnlv

E2: cuánto pagan por servicios?

LAR: del agua unos 100

EST: la luz 100 en total unos 400 mil, acá son caros los servicios.

E1: que estrato son?

EST: 1

E2: Entonces en este momento si tuvieran la posibilidad de mejorar la vivienda donde están, que es lo primero que harían?

LAR: la plancha del segundo piso, porque está en teja y eso siempre se mete el agua.

E1: cuando les entregaron la unidad básica, así soñaron que sería su casa y están conformes con lo que tiene ahora?

LAR: no es como la imaginaba, pero es lo que nos dieron y estamos bien.

E1: Quiere contarme como se imaginaba su casa?

LAR: me la imaginaba independiente, con cuartos, de cuatro pisos, que fuera familiar para que vivieran todas nuestras hijas.

E1: la pensó productiva, para un negocio?

LAR/EST: no, solo familiar.

E2: si tuviera la oportunidad de escoger o hacer su casa, que es lo que pediría.

LARI: esta estaría bien, pero me gustaría pasar la cocina y ampliarla, arreglar la cocina y el piso, dos pisos más y la azotea para extender la ropa porque no hay espacio.

E1: están contentos con el lugar donde se ubica la casa?

EST/LAR: si, estamos bien acá. Ya nos conocemos con los vecinos y estamos conformes.

E2: pero si les ofrecieran una casa en el campo cual escogerían?

EST/LAR: en el campo, porque se vive mejor, hay aire puro, es tranquilo, más seguro, y se vive mejor.

E2: así sea una casa más pequeña?

LAR: si

E1: entonces como es su núcleo familiar?

LAR: somos nosotros dos y mis cuatro hijas, dos de ellas no viven acá, una vive en Soacha y la otra en la candelaria.

E1: cuantos viven actualmente acá?

LAR: dos de mis hijas, dos niños ( un hijo de la mayor y otro de la tercera hija?, su esposo y nosotros, en total somos 7.

E1: es decir que cuantos cuartos hay acá?

LAR: 3, la que está casada tiene su propia pieza.

E1: Anteriormente ustedes en que trabajaban?

EST: trabajaba aserrando madera

LAR: oficios varios.

E1: hace cuanto no trabajan?

LAR: más de 10 años debido a dificultades médicas

EST: Yo tengo enfermedad degenerativa maso menso 6 u 7 años

E1: sus hijas en que trabajan

EST: una trabaja en un Comcel

LAR: la otra hija es enfermera en una ambulancia, por parte del Hospital el Tunal, trabaja por prestación de servicios, entonces eso no le queda nada de dinero y ahora menos porque saco de estudiar a su hijo de un colegio distrital y lo quiere meter a uno privado. Nosotros Pedimos una ayuda de la tercera edad, pero no ha salido nada, al igual que el Subsidio para mejoramiento de vivienda en la caja de la vivienda popular, pero los papeles se perdieron y no les dieron razón. Hay gente que Vivian bien y si les dieron el subsidio.

EST: prácticamente, a los que le dieron el subsidio, quedaron saldados con la Caja de vivienda popular.

E1: cuanto les hace falta para saldar la deuda con la caja de la vivienda popular?

EST: unos 4 años

E2: es decir, que aún no cuenta con las escrituras.

EST: no todavía no, prácticamente le estamos pagando un arriendo a la cada de vivienda.

E1: bueno, muchas gracias por contarnos, ahora realizaremos la segunda fase de esta visita que es tomar fotografías y revisar cuarto por cuarto.